



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

**MAESTRÍA Y DOCTORADO EN CIENCIAS
AGROPECUARIAS Y RECURSOS NATURALES**

**DESARROLLO RURAL EN TERRITORIOS
MIGRATORIOS: EL CASO DE ALMOLOYA DE
ALQUISIRAS, UN MUNICIPIO DEL SUR DEL ESTADO DE
MÉXICO**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN CIENCIAS
AGROPECUARIAS Y RECURSOS NATURALES**

PRESENTA:

ALEJANDRO ROSENDO CHÁVEZ

El Cerrillo Piedras Blancas, Toluca, Estado de México. Octubre de 2018



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

**MAESTRÍA Y DOCTORADO EN CIENCIAS
AGROPECUARIAS Y RECURSOS NATURALES**

**DESARROLLO RURAL EN TERRITORIOS
MIGRATORIOS: EL CASO DE ALMOLOYA DE
ALQUISIRAS, UN MUNICIPIO DEL SUR DEL ESTADO DE
MÉXICO**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN CIENCIAS
AGROPECUARIAS Y RECURSOS NATURALES**

PRESENTA:

ALEJANDRO ROSENDO CHÁVEZ

COMITÉ DE TUTORES:

Dr. Francisco Herrera Tapia. Tutor Académico

Dra. Ivonne Vizcarra Bordi. Tutora Adjunta

Dra. Norma Baca Tavira. Tutora Adjunta

El Cerrillo Piedras Blancas, Toluca, Estado de México. Octubre de 2018

Resumen

La migración en el transcurso del tiempo se ha complejizado a tal grado que hoy se habla que se ha transformado en un hecho de movilidad, en donde no sólo existe la circulación e intercambio constante de personas y dinero, sino de ideas, información y experiencias. Por su parte, la categoría territorio se analiza a través de dos vertientes; primero, desde lo conceptual, que junto con la movilidad facilitan los intercambios y circulación hasta la conformación de lo que en este trabajo se han denominado territorios migratorios, en donde el territorio es reestructurado por flujos migratorios. Desde el uso instrumental del territorio, se puede elaborar una propuesta de enfoque o perspectiva de desarrollo territorial en los territorios migratorios de estudio, orientada a conocer las acciones que los migrantes están llevando a cabo, las cuales repercuten en el desarrollo de la comunidad de origen. Considerado que los referentes teóricos son escasos en el análisis de las acciones de los migrantes y su impacto en el desarrollo rural del territorio, se diseñó un abordaje metodológico valiéndose de herramienta tales como los recorridos de campo, la aplicación de un cuestionario y entrevistas semiestructuradas, tratando en todo momento de obtener información de los actores que convergen en los territorios migratorios, tomando como punto de partida la movilidad y circulación de diversa índole y desde un enfoque territorial, dada su orientación de inclusión social. Los resultados obtenidos muestran que en la comunidad de origen hay acciones individuales y colectivas encaminadas al desarrollo rural, pero con resultados limitados hasta ahora, por falta de interés de los demás actores del territorio y la falta de capacitación de las familias y de los propios migrantes. También que en el territorio de estudio existe una dualidad en lo productivo, por un lado se ha tratado de mantener una agricultura de autoconsumo, a la vez que un sector apuesta por una agricultura moderna y comercial todo lo anterior con apoyo de los migrantes, a través de diversos factores que se consideran oportunidades para la formulación de políticas públicas de desarrollo territorial rural en contextos de migración.

Palabras clave: Movilidad, desarrollo rural, territorios migratorios, participación

Abstract

Migration has demonstrated the inability of countries of origin to generate the necessary conditions for their population to live and live in dignity, especially in rural areas. Migration in the course of time has become so complex that today it is said that it has become a fact of mobility, where not only the circulation and constant exchange of people and money, but also of ideas, information and experiences. On the other hand, the territory category is analyzed through two aspects; first, from the conceptual point of view, which, together with mobility, facilitates exchanges and circulation up to the conformation of what in this work has been called migratory territories, where the territory is restructured by migratory flows. From the instrumental use of the territory, a proposal of approach, approach or territorial perspective in the migratory territories of study can be elaborated, aimed at rescuing the actions that the migrants are carrying out and which has an impact on the development of the community of origin. Considering that the theoretical referents are scarce in the analysis of the actions of the migrants and their impact on the development of the territory, a methodological approach was designed using the field trips, the application of a questionnaire and semi-structured interviews, trying at all times to obtain information from the same actors, taking as a starting point the mobility and circulation of people and from a territorial approach, given its orientation of social inclusion. The results show that migrants try to maintain self-consumption agriculture, while a sector is committed to modern and commercial agriculture, through various factors that are considered opportunities for the formulation of public policies of rural territorial development in contexts of migration. Also that in the community of origin there are individual and collective actions, revealed in the homes and in the migrant clubs, which are aimed at rural development, but with limited results so far, due to lack of interest in the other actors of the territory and the lack of training in the territories of origin.

Keywords: Mobility, rural development, migratory territories, mobility.

Agradecimientos

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología; a la Universidad Autónoma del Estado de México, al Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales, al proyecto “El maíz mesoamericano y sus escenarios de desarrollo local” (registro UAEM 130947), a la Red Gestión Territorial del Desarrollo Rural (Red GTD) y al proyecto UAEM “Territorialidades, migración y políticas públicas en el contexto latinoamericano”.

A mi tutor académico y a mis tutoras adjuntas infinitas gracias por sus aportes para el fortalecimiento de este trabajo de tesis.

A todos mis familiares gracias por el apoyo y aliento.

Betzy todo esto es por ti

Aldo dedicado especialmente para ti

Griss gracias por tú comprensión y apoyo.

A mis compañeros gracias.

A los migrantes alquisirenses, muchas gracias.

Índice general

Resumen	i
Abstract.....	ii
Agradecimientos	iii
Índice de tablas	3
Índice de gráficas.....	4
Índice de figuras	5
1. Introducción general.....	6
2. Marco teórico	10
2.1. Diferencia entre espacio, región y territorio	10
2.1.1. Espacio	10
2.1.2. Región.....	12
2.1.3. Análisis de la categoría territorio	15
2.2. Enfoque Territorial para el Desarrollo Rural	24
2.3. Migración y movilidad.....	36
2.3.1. De la migración a la movilidad	38
2.4. Concepto Territorios Migratorios	45
3. Planteamiento del problema	50
3.1. Justificación	50
3.2. Preguntas de investigación.....	51
3.3. Objetivos	51
Objetivo general.....	51
Objetivos específicos	52
4. Materiales y métodos	53
4.1. Zona de estudio	58
4.2. Contexto socioeconómico de la región IV	62
4.3. Almoloya de Alquisiras: Territorio migratorio.....	64
5. Resultados	70
5.1. Desarrollo Rural en Territorios Migratorios: El caso de un municipio rural del centro de México	72

5.2. Desarrollo Territorial Rural: Agricultura y migración en el sur del Estado de México	95
5.3. Movilidad y desarrollo rural: Acción colectiva de los migrantes en el centro de México	134
6. Discusión general	160
7. Conclusiones generales	166
8. Referencias Bibliográficas	169
9. Anexos.....	180

Índice de tablas

Tabla 1. Entidades federativas con mayor migración hacia Estados Unidos	82
Tabla 2. Recepción de remesas por entidad federativa.	83
Tabla 3. Municipios del Estado de México con alta intensidad migratoria	84
Tabla 4. Apoyo a la agricultura desde Estados Unidos por cultivo.....	116
Tabla 5. Gasto de las remesas.....	148

Índice de gráficas

Gráfica 1. Principales cultivos de Almoloya de Aquisiras	112
Gráfica 2. Valor de la producción	113
Gráfica 3. Principales actividades en el lugar de origen.....	114
Gráfica 4. Total de veces que ha ido a Estados Unidos.....	145
Gráfica 5. Formas de contacto	146
Gráfica 6. Concepto de remesas	147
Gráfica 7. Total de remesas en especie.....	149
Gráfica 8. Conocimiento del programa 3x1	150

Índice de figuras

Figura 1. Síntesis Teórica	49
Figura 2. Modelo metodológico	55
Figura 3. Dimensión territorial de Almoloya de Alquisiras	69
Figura 4. Mapa de la región VI. Ixtapan de la sal	109

1. Introducción general

En el mundo rural latinoamericano se desarrollan diversos procesos que giran en torno a la desigualdad, pobreza, violencia y crisis económicas, lo que ha generado la salida de su población, primero, hacia las ciudades y luego, a otros países. El fenómeno migratorio es una realidad que muestra la incapacidad de las zonas rurales y urbanas para ofrecer empleo a una población total en aumento (Manzanal, 2006). Generando cambios profundos en los lugares de origen, tránsito y destino, lo cual se refleja en nuevos procesos sociales, económicos, ambientales y culturales que reconstruyen los territorios (Durand, 1998; Tuirán, 2000; Ariza y Portes, 2000; Canales, 2015; Baca, 2011, Ariza y Velasco, 2012).

Lo anterior nos señala las razones principales del desplazamiento y movilidad de las personas; primero al interior de las ciudades, después a otros países, teniendo como uno de los ejemplos más representativos la migración de mexicanos a Estados Unidos. Este fenómeno migratorio tiene entre sus principales características la masividad, la heterogeneidad y que es centenaria, movilizándolo una gran cantidad de hombres, mujeres y niños, que mediante redes sociales bien consolidadas y el envío constante de remesas han perpetuado el fenómeno y a su vez reconfigurado los territorios sobre todo los rurales.

Al seno de estos procesos los migrantes rurales son agentes permanentes de cambio social que inciden directamente e indirectamente en las transformaciones territoriales contemporáneas (Herrera y Rosendo, 2016). Así mismo los migrantes por su doble cultura y su doble pertenencia desempeñan un papel motor en la creación de puentes de cooperación y solidaridad entre territorios (Merlet *et al.*, 2006). En la actualidad se sabe que las personas no sólo se trasladan de un lugar de origen a otro de destino, sino que son capaces de circular, de recorrer espacios y apropiarse de ellos, produciendo territorios y participando en el desarrollo de los mismos (Faret, 2001; Lara, 2010; Baca, 2011).

Aun cuando en años recientes, en los organismos internacionales para el desarrollo e incluso en las disciplinas sociales el uso de lo territorial se ha extendido y se ha discutido sobre la organización espacial de las sociedades entorno a los territorios y la territorialidad no ha llegado a permear en los estudios sobre migración y mucho menos se ha buscado la convergencias entre el desarrollo rural territorial y las oportunidades que puede traer la

migración a otros contextos, en donde el territorio y la movilidad son los ejes articuladores de la propuesta de desarrollo.

De acuerdo con Reyes y López (2012) el resurgimiento y la extensa utilización de categorías espaciales en las ciencias sociales tiene como trasfondo una de las paradojas más llamativas de la posmodernidad: conforme el mundo se globaliza y vastas regiones de la geografía planetaria (antes vista como espacios locales) se ven inmersas en los flujos globales, resurge con fuerza la cuestión regional, lo territorial y el sentido del lugar.

Por su parte la movilidad como un elemento organizador de las dinámicas sociales para individuos y grupos en situación migratoria, es una referencia a la circulación de personas, bienes y valores en un espacio estructurado por flujos migratorios, en el que se va más allá de la salida o llegada, tomando en cuenta las formas de organización y el significado de los procesos desarrollados (Faret, 2004).

Ahora bien, la conexión territorial a través del fenómeno migratorio, así como las causas y consecuencias de la migración permiten abrir la discusión de cómo los migrantes interpretan su experiencia migratoria, y cómo a través de sus prácticas discursivas también construyen una identidad territorial, y cómo con todo este capital social y económico que representan los migrantes cómo se puede generar desarrollo en la comunidad de origen.

Hoy la migración sobrepasa la idea básica del desplazamiento población, movilizando una amplia red de vínculos, dinámicas y recursos, lo cual se refleja en nuevos procesos sociales, económicos, ambientales y culturales que reconstruyen los territorios. Al estudiar las causas y factores desencadenantes de la migración internacional, se demuestra que no es sólo la falta de desarrollo, sino el estilo de desarrollo.

Se pone énfasis en la variable espacial la cual se ha destacado como de fundamental importancia para dinamizar determinados territorios. El territorio al favorecer la movilidad contribuye a la reestructuración y reconfiguración del espacio, llevando a la conformación de los territorios migratorios, buscando generar procesos de desarrollo rural más territorial.

El análisis en este trabajo considera al Estado de México (entidad federativa de México más poblada y muy diversa en su territorialidad), que en las últimas tres décadas ha adquirido gran importancia, sobre todo, por el número de migrantes que se desplazan a Estados Unidos y la cantidad de remesas que reciben los hogares mexiquenses.

Por su parte, el municipio de Almoloya de Alquisiras, el caso de estudio y, de acuerdo con cifras oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2010a), y del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2010), es el quinto municipio con mayor intensidad migratoria y de acuerdo con Banxico (2018) el número 28 en recepción de remesas a nivel entidad y el cuarto a nivel regional.

El municipio de Almoloya se analiza como un territorio migratorio, tomando en cuenta que este tipo de territorios están constituidos por una movilidad multiforme; la circulación constante de dinero y personas, así como de mercancías e información de México a Estados Unidos y viceversa, además de redes sociales bien establecidas fruto de una larga tradición migratoria. Las experiencias de los migrantes en el municipio se manifiestan en la construcción y reconstrucción de estos territorios, además de la convergencia e interacción de diferentes escalas espaciales y temporales.

La investigación se llevó a cabo de los años 2015 al primer semestre del 2018¹, se inicia con los recorridos de campo en Almoloya de Alquisiras tratando de obtener una contextualización general del territorio de estudio, después se aplican 100 cuestionarios tratando de conocer la estructura, organización y funcionamientos de los hogares migrantes, y finalmente se realizaron 20 entrevistas a hogares migrantes y 3 entrevistas a autoridades municipales.

Tratando en todo momento de contrastar la información recabada con las distintas herramientas utilizadas, cabe destacar que la aplicación de los cuestionarios ayudó para identificar a los informantes clave. El objetivo general de la investigación fue analizar la contribución de la migración hacia Estados Unidos al desarrollo rural en los territorios

¹ Agradecer al proyecto “El maíz mesoamericano y sus escenarios de desarrollo local”, el apoyo recibido. Igualmente, agradecer el apoyo de la Red Gestión Territorial del Desarrollo Rural (Red GTD) y al proyecto UAEM “Territorialidades, migración y políticas públicas en el contexto latinoamericano”, para la realización del trabajo de campo.

migratorios, a partir de la participación organizada y estrategias productivo-agrícolas que están llevando a cabo los migrantes en la comunidad de origen y desde Estados Unidos.

Se parte de la idea de que toda investigación requiere de un sistema de conceptos ordenados que permitan analizar y organizar las categorías, los enfoques y teorías que sustentan el trabajo. Así, se inicia con la discusión alrededor de la categoría territorio, que por su fortaleza teórica se considera elemento fundamental para el análisis del enfoque del desarrollo rural territorial.

Posteriormente se analiza el fenómeno migratorio y la complejización de este. Mediante la teoría de la movilidad se trata de explicarlo, hasta llegar a la construcción teórica del concepto territorios migratorios. Asimismo, se busca que el territorio como categoría analítica ayude en el análisis del desarrollo rural en territorios migratorios, buscando cumplir con los objetivos planteados en esta investigación.

2. Marco teórico

2.1. Diferencia entre espacio, región y territorio

El territorio es una categoría de análisis que en este trabajo soporta al enfoque del desarrollo rural y al concepto territorios migratorios, por esto es importante el análisis de esta categoría, y para tener una mejor comprensión del territorio, es importante iniciar con la diferenciación conceptual de categorías como: espacio, región, y el mismo territorio.

Las categorías anteriores han sido utilizadas regularmente para nombrar, describir y estudiar porciones de la superficie terrestre, que se consideran existentes en sí mismas e independientemente de la materia que las estudian, y que han surgido como resultado de procesos de investigación, de organización o gestión. En el contexto de su definición, conceptualización e interpretación, en diferentes épocas, cada una de estas categorías ha enfrentado distintas situaciones, contextos de discusión y marcos teórico-metodológicos.

2.1.1. Espacio

Para Coraggio (2010) el análisis de la categoría espacio ha estado basado en la problemática propia de la física y también de las matemáticas. En lo que se refiere a las ciencias sociales, el termino espacio es utilizado algo descuidadamente, cuando simplemente se le agrega el adjetivo social o, más específicamente, económico, político, etc. Suele aparecer como un simple criterio alternativo y paralelo para recortar segmentos del territorio.

Para este autor, el procedimiento correcto para un estudio riguroso sería: comenzar con un análisis de la categoría espacio en relación a los procesos naturales; ver de qué forma esta categoría entra en los procesos sociales a través de la relación entre naturaleza y sociedad. Así, el espacio real es categoría de los objetos físicos, donde el termino objeto no se limita a designar las cosas, sino a si mismo las relaciones, los procesos físicos, el espacio no es algo que este al lado de otros objetos físicos, sino que es condición de existencia de éstos.

De acuerdo con López y Ramírez (2012) espacio es la noción más genérica que remite a la dimensión a partir de la cual se materializan los objetos, los fenómenos o los procesos. De acuerdo con la filosofía, la noción de espacio ha dado origen a tres órdenes de problemas: el que se refiere a la naturaleza del espacio, el que se erige a partir de la realidad y el que se

centra en la estructura métrica que resulta en una geometría y las distintas propuestas que la definen, en este caso específico la categoría espacio antecede a la de territorio ya que es más amplia.

La modernidad, y los descubrimientos asociados a ésta, se encargaron de sistematizar los hallazgos que se encontraron en América, África y Asia, tanto para el conocimiento de los continentes, que debieron ser representados en mapas, para ubicar los recursos que había en éstos. Se favoreció entonces una visión del espacio como contenedor y recipiente de objetos materiales, y se adoptó un criterio que consideraba al espacio homogéneo, un algo continuo, cada una de cuyas partes constituyentes, o zona, presenta unas características cercanas como las del conjunto.

A partir de la década de 1980, existió un fuerte cuestionamiento relacionado con la promesa de transformación y liberación que la modernidad capitalista ofrecía. Por el contrario, la homogeneidad prometida redundó y dio como resultado desigualdades regionales y nacionales que se presentaba en todos los países. Esta discusión y crítica que inició la escuela de Frankfort, concluyó en una readecuación de las nociones del tiempo y espacio. “Si la modernidad no cumplió con la promesa anunciada, ahora lo importante sería lo que existe y no lo que va a existir, a esto se le llamo espacio” (López y Ramírez, 2012: 26).

Para Foucault (1984) el espacio será siempre espacio vivido, una espacialidad creada socialmente, esta idea implica espacio y tiempo; es la forma en que los fenómenos son pensados, sentidos, vividos, actuados por sujetos arraigados a un suelo, en un momento histórico dado. La experiencia será siempre singular y colectiva, compartida por los sujetos que experimentan el espacio y el tiempo. Este autor dibuja espacios, los pone en relación y en tensión para construir paisajes.

Por su parte Santos (2000) define el espacio como aquel conjunto indisoluble de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no consideradas aisladamente, sino como el contexto único en el que se realiza la historia, se recrea dinámica y permanentemente en convivencias trascendentales y efímeras, cuyas formas, contenidos, reglas, funcionamientos, dirección y capacidad se sostiene bajo procesos socio-espaciales en movimiento, en el que confluyen

categorías analíticas tales como el paisaje, la configuración territorial, la división territorial del trabajo, el espacio producido o productivo, las rigurosidades y las formas contenidas.

Al respecto, Massey (2005), genera aportaciones que se basan en tres postulados fundamentales: primero, la vinculación entre el espacio y el poder, segundo, el espacio integrando la posibilidad de múltiples trayectorias, y tercero, el espacio como sistema abierto en continuo proceso de transformación. Bajo esta perspectiva, el espacio deja de ser estático y se encuentra en continuo movimiento; es resultado de la conjunción de presencias y coexistencias que se encuentran a partir de las múltiples trayectorias que adoptan los agentes, es multidimensional y, por tanto, móvil.

El espacio social, por su parte, está teñido de relaciones de poder, del ejercicio de la fuerza, pero también de las más diversas formas de resistencia, que imprimen al espacio movimiento y creatividad. La fuente de la creación está en esa capacidad actuante de los sujetos, el espacio ha servido como un operador para entender y explicar, en diferentes contextos, las relaciones que los hombres tienen con su entorno y establecen entre sí, creando espacios sociales convertidos, delimitados (Brena, 2012).

El mismo autor intenta clasificar el espacio socialmente delimitado, teniendo cuatro grandes rubros, a saber: el espacio construido (la ciudad, los edificios, las instituciones, etc.); el espacio como creación cultural; el espacio público y el espacio global, este último rubro tomando relevancia en las últimas décadas, definido como espacio-metáfora de un sistema económico que borra fronteras y desestructura territorios, pero que también viene acompañada por múltiples movimientos humanos a escala mundial, que se manifiestan en las migraciones internacionales.

2.1.2. Región

A diferencia de la categoría espacio, que remite a una dimensión de la existencia. La categoría región ha sido usada por la filosofía para designar la superior o completa unidad a la cual pertenece un concreto, o sea, la totalidad ideal de todos los individuos posibles, de tal manera que permite asumir que todo objeto empírico concreto se subordina, con su esencia material, a una región de objetos concretos. Bajos esta perspectiva la región es vista como una totalidad

que integra partes, o bien como una cosa que permite identificar las partes que coinciden en una unidad más amplia (López y Ramírez, 2012).

Durante la primera mitad del siglo XX, en el marco de los planteamientos de la Escuela Regional Francesa, se desarrolló la idea de región como un lugar único, como una porción específica de la superficie terrestre que posee una individualidad geográfica y que es diferenciable del espacio que la rodea (Coraggio, 2000)

Se destacaban sus particularidades y se relacionaban los elementos humanos y ambientales, también se definían las fronteras y se establecían las diferencias más significativas entre regiones, considerando las características físicas como las del entorno social. Se planteó bajo una conceptualización determinista, en la cual se consideraba que el medio ambiente ejercía un dominio sobre las actividades y el desarrollo de la sociedad.

En 1922 L. Febvre, concibió el término “posibilismo”, que pretendía básicamente cambiar la idea de una sociedad explicada sólo a partir de leyes naturales, al indicar que éstas únicamente influyen y moldean las formas de vida humana pero que siempre hay una posibilidad de elección en función de una cultura, por lo tanto la política y el poder son determinantes en la construcción territorial. Desde esta perspectiva, las regiones no existen como unidades morfológicas y físicamente constituidas, sino como el resultado de trabajo humano en determinado ambiente.

Como complemento de la escuela francesa surgió la escuela alemana, que avanzó en la conceptualización teórica de la región, en ella se afirmaba que es una construcción mental para el análisis y no una entidad natural o establecida. Así, surgió la geografía cuantitativa, desde ésta perspectiva, la región no sólo se relaciona con ciertos principios generales, también puede identificarse dentro de una jerarquía de regiones, que van desde el ámbito local a uno global (Coraggio, 2000).

La región se concibe como el producto de una clasificación espacial; una región se compone de unir elementos que pertenecen a un conjunto o a identificar elementos que no pertenecen a éste. Desde el análisis espacial existen tres tipos de regiones: regiones homogéneas, regiones nodales y regiones para la planeación (López y Ramírez, 2012).

En la década de 1970 se integró la teoría general de sistemas a los estudios regionales, lo que llevo a concebir a la región como como un sistema funcional complejo, que evoluciona de acuerdo con condicionamientos internos y externos, y las influencias de componentes físicos y sociales. Con ellos la regionalización, implica identificar elementos, procesos y patrones del territorio para, posteriormente, clasificarlos en un espacio determinado (Coraggio, 2010).

Si bien, el análisis espacial se acercó a las ciencias básicas para el estudio y configuración de las regiones, el marxismo llevó la problemática al ámbito de las ciencias sociales, este enfoque mencionaba que la especificidad cultural de la región se sustenta en la economía política y tomaba en cuenta las implicaciones espaciales del fenómeno. Aunque se aceptaba aún una cierta particularidad de la región, la perspectiva implicó un cambio en el punto de vista tradicional, en el que se establecía una relación hombre con el medio, hacia uno que la sociedad era el principal agente conformador de la región (Iracheta, 2010).

Para Coraggio (2010) el concepto de región apela a segmentos del territorio como *locus*, sean éstos subnacionales, o supranacionales, y no a las relaciones de las cuales son ámbito, a los agentes en ellos localizados, o a los flujos cuyos senderos incluye e incluso a los elementos naturales que contienen. Según éste autor la región no existe más allá e independientemente de las relaciones y elementos de los cuales es región, pero tampoco se confunde con ellos.

El hecho de que el autor conceptualice la relación entre lo social y lo natural como órdenes diversos del ser, por un lado, pero que al referirse a formaciones sociales concretas considera que lo natural no es algo que yace debajo de lo social, sino que está en el interior mismo de las estructuras y procesos sociales.

Considerando que la colectividad asentada en el ámbito definido como región, es un complejo social-natural, donde no sólo hay agentes sociales y sus relaciones, sino también elementos naturales relacionados a través de procesos ecológicos, y asimismo un sistema de relaciones sociales de apropiación de los elementos naturales por elementos de la sociedad.

Para Iracheta (2010) la región como territorio trasciende el concepto escenario (un tanto pasivo), para sumir una relación estructural con la sociedad local misma; así, la región se convierte en el sujeto social, ya que no pueden pensarse separadamente, por una parte, la constitución de las clases sociales y la estructura económica y, por la otra, la estructura

socioeconómica y el territorio donde se asienta. Es un todo en donde se llevan a cabo relaciones sociales.

En el presente trabajo se opta la categoría territorio como unidad fundamental para analizar y explicar la realidad social de los movimientos migratorios en un espacio limitado políticamente administrativo; el municipio. El propósito es conocer cómo se puede vincular con el enfoque territorial del desarrollo rural, y así analizar las condiciones sociales y económicas de la migración y los migrantes.

La categoría territorio es más concreta y particular que espacio, y es un concepto más flexible que el de región, la cual se encuentra delimitada por elementos naturales, culturales y jurídicos. El territorio es multiescalar, porque no sólo lo podemos ajustar a un determinado lugar, o a una jurisdicción política, o no sólo es el lugar de origen de los migrantes, sino que los mismos migrantes lo “trasladan” a los lugares por donde transitan hasta su lugar de destino, en la constante movilidad y flujos en la que viven de manera cotidiana.

2.1.3. Análisis de la categoría territorio

Se inicia la discusión alrededor de la categoría territorio, que por su fortaleza teórico conceptual y práctico instrumental se considera elemento fundamental, primero, para construir la propuesta de considerar al enfoque del desarrollo rural territorial como alternativa de desarrollo de los territorios de migración, y después, para sustentar teóricamente el concepto territorios migratorios, El énfasis en el territorio ayuda a romper con el análisis sectorial para llevarnos hacia lo territorial.

En años recientes, en las disciplinas sociales el uso del lenguaje territorial se ha extendido sin que se haya tenido plena conciencia del sentido teórico y epistemológico asignado a un conjunto de categorías como: espacio, región y territorio, las cuales se han usado como sinónimos sin hacer ninguna distinción o aclaración. Tal vez uno de los aspectos más complejos para el análisis es la discusión conceptual sobre los términos más básicos de la reflexión, tales como espacio, región, territorio.

De acuerdo con Reyes y López (2012) el resurgimiento y la extensa utilización de categorías espaciales en las ciencias sociales tiene como trasfondo una de las paradojas más llamativa de la posmodernidad: conforme el mundo se globaliza y vastas regiones de la geografía

planetaria (antes vista como espacios locales) se ven inmersas en los flujos globales, resurge con fuerza la cuestión regional, lo territorial y el sentido del lugar.

La cuestión de la nostalgia por el terruño se encuentra en las personas que por diversas circunstancias viven en otro país buscando mejorar sus condiciones de vida. Así, en el actual mundo globalizado, a los migrantes internacionales ya no se les considera gente pasiva, como antes, gente que se desarraigaba de su país, hoy se ha demostrado que son personas que reconfiguran los territorios con su constante ir y venir, influyendo en los procesos sociales, culturales y económicos, sobre todo en los territorios de migración.

En el siglo XXI la globalidad y el proceso de globalización han colocado en primer plano el papel que tiene el territorio en la constitución de las sociedades, un poco más tal vez que el lugar o el espacio. Como señalaba Ulrich Beck (1998) la globalización implica un ensanchamiento del espacio y la creciente densidad de los intercambios internacionales.

Como una expansión de las tecnologías de la información, un debilitamiento de los Estados-nación y una mayor densidad social. En este contexto, el desafío que se enfrenta es imaginar y conceptualizar el espacio de una manera distinta, replanteando el paradigma que lo postulaba como algo homogéneo, cerrado y que concebía el territorio como un mero contenedor de procesos.

En estos tiempos de globalización, cada sociedad está atravesada por un sistema de redes y relaciones entre lo local y lo global, que están derivando en la desterritorialización de la vida social hacia una nueva forma de territorializar el espacio. En este contexto, las ciencias sociales y los estudios sobre las migraciones en particular, enfrentan el desafío de construir marcos de análisis que impliquen pensar el mundo y los fenómenos sociales como componentes de sociedades globalizadas en donde el territorio tenga un papel determinante (Canales, 2015).

Para Reyes y López (2012), la puntualización hacia lo territorial no son temas propios de la posmodernidad, en realidad ha sido recurrente en la teoría social y una materia fundamental de la geografía humana. La cual supone que la constitución de los sujetos sociales está ligada indisolublemente a un territorio de escala pequeña, que es parte de una configuración territorial más amplia que la dota de significado: en esencia, lo social tiene como fundamento

la delimitación y el apego a un territorio que, a su vez, es constituido por diversas interacciones.

A diferencia de las categorías espacio o región, la categoría territorio no ha sido trabajada por la filosofía o a partir de referencias de corte conceptual de importancia, pero en su definición pura, la categoría tiene tres características importantes: es más concreta y particular que la de espacio, se refiere a una dimensión de la superficie terrestre y alude a una adscripción política, que tampoco tiene la categoría espacio.

El período de surgimiento del concepto territorio tiene las formulaciones de Friedrich Ratzel, en el contexto histórico de la unificación alemana en 1871, y la institucionalización de la geografía como disciplina en las universidades europeas, el concepto de territorio ratzeliano tiene como referencial el Estado (López y Ramírez, 2012).

La contraposición a estas ideas viene sobre todo de los trabajos del geógrafo francés Paul Vidal de La Blache – la escuela francesa de geografía conocida como posibilismo – que se realizaron al final del siglo XIX y comienzo del siglo XX, trabajos que tenían la noción de región como contrapunto al de territorio. El concepto de región tuvo una primacía frente a otros conceptos espaciales, lo que acabó decretando el descrédito del territorio como concepto explicativo de la realidad (Sneider y Tartaruga, 2006).

A finales de la década de 1960, el territorio vuelve a ser debatido como concepto explicativo de la realidad social. Entre los autores que retoman la discusión sobre el concepto de territorio, se encuentra el geógrafo norteamericano Jean Gottmann, que escribe la obra *The significance of territory* en 1973.

El debate, en términos generales, sigue en la misma línea del territorio preconizada por Ratzel. El primer texto a superar esa limitación al debate sobre el territorio y que se hizo referencial, “Por una geografía del poder”, es de autoría del geógrafo francés Claude Raffestin (1993), publicado en 1980, Raffestin defiende la existencia de múltiples poderes que se manifiestan en las estrategias regionales y locales (Sneider y Tartaruga, 2006).

Lo anterior para decir que se ha buscado desarrollar una categoría que permita analizar las diferentes formas cómo la sociedad se apropia de la naturaleza y, para designar la forma en

que la sociedad se vincula con su entorno de forma particular, por medio de las relaciones sociales que genera este proceso.

Así se contribuyó a extender la categoría territorio en lugar de espacio, entendida como una especificidad concreta en donde la integración de las condiciones naturales y materiales de la existencia se unen a las condicionantes sociales. De modo que, cada territorio está condicionado por las prácticas sociales, por ejemplo, los migrantes tienen su forma particular de vinculación territorial, resultado de su ir y venir, de la experiencia de conocer e interactuar con otras personas ajenas a su territorio y ser testigo de prácticas diferentes a las que están acostumbrados.

En la década de 1970, cuando había necesidad de deslindar los estudios urbanos y regionales de las teorías especialista y cuantitativa, las reflexiones de Pradilla y Coraggio, relacionadas con el significado que tenía hablar del territorio, fueron importantes para la generación de una dimensión concreta que, trabajada en conjunto con la teoría marxista, podía explicar, de manera más específica, los resultados de su uso, apropiación y transformación, por parte de agentes diversos, manifiestos en el territorio. El vínculo agente-espacio, resulta de la particularidad del estudio del territorio (López y Ramírez, 2012).

De esta manera, el territorio es visto como una porción de la superficie terrestre sujeta a procesos de posesión, soberanía, gestión, dominio, administración, control, utilización, explotación resistencia, aprovechamiento, apego, arraigo y apropiación. Noción vinculada a la de espacio vital, a diferenciar lo ajeno, a hacer referencia al que pertenece y al que es un intruso.

En suma, si bien es cierto que las categorías de espacio y región vienen de la tradición geográfica se relacionan más con las discusiones teóricas de esta ciencia. Por su parte la categoría territorio tienen más relación con otras ciencias sociales de corte crítico (López y Ramírez, 2012).

En este trabajo, el territorio es más que una porción de tierra, concebido como una totalidad, no sólo espacio físico; es el lugar en donde suceden las cosas, las relaciones sociales, el escenario en donde se gestan las condiciones para generar desarrollo, para mejorar las condiciones de la población que vive en ese espacio concreto. Constituyendo el soporte físico

que permite desarrollar y organizar cualquier actividad humana, por ello tiene una importancia fundamental en el desarrollo.

Se parte de la idea de que los territorios son tan antiguos como las mismas sociedades, siguiendo a Damonte (2006) quien menciona que todo grupo social tiene y ha tenido un espacio en el que desarrollan sus actividades cotidianas. Cuando los espacios se pueblan de símbolos se convierten en lugares: espacios reconocibles para las personas que los habitan o al menos los identifican.

Cuando los espacios son apropiados y delimitados socialmente (económica, política y culturalmente) nacen los territorios. Las identidades territoriales han existido siempre, así como todas las sociedades han tenido y tienen espacios de reproducción social, los grupos, al interactuar, producen sociedad, y la sociedad produce espacios, estos a su vez crean territorios.

El territorio es una manera de aprehender, conceptualizar y apropiarse de parte o de la totalidad del espacio social en el que se vive (Damonte, 2006). En este sentido se ha observado cómo los migrantes se apropian de una parte o de la totalidad de los espacios a donde llegan y por donde caminan.

Siguiendo una perspectiva crítica, el territorio es una construcción social realizada de manera consciente por grupos humanos que objetivizan el ámbito natural en el que ocurre su reproducción como sociedad, Marx (1986), citado por Damonte (2006). Así, el territorio es una construcción colectiva, consciente y cambiante, pero que siempre se alimenta de las experiencias de la población que vive en él.

Para Bozzano (2009) territorio es sociedad, ambiente y otros; un concepto polisémico de gran complejidad y vasto alcance. En una primera aproximación el territorio es una construcción social histórica realizada sobre un sustrato con una historia natural previa y luego, contemporánea, en ocasiones conflictiva. También puede ser entendido como el espacio terrestre socialmente construido, en sentido amplio es un híbrido entre naturaleza y sociedad.

El territorio siempre se está redefiniendo, con cada cosa que sucede en el espacio físico, los elementos que lo definen son: las escalas (de análisis), actores, procesos y la relación tiempo

espacio. Las escalas son geográficas –micro, meso y macro-, los actores pueden ser públicos, privados, ciudadanos u otros que ponen en marcha procesos de interacción que generan formas de ocupación y apropiación de cada lugar, utilizando para ello técnicas naturales y artificiales o combinación de ambas que se expresan en formas de organización territorial en momentos específicos (Hernández y Paredes, 2012), los migrantes se apropian de los espacios (lugar de origen, tránsito y destino), los modifican y los crean.

Siguiendo con el análisis de Hernández y Paredes (2012) y partiendo de los aportes de ciencias como la geografía, la economía y la sociología se asumen el concepto de territorio como la apropiación social del espacio geográfico, por lo tanto, es una construcción social y diferente al concepto de espacio geográfico.

En otras palabras, los migrantes pueden apropiarse y transformar el espacio geográfico, por consiguiente, el territorio asume la existencia inseparable de espacio-sujetos, estableciendo estos últimos relaciones sociales (de poder, mercantiles, entre otras), para ejercer no sólo vínculos de propiedad, sino también de subordinación, efecto e identidad.

Igualmente, Albuquerque (2015) menciona que el territorio no es sólo espacio geográfico en el que tienen lugar las actividades económicas o sociales. El territorio es el conjunto de actores y agentes que lo habitan, los migrantes lo habitan cuando se encuentran en la comunidad y aun cuando se encuentran en Estados Unidos, con su organización social y política, su cultura e instituciones, así como su medio físico o medioambiental. Se trata de un actor fundamental del desarrollo al incorporar las dimensiones de éste.

Para Tarrus (2000) el territorio es una construcción esencial de la llegada a forma y luego a visibilidad social de un grupo, de una comunidad o de cualquier otra colectividad cuyos miembros pueden emplear un “nosotros” que los identifique, es condición y expresión de un vínculo social. Aparece como el momento de una negociación, entre una población concernida y la que la rodean, que instaure continuidades en los intercambios generalizados. El territorio es memoria: es la marcación espacial de la conciencia histórica de estar cerca.

Con todo lo anterior se puede decir que el territorio está relacionado con la dimensión de la superficie terrestre, alude a una adscripción política, la tierra que está bajo control de alguien, en donde se materializa el vínculo agente-espacio y la integración de las condiciones

materiales y naturales unidas a las condicionantes sociales (procesos complejos y multidimensionales). Así, el territorio es visto como una porción de la superficie terrestre sujeta a procesos de posesión, soberanía, gestión, dominio, administración, control, utilización, explotación, resistencia, aprovechamiento, apego, arraigo y apropiación (López y Ramírez, 2012).

La concepción del territorio como un proceso de construcción social, significa que tanto las dimensiones físicas o materiales, como aquellas subjetivas o culturales, que caracterizan a un territorio en un momento histórico dado, son producto de un complejo y evolutivo sistema de interacciones sociales que produce, reproduce y transforma los lugares específicos y su vinculación o interacción con otros lugares.

Por otra parte, este proceso se realiza en directa imbricación con los ecosistemas que le albergan, los cuales pueden también imprimir determinado sentido a las formas de organización socio-espacial que se vayan estructurando históricamente, ya sea que actúen como facilitadores o como restricciones. Por tanto, se trataría de un proceso de co-evolución sociedad-naturaleza que puede sufrir momentos de contradicción, crisis, adaptación y resiliencia (Cepal, 2015).

De esta forma, el territorio juega un rol activo en el proceso de desarrollo al incluir todos aquellos factores históricos, culturales y sociales, que están en la base de modelos específicos de organización productiva, de interacción continua entre actores económicos y sociales y, por tanto, del proceso actual de transformación económica y social. El espacio, expresado en territorio, se concibe como procesos de construcción social, pero a la vez la conformación misma, o estructuración, de la sociedad, se realiza a través de contextos espaciales específicos que influyen en las formas de estructuración social (Riffo, 2013).

Para Costamagna y Larrea (2017) el territorio es el lugar donde se realizan las actividades económicas y sociales, donde se organiza la vida política, social y cultural, y se construyen las identidades individuales y colectivas. Al fin y al cabo, es el lugar de auto-realización colectiva de la propia vida, en función de la cual existen y se forman las personas facilitadoras como comadronas que ayudan el nacimiento de nuevas y mejores condiciones para la existencia individual y colectiva.

En definitiva, el territorio puede asumir las más diversas escalas, formas y manifestaciones, desde pequeños territorios – un barrio en una ciudad o una villa rural – hasta un territorio-red de una gran multinacional que posee sus ramificaciones en varios países. Como sostiene Haesbaert (2004), lo que muchos llaman desterritorialización es en realidad una nueva forma de territorialización, dentro de la multiterritorialidad existente.

Como un proceso concomitante de destrucción y construcción de territorios mezclando diferentes modalidades territoriales (como los territorios-zona y los territorios-red), en múltiples escalas y nuevas formas de articulación territorial. Es en este contexto en donde están insertos los territorios migratorios, con su capacidad de moverse de una escala a otra.

Por lo tanto, el territorio se define como un espacio determinado por relaciones de poder, determinando, por límites de fácil delimitación (evidentes), y no explícitos (no manifiestos), y que posee como referencial el lugar; es decir, el espacio de la vivencia, de la convivencia, de la copresencia de cada persona. Y considerando el establecimiento de relaciones internas o externas a los respectivos espacios con otros actores sociales, instituciones y territorios. Este concepto puede ser útil para el estudio de una variada gama de situaciones y procesos sociales y, sobre todo, para la discusión del desarrollo rural, en contextos de migración, por ejemplo.

Para tal propósito se toma como referencia a Schneider (2010) quien define al territorio como espacio y campo en el que las acciones, estrategias y trayectorias de los actores buscan que el vector de los movimientos sea ascendente, convirtiéndose de esta forma en una unidad importante para el planeamiento e implementación de las acciones de desarrollo. Así los migrantes son gente que quieren salir adelante, por eso han salido de su lugar de origen a buscar mejores condiciones de vida, tratan de que su movimiento sea ascendente.

De esta manera, Coulert y Pecqueur (1994) definen el territorio como una variable crucial para explicar las dinámicas económicas relativas a diferentes espacios. Las condiciones históricas y culturales, y las características socioeconómicas de las diversas regiones juegan un papel clave, su diversidad explica en gran medida las diferencias de trayectorias de desarrollo ordenadas según circunstancias históricas y geográficas, incluyendo a los territorios de migración, por ejemplo.

En este caso el espacio no es un simple soporte, pero se hace territorio, que es el punto de reencuentro de los actores del desarrollo, el lugar donde se organizan formas de cooperación entre empresas, donde se decide la división social del trabajo, finalmente, el lugar de reencuentro entre las formas de mercado y las formas de regulación social. Siendo el territorio un componente permanente del desarrollo.

En ese mismo tenor Karlsen y Larrea (2015) mencionan que los actores territoriales que se pueden visualizar son: los niveles de gobiernos, los agentes privados, las instituciones públicas, la sociedad civil organizada. Además del fomento de una cultura emprendedora local, arreglos institucionales e incluso los conflictos sociales; tales elementos han incidido en el desarrollo territorial de ciertos territorios. En este trabajo se busca incorporar a los migrantes como otro componente clave para el desarrollo territorial, tomando en cuenta los elementos que crean, recrean y perpetúan el proceso migratorio.

Cabe destacar la importancia de la utilización de la noción de territorio para sustento del enfoque del desarrollo territorial, pues el debate en torno a los modelos de desarrollo encuentra otras expresiones como desarrollo local, endógeno, exógeno, etc. En este sentido, Coulert y Pecqueur (1994) indican que el espacio-territorio tiene el papel de una variable explicativa en el desarrollo porque el espacio no es sólo un soporte aparente y se hace un elemento de organización productiva que va a influir en las estrategias de los actores individuales y de las firmas.

Desde el punto de vista material y productiva, los territorios, asumen el carácter de sistemas productivos locales, que territorializan el lugar en que transcurre una pluralidad, (reciprocidad, cooperación, competencia, disputa, etc.). En este sentido, los territorios no poseen sólo una dimensión económica y material, sino también cultural y cognitiva y son un resultado pues se constituyen en espacios particulares que permiten operar una mediación entre el individuo y el exterior.

Así, el territorio es visto y comprendido como la nueva unidad de referencia y mediación de las acciones del Estado y el enfoque del desarrollo rural territorial se hace, por lo tanto, un modo de acción que valora los atributos políticos y culturales de las comunidades y de los actores sociales allí existentes.

De ese modo, se percibe una verdadera instrumentalización del territorio, sea a través del abordaje de los cambios en la economía industrial (transformaciones productivas) para mostrar que estos procesos poseen una territorialidad, o a través del enfoque político e institucional que desea mostrar que el territorio es la nueva unidad de mediación entre el espacio y los actores locales y las demás esferas regionales y nacionales.

Con la diferenciación entre espacio, región y territorio, se puede plantear una sinergia entre el enfoque del desarrollo rural territorial y la teoría de la movilidad para dos propósitos principales, el primero, la construcción teórica de los territorios migratorios, y el segundo, analizar cómo se puede llevar a cabo una propuesta de desarrollo rural con enfoque territorial en los territorios migratorios.

2.2. Enfoque Territorial para el Desarrollo Rural

Desde fines de la década de 1940 el problema del desarrollo regional en América Latina y el Caribe se concibió desde un punto de vista intrarregional, principalmente a partir del enfoque de cuencas hidrográficas, sin embargo, a mediados de los años sesenta comenzaron a incorporarse enfoques que las analizaban desde una perspectiva interregional.

Lo anterior, asumiendo que el nivel de rezago de algunas regiones o territorios se vinculaba a la dinámica del sistema de regiones como un todo. Este punto de vista influyó en la configuración, a fines de los años 60, de nuevos esquemas de políticas y marcos institucionales orientados a enfrentar el problema del desarrollo territorial en varios países de América Latina y el Caribe (Riffo, 2013).

Para el mismo autor, en la década de 1980 comienzan a desarrollarse perspectivas que nuevamente podrían ser calificadas de intrarregionales, tales como el desarrollo endógeno, el desarrollo económico local y la competitividad territorial, que pondrán el acento en factores y recursos internos a un territorio como determinantes de su desempeño económico y social, lo que conducirá a la emergencia de nuevos enfoques de políticas de desarrollo territorial que en términos generales se mantiene hasta nuestros días.

A partir de la década de los noventa, las reflexiones territoriales comienzan a vincularse con los problemas asociados a la globalización y la competitividad (Albuquerque, 1997). Carlos

de Mattos y Sergio Boisier son pioneros en reflexionar sobre cómo enfrentar las desigualdades en las regiones. De Mattos (1989) plantea que las estrategias deberían privilegiar la acción organizada e impulsada desde y por la propia colectividad a la que se desea beneficiar.

Boisier (1999) interpela con planteos que expresan que el concepto de desarrollo debe ser multidimensional y dinámico. También es importante rescatar la perspectiva de Madoery (2005), quien agrega una interpretación política del desarrollo, en donde lo local representa un punto de encuentro, el ámbito donde los agentes territoriales adquieren capacidad de fijar el rumbo, de construir desarrollo. El desarrollo local es, por tanto, un proceso territorializado de maduración social (aprendizaje colectivo para el cambio cultural) y construcción política que se despliega en múltiples dimensiones.

En los años recientes, el interés por la dimensión espacial de los fenómenos económicos y sociales se viene fortaleciendo en las ciencias sociales. De hecho, la variable espacial comenzó a destacarse en algunos estudiosos que la consideran como fundamental para comprender el dinamismo de determinados territorios y sus relaciones con los actores y las instituciones. Tratando de comprender por qué algunos territorios son más desarrollados que otros.

Esta desigualdad se manifiesta entre barrios de una misma ciudad o entre territorios rurales y urbanos de un mismo país, por ejemplo, las diferencias que hay entre la región de estudio y las ciudades cercanas, o entre dos lugares separados, por ejemplo, por una frontera nacional condiciones que podemos observar entre México y Estados Unidos. Esta desigualdad territorial ha demostrado ser muy difícil de superar porque contiene la semilla de su propia reproducción: las oportunidades de educación y de empleo, así como el acceso a servicios básicos no son distribuidas equitativamente en el territorio (Cepal, 2015).

La productividad de las empresas también es desigual entre territorios. La productividad empresarial tiene un componente sistémico importante, es decir, es determinada en buena medida por las condiciones del entorno en que operan las empresas: la disponibilidad de recursos humanos calificados, de servicios de apoyo a la actividad productiva y de la infraestructura de calidad para la logística y el acceso a mercados. Las desigualdades en

niveles de productividad y de las condiciones de vida de la población son fenómenos relacionados e interdependientes, lo cual exacerba las dificultades para superar la desigualdad territorial.

Igualmente, en distintas latitudes se han desarrollado propuestas de análisis con enfoque territorial para el desarrollo rural, y han abonado sobre el conocimiento de los cambios requeridos para impulsar transformaciones en el ámbito rural, y al mismo tiempo han marcado el rumbo sobre los aspectos que deben ser considerados en las políticas públicas para avanzar en el desarrollo local.

Si bien el enfoque territorial ha sido considerado más como una estrategia de desarrollo que como una teoría, su elaboración y reelaboración constante han contribuido conceptualmente a establecer una gama de definiciones y, al mismo tiempo, el desarrollo de un lenguaje territorial (Reyes, 2012). Ello ha influido en parte también en el cambio observado en la propia forma de entender el concepto de lo espacial o territorial, que ha pasado de interpretarse como una dimensión neutra o pasiva a una donde adquiere un rol activo y estructurante de los procesos sociales.

Tratando de explicar los problemas del desarrollo y las desigualdades territoriales del mundo rural, mencionando que este problema se vincula a un conjunto de interrelaciones de tipo sistémico, histórico y estructural, específicas a la forma de inserción en la economía mundial y a las estructuras productivas asociadas a ella, en la cual las desigualdades territoriales forman parte de la dinámica general del desarrollo, y deben explicarse entonces en el marco de una perspectiva más global (Cepal, 2015).

En el centro de la reflexión sobre el desarrollo territorial se encuentra la relación sociedad-espacio, en particular las formas que adopta la organización espacial de la sociedad, su dinámica, su transformación y las disparidades en términos de condiciones generales de vida existentes entre diferentes regiones y ciudades (Riffo, 2013).

Esta interpretación fue enriquecida a partir de la incorporación, la década de 1980, de nuevos aportes conceptuales que pusieron énfasis en los potenciales endógenos que disponían los territorios que podían ser activados para generar procesos de desarrollo, destacando en

particular la capacidad para la construcción social de proyectos políticos por parte de actores sociales y políticos de cada región (Boisier, 1988).

Como ya se analizó, el territorio no se confunde y no se restringe al concepto de espacio de la misma forma que no puede ser usado como simple sinónimo de región o de lugar (Andrade, 1995). La diferencia fundamental entre el uso y el significado conceptual e instrumental del territorio es que en sentido analítico requiere que se establezcan referencias teóricas y aún epistemológicas que puedan ser sometidas al examen de la experimentación empírica y, después, reconstruidos de forma abstracta y analítica.

El uso instrumental y práctico no requiere estas prerrogativas y, por eso, se puede hablar en enfoque, abordaje o perspectiva territorial cuando se indica a una manera de tratar fenómenos, procesos, situaciones y contextos que ocurren en un determinado espacio (que puede ser demarcado o delimitado por atributos físicos, naturales, políticos u otros) donde se producen y se transforman (Schneider y Tartaluga, 2006).

Según Sabourin (2002), el territorio es utilizado en una perspectiva de desarrollo; es decir, como una variable a ser considerada cuando se quiere algún tipo de intervención sobre el espacio y las poblaciones que resulten en alteraciones de la realidad existente. De ese modo, el enfoque territorial del desarrollo presupone la acción sobre el espacio y el cambio de las relaciones sociales en él existentes.

Por lo tanto, sus objetivos son instrumentales y prácticos y, por esta razón, no se pueden reivindicar o reclamar de las perspectivas o enfoques territoriales que no sean teóricos, pues fue exactamente con esta finalidad que fueron elaboradas. Sin embargo, esto no quiere decir que no se pueda o deba hacer.

Para Schneider y Tartaluga (2006) la tentativa de buscar referencias espaciales con poder de explicación causal parece ser una tendencia reciente que crece en varias disciplinas de las ciencias sociales, principalmente en la economía, en la sociología y en la ciencia política. Pero, en la secuencia se pretende explorar y argumentar que hay dos razones para que el enfoque territorial sea una referencia recurrente para la interpretación de procesos y al mismo tiempo una herramienta para la intervención

La primera razón que estimula el interés creciente por los enfoques y abordajes territoriales está relacionada a la abundancia de literatura que interpreta el contexto actual de las transformaciones de la sociedad como el resultado de la crisis del fordismo y del proceso de reestructuración del capitalismo contemporáneo. A partir de esta literatura se divulga la idea de que los procesos de desarrollo que presentaban los mejores indicadores frente a la crisis general relacionada a la reestructuración capitalista, eran aquellos que tenían una dinámica territorial propia.

La segunda razón que favoreció el interés por el enfoque territorial está relacionada a los aspectos políticos e institucionales que derivan, básicamente de la crisis del Estado y de la pérdida creciente de su poder de regulación. En este escenario se destacan iniciativas como la descentralización y la valorización de la participación y del protagonismo de los actores de la sociedad civil, especialmente ONG's y los beneficiarios directos de las políticas. Se redefine el papel de las instituciones y crece la importancia de las esferas locales del poder público.

Igualmente, se debaten las condiciones y posibilidades de pensar el desarrollo rural en una perspectiva territorial, argumentan que es posible recurrir al territorio como concepto y, al mismo tiempo, toman algunos puntos del enfoque territorial. Se trata de una tentativa de diálogo entre el abordaje heurístico y cognitivo de la geografía y la noción instrumental de los enfoques territoriales que permitan elaborar una referencia de alcance medio, adecuado a los estudios sobre desarrollo rural.

Mencionando que no se trata de quedarse en el abstracto campo de la teoría y tampoco permanecer en la llanura empírica y simplemente descriptiva, pues el tema del desarrollo rural requiere, por sí sólo, un cambio inteligente entre estas dos dimensiones, una combinación de ambas.

En la década de 1990, el enfoque territorial fue ampliamente promovido por organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial (BM), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), como alternativa a los límites que mostraron los enfoques tradicionales de desarrollo rural en América Latina.

Proponiendo superar el tema de la pobreza centrando las acciones de las políticas públicas en el territorio y no en acciones de carácter sectorial. Para esto, el enfoque territorial establece nuevas definiciones, entre estas el enfoque mismo de ruralidad; cuando es convertido en una categoría territorial se toma en cuenta que organiza ecosistemas, que tiene una baja densidad demográfica, depende de las ciudades y en el caso del territorio de estudio tiene una intensidad migratoria por encima de la media estatal, de marginación media, un clima propicio para las actividades agrícolas (Schneider y Tartaluga, 2006).

Esta posición permite apreciar a la pobreza como multidimensional, conociendo que tanto los ingresos como las actividades desarrolladas en las áreas rurales no provienen ni exclusiva ni mayoritariamente del sector agrícola, y por tanto las opciones de desarrollo deben examinar esta nueva ruralidad. La imagen que se tenía de lo rural como eminentemente agrícola ya no corresponde con la realidad actual; dentro de los rasgos más importantes que se avizoran es el empleo no agrícola, crecientes vínculos entre lo urbano y lo rural y en el caso de estudio una fuerte conexión internacional, principalmente con Estados Unidos.

Es importante mencionar que, en las últimas dos décadas del siglo pasado, sobre todo en los años noventa, el mundo vive grandes transformaciones en las formas de producción de la mano de un modelo de crecimiento con características neoliberales a los que se suman profundos cambios tecno-productivos. El discurso oficial proponía la no intervención del sector público en la economía y la aplicación de un tipo de ajuste estructural que privilegio el mantenimiento de los equilibrios macroeconómicos, la contención del déficit fiscal, y la lucha contra la inflación (Albuquerque, Costamagna y Ferraro, 2008; Costamagna 2015).

Por otro lado, también se puede observar en lo sociopolítico, incluyendo la reforma del Estado, que incluyó fundamentalmente la privatización, la desregulación, y la descentralización, y condujo al abandono de las políticas nacionales de impulso al desarrollo. A este respecto Carlos de Mattos (1989), menciona que la modernización que ha acompañado los procesos de reestructuración ha estado marcada por un ritmo de difusión altamente desigual, que ha contribuido a profundizar la heterogeneidad tecnológica de los sistemas productivos.

Este mismo autor plantea que ha comenzado a ganar terreno un nuevo paradigma, construido en torno a la idea de desarrollo de abajo hacia arriba, en sus diversas variantes, que contempla el desarrollo autosustentado, el desarrollo endógeno, y en especial de descentralización. Su rasgo central radica en el hecho de que las estrategias respectivas deberían privilegiar la acción organizada e impulsar desde y por la propia colectividad, en general, darles la confianza a las propias fuerzas.

En el mismo sentido, Reyes (2012) menciona que la propuesta del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) proyecta la reconstrucción de lo rural; puntualiza que este replanteamiento pasa por establecer cambios conceptuales, por ejemplo, la noción de economía agrícola, para generar estrategias de crecimiento enfocadas a rescatar la economía territorial y local.

Avanzando en la gestión ambiental y en el desarrollo de mercados de servicios ambientales, establecer el reordenamiento territorial como complemento de la descentralización, impulsar la cooperación y la responsabilidad compartida en la integración de los enfoques de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba e impulsar la gestión del conocimiento para el desarrollo rural (Reyes, 2012).

De forma paradójica se menciona que en un mundo globalizado es necesario que los agentes locales se conviertan en protagonista de su propio desarrollo. Esto está generando, en determinadas zonas del mundo, una transferencia de competencia en la puesta en marcha y gestión de programas de desarrollo, como la iniciativa de desarrollo rural LEADER y PRODER de la unión europea, donde los llamado Grupos de Acción Local (GAL) gestionan de forma directa y autónoma los programas de desarrollo rural de carácter comarcal, esta dualidad entre lo global y lo local, contra lo que puede parecer, es complementaria (Quintana, 2002).

Cuando se habla de desarrollo rural, existen dos tendencias diferenciadas, la territorial y la funcional, la primer de ella se basa en lo nexos comunes forjados por la historia en una zona determinada, mientras que la segunda se basa en el propio interés mutuo. En el primer caso, se parte de un pasado y presente común, mientras que en el segundo se parte de intereses futuros comunes.

El desarrollo rural de Europa es de tipo territorial, donde las comarcas rurales disponen de raíces comunes y de unos vínculos que han generado una estructura propia que fortalece los procesos de desarrollo endógeno que se pueden generar. Se ha definido una serie de territorios que, a lo largo de la historia, han llegado a alcanzar una cierta homogeneidad según variables de carácter económico, social y ambiental (Quintana, 2002).

Boisier (1992) por su parte menciona que el concepto de desarrollo debe ser multidimensional y dinámico. El propio funcionamiento de cualquier sistema económico, del sistema de relaciones sociales de producción y, en particular, del estilo de desarrollo que el sistema adopta en determinado lugar y momento.

Según el autor, esta revolución científica y tecnológica, posee efectos que configuran una nueva economía de geografía variable, que genera un espacio potencial para una mayor descentralización decisional y territorial. El desarrollo territorial deja de ser cartesiano para convertirse en complejo, holístico y sistémico, donde el desarrollo actúa como contenedor y articulador de las partes.

Por su parte Schneider (2010) menciona que el abordaje territorial del desarrollo propone valorizar la diversidad de acciones, estrategias y trayectorias de los actores que buscan que el vector de los movimientos sea ascendente, para que en los territorios exista el desarrollo y una mejora en las condiciones de las personas, es ese salir adelante.

El desarrollo territorial nos lleva a pensar en cómo hacer para que en los territorios rurales exista una mejora perceptible para la población, aprovechando las condiciones climáticas, las ventajas que pueden traer una cohesión social, los arreglos políticos e institucionales (si es que existen) y la cultura desarrollada en ese espacio; ver la migración de su gente a Estados Unidos como una oportunidad.

Para lo anterior no sólo tomar en cuenta las remesas sino lo que significa estar en otro país (las experiencias, conocimientos, relaciones, los flujos, etc.). Tomando en cuenta que los territorios son evidentemente espacios físicos, con particularidades geográficas, con un paisaje, con una determinada sociedad y cultura, son lugares de afecto, nostalgias, sueños y utopías, así, las personas se vinculan de una manera especial a su territorio.

De manera general, los estudios recientes sobre ruralidad y desarrollo tratan de temas relacionados con el papel de las actividades no agrícolas y de la pluriactividad, con las nuevas relaciones entre lo rural y lo urbano y con las transformaciones en la cultura e identidad de las poblaciones rurales, producto de la masificación del acceso a las comunicaciones y de la mayor interacción con los mercados y empresas transnacionales (Schneider, 2010).

Para Schneider (2010) existe una discusión sobre la ruralidad que, en líneas generales, puede ser apropiada desde tres vertientes importantes. La primera, comprende la ruralidad a partir de los cambios socioeconómicos y demográficos. La segunda, trata la ruralidad como una forma de percepción y representación relacionada con la cultura y la identidad de los individuos, desvinculada de su base físico-espacial.

Mormont (1990) a este respecto sugiere que la forma de destacar lo rural y dar una definición propia sería por medio del entendimiento de la diversidad de identidades de los actores que usan y residen en el medio rural, que no sería sólo los agricultores. La tercera vertiente, resalta el rol de la diversidad y heterogeneidad de los espacios rurales forjados por los cambios en la sociedad, como la descentralización económica y política, las nuevas tecnologías de la información, la participación activa de la sociedad civil, etc.

En los territorios rurales podemos encontrar la dimensión de pertenencia y tal vez más fuerte que en otros sectores, en donde las personas van y vienen y nos son pocos los casos en que se observa un anhelo de regresar, cuando se ha cruzado por tierras y lugares que hasta el final de la vida siguen apareciendo como extraños, se sabe que los algunos migrantes después de todo una vida de ir a Estados Unidos quieren pasar sus últimos años en su territorio de origen.

La afirmación territorial es quizá la condición inicial para el proceso de desarrollo rural, es un requisito, necesario, pero no suficiente (Bengoa, 2007). El enfoque del desarrollo territorial reconoce que el desarrollo para reducir la pobreza y la exclusión social no depende exclusivamente del crecimiento del sector agropecuario y que, por lo tanto, exige un abordaje que no sea sectorial sino territorial.

Después de varios años de intenso debate en América Latina, la definición más precisa del desarrollo territorial rural, o enfoque territorial del desarrollo rural se ha definido como el

proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural (Schejtman y Berdegué, 2004; Schneider, 2010).

Así, Schejtman y Berdegué (2007) mencionan que cada vez son más quienes piensan que si queremos que los resultados sean diferentes en el futuro, debemos evitar seguir haciendo más de lo mismo. En sus trabajos se mostró cómo es posible conjugar el referencial teórico y político de la relación entre territorio y desarrollo territorial rural. Definiendo al territorio como una construcción social, un espacio de identidad dotado de un proyecto de desarrollo socialmente acordado.

En este escenario se destacan iniciativas como la descentralización y la valorización de la participación y del protagonismo de los actores de la sociedad civil, especialmente ONG's y los beneficiarios directos de las políticas. Se redefine el papel de las instituciones y crece la importancia de las esferas infranacionales del poder público, principalmente las ciudades. Así, parece la necesidad de nuevas unidades de referencia que hagan la acción estatal posible y permeable a la participación.

Este será el contexto para la evocación de la noción de territorio y/o enfoque territorial como la nueva unidad de referencia que actuará como esfera de mediación capaz de contemplar las relaciones entre los actores locales y las demás esferas y escalas, como la regional y nacional, además de la global (Schneider y Tartaruga, 2006).

Según Costamagna (2015) en las prácticas y reflexiones sobre el desarrollo territorial aparece un fuerte desafío vinculado a la necesidad de crear o fortalecer capacidades para dinamizar procesos de cambio, ya que no es un proceso lineal si no que, como el desarrollo territorial depende del contexto y de la visión del territorio que se defina, no siempre son las mismas capacidades ni los mismos procesos. El desarrollo territorial es fuertemente contextual, cada territorio es una realidad distinta y compleja, debido a su historial, su identidad, la institucionalidad y la gente que lo habita.

La tesis principal es que el desarrollo territorial se construye con la participación de las personas que viven y trabajan en el territorio, la innovación a la que asocian con el desarrollo, es el resultado de procesos sociales, en los que las personas tienen la capacidad de romper con tendencias y patrones históricos y de establecer nuevas instituciones y nuevos ordenes

económicos (Karlsen y Larrea, 2010). La formación del desarrollo territorial debe plantearse como un ejercicio de construcción colectiva, participativa, horizontal y flexible.

Albuquerque (2012), al decir que un territorio es un conjunto de actores que viven en un lugar, con su organización social, económica y política, su cultura e instituciones, así como el entorno físico del que son parte; otorga un papel central a los actores y no se refiere necesariamente a ningún nivel territorial específico, es decir, no se habla exclusivamente del nivel municipal, local, regional o global. Desde esta perspectiva, se define el desarrollo territorial como el proceso de participación y movilización de diferentes actores (públicos y privados) en el que estos debaten y se ponen de acuerdo en las estrategias que pueden guiar el comportamiento individual y colectivo.

Para la Cepal (2015) un aspecto importante de los procesos de desarrollo territorial es el de la multiescalaridad, que alude al hecho de que en cualquier dinámica territorial sub-nacional se interrelacionan procesos emanados a distintas escalas geográficas, tanto globales, nacionales, regionales y locales, entendiendo la noción de escala como el nivel de resolución geográfica dentro del cual se piensan, actúan o estudian los fenómenos sociales, los cuales pueden abarcar desde la dimensión comunitaria o local, pasando por las escalas regionales y nacionales, hasta la escala supranacional o global.

Estas configuraciones escalares son el producto complejo y cambiante de las dinámicas socio espaciales, por lo que son producidas, articuladas y jerarquizadas socialmente. Esto significa que no existen configuraciones escalares necesariamente estables en el tiempo, lo que es aún más evidente bajo un contexto de acelerada globalización donde están ocurriendo transformaciones cada vez más intensas y rápidas (Cepal, 2015).

Otros ejemplos de este permanente proceso de re-escalamiento lo constituyen las nuevas formas territoriales producidas o construidas con fines de políticas públicas o de iniciativas empresariales, tales como las rutas temáticas, las regiones transfronterizas, los corredores industriales, entre otros.

Una expresión más institucionalizada la constituyen las nuevas formas de relaciones internacionales entre regiones o ciudades, que ha recibido la denominación de para-

diplomacia regional, donde se encuentran ejemplos cada vez más frecuentes de cooperación sub-nacional entre países, tales como el de regiones o “ciudades hermanas”.

Se pone de manifiesto que los actores son el centro de lo que entendemos por desarrollo territorial. No existe desarrollo territorial sin actores, pueden ser organizaciones y también individuos. Normalmente en los procesos de desarrollo territorial se tiene en cuenta sobre todo a las organizaciones: un gobierno, una agencia de desarrollo, una empresa, un centro de formación, un centro tecnológico, una universidad. Sin embargo, los que participan en las reuniones y en las conversaciones, manteniendo el dialogo vivo y desarrollando la confianza, son individuos concretos.

De acuerdo con Karlsen y Larrea (2015) se sigue trabajando y reflexionando en propuestas tanto teóricas como prácticas para fortalecer un proceso de gestión del conocimiento para el desarrollo territorial en América Latina. En ese camino, la práctica en formación, los diálogos sobre políticas, el estudio de casos y la visión multidisciplinar desarrollada están dando origen a nuevas reflexiones.

Igualmente se ha profundizado en la idea de complejidad, visualizando los flujos entre lo urbano, lo rural, lo medioambiental, lo social y lo económico, colocando a la gente en el centro de atención del desarrollo, en donde importan la política, la participación de los actores, y en ese recorrido también es importante la manera de hacer la cosas y las capacidades necesarias para gestionarlas.

Como se ha discutido hasta aquí, el territorio toma diferentes formas y ha tratado de ser explicado heurística y conceptualmente, de acuerdo con la disciplina, teoría o enfoque que se utilice, siendo un elemento fundamental para el desarrollo rural. Así, en el territorio suceden las cosas, donde se materializan las relaciones y los fenómenos sociales.

Un ejemplo de lo anterior es el fenómeno migratorio de México a Estados Unidos, proceso que nos interesa resaltar y analizar en este trabajo, como componente y apoyo al desarrollo rural con enfoque territorial, como alternativa al actual modelo de desarrollo para los territorios de origen de los migrantes, en una lógica más integral y global.

La trayectoria de los marcos conceptuales muestra una creciente complejidad en cuanto a los factores o dimensiones causales de los procesos de desarrollo territorial, registrándose en particular una creciente relevancia de aquellos factores denominados blandos o relacionales, tales como el capital social, el conocimiento y aprendizaje y la innovación.

Esta complejidad conceptual creciente se encuentra sin duda asociada a las transformaciones concretas de las realidades nacionales y sub-nacionales bajo un contexto de globalización. La interpretación reciente de las dinámicas territoriales desiguales incorpora además de una manera más compleja las interrelaciones escalares en un contexto de globalización, lo que implica en concreto considerar de manera conjunta tanto los factores endógenos a los territorios como aquellos factores emanados de las escalas nacionales y globales, lo que añade mayores desafíos para las políticas públicas territoriales (Riffo, 2013).

No se busca trasladar a la migración toda la responsabilidad de resolver los problemas de desarrollo, ni la solución está en la promoción de políticas de desarrollo pura y simplemente, sino en la implementación de estrategias y estilos de desarrollo social y económico que combata directamente las desigualdades regionales e internacionales (Canales, 2015). En este caso particularmente, se busca la participación de todos los actores que convergen en los territorios migratorios (la sociedad civil, las instituciones públicas y privadas, los migrantes, instituciones internacionales, etc.).

Al analizar a la migración de mexicanos a Estados Unidos en el contexto de la globalización se plantea una ruptura teórica y metodológica con la forma de observar y analizar los procesos sociales, tomando en cuenta que la migración es un proceso cambiante y complejo en el que los migrantes adoptan diferentes estrategias para sobrevivir y seguir buscando una mejora para sus familias; para esto se analiza la teoría de la movilidad, los desplazamientos, la circulación; además de analizar cómo la perspectiva transnacional sienta las bases para llegar a la construcción teórica de territorios migratorios y cómo en estos territorios se puede generar desarrollo.

2.3. Migración y movilidad

La migración internacional, constituye uno de los temas torales de la sociedad contemporánea. Tanto en el ámbito de los países y sociedades de expulsión como en los de

acogida de los migrantes, así como en el de los más diversos organismos supranacionales y de cooperación internacional, la migración forma parte de sus agendas sociales y políticas.

A diferencia de épocas anteriores, en la coyuntura actual las migraciones internacionales no sólo se han intensificado, sino que también se han extensificado, diversificándose en sus orígenes, destino, modalidades migratorias y perfiles de los sujetos involucrados, como resultado del cúmulo de procesos que se ha denominado globalización² (Canales, 2015).

Una de las grandes contradicciones de la globalización es que los gobiernos promueven y desean una economía global, donde algunos factores y productos tienen una alta movilidad, tales como la información, el capital financiero, el capital físico, los alimentos, los recursos naturales, bienes de consumo; otros son regulados como el capital humano, el social y cultural, pretendiendo una movilidad selectiva; pero existe uno que está totalmente restringida, la mano de obra.

Sin embargo, la globalización no sólo implica el movimiento de cosas sino de personas. Por su parte la movilidad selectiva es difícil de lograr en la práctica, en países en donde se ha querido implementar (Estados Unidos, por ejemplo) ha creado problemas, incongruencias y paradojas, produciendo una nueva clase de seres humanos: los indocumentados, los marginados sin estatus legal, sin derechos sociales, políticos y económicos y con sus derechos civiles y humanos comprometidos (Massey, 2016).

Actualmente la migración hacia Estados Unidos se ha complejizado de manera tal que, la noción de que México es sólo un país de expulsión de personas se ha modificado, debido a su transformación en un país de tránsito y destino de migrantes, hablamos sobre todo de migrantes de origen centroamericano. Si a lo anterior se suman las condiciones imperantes en Estados Unidos tales como: las políticas restrictivas, desempleo, xenofobia, entre otras.

Tales condiciones han generado que los migrantes busquen mecanismo de adaptación tratando de contrarrestar las dificultades actuales, y algunas de estas formas adaptativas que se pueden visualizar son: la movilidad, la circulación y el flujo constante, no sólo de personas,

² De acuerdo con Massey (2016) existen dos fuerzas que promueven la globalización: la monetización de relaciones dentro de las naciones con la expansión y penetración de mercados y la difusión de relaciones mercantiles entre naciones a causa de la formación de mercados internacionales.

sino también de mercancías, imágenes, ideas y más. Para esto se ha considerado necesario recurrir a la teoría de la movilidad para tratar de explicar el flujo contemporáneo de migrantes.

La movilidad y circulación constante son parte de las estrategias que han adoptado los migrantes como una forma para manejar el riesgo y la evasión de las amenazas, pero también como una forma de obtener mayores ganancias, buscando mejores trabajos y ganancias. Sin embargo, no se puede hablar sólo de la movilidad de las personas, se refiere de manera general a una vida en movimiento, de la cultura, objetos, capital, servicios, imágenes, información e ideas (Baerenholdt, 2013), tales elementos han complejizado la vida cotidiana, hoy todo el mundo parece estar en movimiento (Sheller y Urry, 2006).

2.3.1. De la migración a la movilidad

El concepto de movilidad ha surgido para describir nuevos procesos sociales incluyendo nuevas formas de migración y desplazamiento. En su informe de 2008 sobre el estado de la migración mundial, la Organización Internacional para las Migraciones afirma que "la movilidad humana ha surgido como una opción de estilo de vida impulsada por las disparidades en la demografía, los ingresos y oportunidades de empleo entre y dentro de las regiones "(OIM, 2008).

La idea de movilidad como un elemento organizador de las dinámicas sociales para individuos y grupos en situación migratoria, es una referencia a la circulación de personas, bienes y valores en un espacio estructurado por flujos migratorios, en el que se va más allá de la salida o llegada, tomando en cuenta las formas de organización y el significado de los procesos desarrollados (Faret, 2006).

Nuevas lógicas de intercambio que provocan encuentros inusuales, por el momento, entre los lugares más singulares y las redes de circulaciones planetarias actúan sin que podamos identificar claramente las modalidades generales y coherentes de la articulación entre estos niveles territoriales, más bien hablando de manera a menudo alusiva de "mundialización" (Tarrius, 200).

Para Sheller y Urry (2006) las ciencias sociales habían ignorado o trivializado en gran medida la importancia de los movimientos sistemáticos de personas para el trabajo y la vida familiar. Hoy en día, el paradigma que plantea la movilidad desafía las formas en gran parte de las investigaciones en ciencias sociales a cambiar tanto los objetos de sus investigaciones como las metodologías para la investigación.

Lo mismo sucede con el análisis espacial, las ciencias sociales no han podido examinar cómo las espacialidades de la vida social implican diferencias, tanto en el movimiento real como el imaginado, de un lugar a otro, de persona a persona, de un evento a otro (Sheller y Urry, 2006). Aunque paulatinamente se han ido superando estas limitaciones.

Para Faret (2006) en el contexto general de recomposición de los procesos de intercambio a escala mundial, las lógicas de migración internacional no pueden escapar hoy a un análisis que tenga en cuenta también las formas de transferencia, circulación, movilidad multiforme que acompañan los flujos migratorios. Mencionando que en el proceso de globalización actual es difícil disociar las dinámicas migratorias de todas las otras formas de relacionarse que afectan a los grupos humanos y los territorios sobre los cuales viven.

Lo que se destaca en la articulación y universalización de los procesos migratorios es que hoy se habla de las lógicas de circulación, movilidad repetida e intercambios constantes que acompaña a estos. En el caso específico, la forma en que los sistemas migratorios desarrollados históricamente se encuentran reconfigurados por formas más complejas de transferencias multiformes (Faret, 2006). Para abordar los flujos migratorios, hoy en día se debe necesariamente tomar en cuenta las lógicas de circulación humana, del capital, de las mercancías y de las ideas que acompañan a la migración en sí misma (Faret, 2010).

Por ejemplo, cuando se hablaba de migraciones, se hacía referencia a los desplazamientos con un objetivo económico, no obstante, hoy se sabe que también las migraciones de trabajo son y el retorno son hechos de movilidad (Tarrus, 2000), que incorporan distintas dimensiones, no solo económicas sino sociales, culturales y políticas, movilizandore redes sociales e intercambios de distinta índole; remitiendo a jerarquías temporales y espaciales.

De acuerdo con Pellerín (2011) debe enfatizarse que el concepto migración ha sido gradualmente reemplazado por el de movilidad. Esta referencia conceptual se ha vuelto

común tanto en las esferas políticas como en la investigación. Los economistas se refieren a la movilidad de las personas como parte de las fuerzas de la globalización. Así, el concepto de movilidad parece utilizarse para describir nuevos modos de movimiento e inserción de extranjeros, a saber, la migración circular y temporal y las nuevas condiciones de gestión de la migración. En donde los países más de llegada como los de origen, se han transformado en estados migratorios.

En concordancia con Lara (2010) quien menciona que uno de los cambios más importantes de las migraciones actuales y que poco se ha mencionado es que se ha transformado en un fenómeno de movilidad, donde la migración al igual que la sedentarización, pueden ser observadas como manifestaciones concretas de la movilidad y circularidad de todo tipo. Cabe aclarar que, el retorno se debe considerar como una forma de circulación, de movilidad.

Los estudios de movilidad de Sheller y Urry (2006) también buscan seguir cómo las relaciones sociales y las sociedades se redefinen continuamente mediante la movilidad de diversa índole. Igualmente, para Barenholdt (2013) los estudios de movilidad dibujan una imagen de las sociedades que se compone de varios sistemas, así como nuevas formas de obligaciones sociales realizadas a través de estos sistemas que aseguran tanto conexiones a distancia como reuniones cara a cara que de otra manera estarían desconectadas.

Por lo tanto, la movilidad que había sido relacionada con el liberalismo, y particularmente con el liberalismo económico, sin fricciones generadas por la intervención estatal. Hoy se han introducido el concepto para evocar la fluidez de las relaciones sociales que afectan a toda la sociedad, facilitado, entre otros, por los avances tecnológicos y el progreso de las comunicaciones y los medios de transporte (Urry, 2007).

Los geógrafos, por ejemplo, han sido críticos con las concepciones movilidad y el espacio social (Adey 2006) y haciendo hincapié en que la movilidad es más que un movimiento en general, ya que también involucra todas las dimensiones sociales y culturales. En donde la movilidad puede estar impregnada de significado y poder (Cresswell 2006).

Esto sería el comienzo de un cambio profundo en la gestión de la migración y los migrantes; desde un paradigma de migración, se estaría moviendo hacia un paradigma de movilidad. Incluso los investigadores que se ocupan de cuestiones de seguridad señalan que es la

movilidad internacional, no la migración internacional, la que plantea el mayor riesgo en la actualidad (Pellerin, 2011).

Para Quesnel (2010) actualmente es común afirmar que en el marco de la mundialización se asiste a una intensificación y complejización del fenómeno migratorio, en donde diferentes formas de movilidad se superponen, yuxtaponen y articulan desde los lugares de salida con los de tránsito y de llegada según temporalidades igualmente diversas, lo que conduce a referirse a la circulación migratoria más que a los movimientos migratorios.

Para Faret (2006) los estudios sobre la cuestión migratoria a escala internacional se integraron desde hace algún tiempo, sobre la universalización de los sistemas migratorios y sobre las repercusiones de los flujos y términos de producción de formas socioculturales originales, destacando más que la migración los flujos intensos de toda índole. En el contexto de una movilidad sostenida y duradera con dimensiones múltiples, la relación entre prácticas sociales y configuraciones espaciales suele ser uno de los elementos clave en la evolución de los sistemas migratorios.

Para Urry (2007) es una nueva forma de entender la migración, como una fluidez en la circulación de las personas, efímera y, sobre todo, reversible. Esto marca una ruptura con las categorías de trabajadores vinculadas a puestos específicos en el paradigma de producción. Frente a las cuestiones del éxodo intelectual, los expertos destacan las nuevas complementariedades entre las necesidades de los países industrializados en materia de mano de obra extranjera y en términos de crecimiento demográfico, por una parte, y la tendencia irrevocable hacia una mayor movilidad de las personas, afectando particularmente a los países de origen.

Por su parte Velasco (2014) menciona que el concepto de movilidad da la posibilidad de pensar en una amplia variedad de traslados humanos que pueden incluir a la migración como un fenómeno específico, en un esfuerzo por dialogar con ambos conceptos es útil su distinción. La movilidad se define como todo desplazamiento humano independientemente de los motivos, condiciones y consecuencias; en ella se pueden incluir el turista, el ejecutivo, el jornalero o el refugiado.

Así, la movilidad incluye distintos tipos de desplazamientos humanos, entre ellos las migraciones temporales nacionales e internacionales. En los distintos flujos de la amplia movilidad humana contemporánea confluyen los commuters laborales o estudiantiles, los compradores, los visitantes de corta estancia y los migrantes laborales y familiares de ida y de retorno (deportados y no).

La distinción entre la movilidad y la migración es ciertamente compleja debido a que puede haber mezcla de patrones en la historia de una sola persona, tal es el caso de estudiantes commuters en la frontera que combinan sus estudios con el empleo en el extranjero, así que, ¿hablamos de movilidad estudiantil o de migración laboral? Esta dificultad lleva a como menciona Velasco (2014) a considerar que el concepto de migración parece un asunto de clase y edad, de perspectivas y de posibilidades.

Para Baca (2011) las movilidades y las migraciones internacionales no son sólo las experiencias de algunas personas que van a otro país, las movilidades forman parte de procesos socioespaciales que revelan la complejidad de las formas migratorias, y las prácticas migratorias constituyen un elemento importante del encuentro entre sociedades y la instalación de interacciones entre territorios, así las movilidades y las migraciones contribuyen a la reconfiguración de diversos aspectos de la vida social de las comunidades y territorios involucrados.

El interés por estudiar las movilidades contemporáneas se apoya en que las movilidades y las migraciones han cambiado su carácter y efecto en la era de la globalización, por lo que merece una atención especial. Además de que en el proceso de globalización actual es difícil disociar las dinámicas migratorias de las otras formas de relacionarse que afectan a los grupos humanos y los territorios sobre los cuales viven, es en este tenor que se considera que la noción de circulación migratoria contribuye a analizar la movilidad en términos dinámicos y a salir de la dualidad del aquí/allá (Baca, 2011).

Esta noción permite la atención en la circulación y no solo en los circulantes, lo que contribuye a mantener en el análisis las lógicas de circulación, la movilidad sostenida y las transferencias multiformes (de individuos, valores, bienes) que el fenómeno genera en un espacio estructurado. En donde el territorio, que es de flujos, es considerado como un soporte

y es vector de los intercambios. De manera que la movilidad es considerada un elemento organizador central de las dinámicas sociales para los sujetos y los territorios en situación migratoria (Baca, 2011). Así la movilidad se expresa en los procesos de territorialización.

Siguiendo con el análisis de Baca (2011) en territorios de gran movilidad, la frecuencia e intensidad con la que la circulación migratoria se ha presentado ha ido constituyendo formas de vida y de relaciones humanas que reproducen la continua presencia del fenómeno migratorio entre sus comunidades. Con la circulación constante, las comunidades se han adaptado a la fluidez y a sus condicionamientos sociopolíticos en el plano internacional; al mismo tiempo estas comunidades transforman sus lógicas de circulación, y a sus mismos territorios.

Por ejemplo, el sistema migratorio desarrollado en las zonas de alta tradición migratoria se encuentra reconfigurado por diversas lógicas y formas de circulación, la circulación está influenciada por las dinámicas y características de distintos espacios sociopolíticos en las que estas interacciones tienen un papel central en la configuración de los territorios de migración o territorios migratorios (Faret, 2001, Lara, 2010, Baca, 2011).

Así, en nuestros días, los colectivos de migrantes no sólo se trasladan de un lugar de origen a otro de destino, sino que son capaces de circular, de recorrer espacios y apropiarse de ellos produciendo territorios, participando en la creación de riquezas y de nuevas identidades sociales (Lara, 2010).

Si bien es cierto que en las ciencias sociales se ha discutido sobre la organización espacial de las sociedades en torno a los territorios y la territorialidad (Baerenholdt, 2013). En era de la globalización se complejiza aún más esta discusión, por ejemplo, si pensamos en estados y territorios migratorios se tiene que pensar en la organización espacial, tratando de identificar el papel central que juegan el territorio y la movilidad en la configuración de los aspectos sociales, económicos y culturales.

La territorialidad en un mundo móvil como al que actualmente acudimos, juega un rol que está más allá del control fronterizo, hoy las cualidades específicas de los territorios, toman importancia como herramientas que ayudan a lo material y medio ambiental, a generar condiciones que permiten la movilidad y circulación (Baerenholdt, 2013). Tomando en

cuenta que la movilidad es consecuencia de los principales procesos en la construcción de las sociedades modernas.

Por ejemplo, en la Unión Europea se vive con acuerdos de movilidad que a menudo perforan las fronteras de estados nacionales, pero todavía dentro de formas y arreglos en los que las fronteras se utilizan para definir quién participa y quién se beneficia. Las sociedades son, en alto grado, administradas por medio de un gobierno de movilidades. Sin embargo, esto hasta ahora es el mejor ejemplo de procesos en los que las sociedades se rigen por la movilidad, la circulación y “la libertad”.

Aún se vive en un gobierno de la movilidad más que en un gobierno a través de la movilidad, en el que los migrantes circulan para hacer frente a las incertidumbres que el mundo actual plantea. En donde la circulación de mercancías, el capital financiero y la información se mueven en un mundo líquido, contrario a los que las personas tienen que hacer para moverse de una nación a otra.

La movilidad se ha visto cada vez más como un desafío a las definiciones consuetudinarias de sociedades, naciones, ciudades y regiones, donde la movilidad se asocia con el flujo y la libertad, en oposición a la fijación territorial por los vínculos y las fronteras. Sin embargo, esta simple dicotomía oculta la forma en que las diversas prácticas móviles, como la migración han sido fundamentales para unir y reconfigurar sociedades, naciones, ciudades y regiones (Barenholdt, 2013).

Se ha trabajado en diferentes conceptos o modelos para explicar la relación que existe entre movilidad y sociedad, por ejemplo, el de halo sería la movilidad más limitada y subordinada a lugares, fronteras y otros mecanismos de fijación social. El modelo en red se caracteriza por la movilidad de ciertos elementos de la sociedad adscritos a redes transnacionales.

El modelo líquido haría de la movilidad la característica dominante de una sociedad, abarcando todos los fenómenos sociales. Siendo la concepción más un ideal que una realidad, que concibe un mundo totalmente fluido donde las distinciones entre lo interno y lo externo desaparecen y la necesidad de movilidad desaparece (Kaufman, 2002).

Bajo este precepto el concepto territorios migratorios se ajusta mejor al análisis de la relación entre migración y desarrollo territorial. En donde el territorio y la migración juegan un papel central para la configuración y reconfiguración de estos territorios, viendo que las convergencias se encuentran en que son elementos para generar desarrollo, aunque no son lo único que se necesita.

2.4. Concepto Territorios Migratorios

El fenómeno migratorio ya no puede ser explicado como un sólo movimiento en el espacio o un cambio de lugar, el proceso migratorio se tiene que analizar como un fenómeno de movilidad, y sus componentes, circulación y desplazamiento constante, han cambiado las formas de organización, identificación y apropiación de los grupos que se desplazan en los territorios.

Las movilidades se articulan entre sí, junto con las dinámicas sociales y económicas de los territorios llevando a la reflexión sobre las formas de reconfiguración espacial contemporánea, en donde los procesos locales y globales interactúan. Los efectos producidos por las circulaciones sobre la organización de los espacios y sobre la articulación de las escalas incluidas en los sectores locales, y al mismo tiempo en una perspectiva continental, cada uno caracterizado por procesos y temporalidades propias (Faret, 2006).

Estos movimientos nos llevan a entender de qué manera se producen nuevas relaciones sociales, nuevas relaciones que se pueden observar en el carácter inmediato de los intercambios, en la escenificación de la cotidianidad, pero al mismo tiempo, de nuevas configuraciones de los contextos, de los marcos, de las composiciones territoriales que alojan estas formas comunes de la vida social (Tarrus, 2000).

Aprender a los grupos sociales a partir de sus movilidades espaciales presenta entonces un interés mayor: cualesquier movilidad social, cultural, económica deja huella en el espacio y en el tiempo; huellas de los recorridos, de las mudanzas, de la apropiación territorial, de las instalaciones y desinstalaciones y, de las reiteraciones (Tarrus, 2000).

Igualmente tomando en cuenta los espacios de vida, y el espacio de una vida de los migrantes, espacios construidos en el transcurso del tiempo y que, para las instituciones y los actores,

son territorios que ofrecen recursos que pueden ser movilizados para asegurar su vida y su reproducción material y social, quizás la perspectiva del desarrollo rural con enfoque territorial sea un camino viable, en el que los migrantes participen en la construcción y reconstrucción de esos lugares, que son espacios de socialización en los nudos de la articulación misma de las diferentes movilidades, mejorando su nivel de vida y la de su familia (Quesnel, 2010).

Para (Tarrus 2000) las poblaciones móviles “enganchan todos los lugares recorridos por ellas mismas, y otros reconocidos como cercanos, a una memoria de naturaleza colectiva”. Todo territorio resulta, así, de un proceso de apropiación de un espacio, por un grupo social, con el objetivo de asegurar su reproducción. En este caso, se trata de un proceso mediante el cual los trabajadores no sólo transitan de los lugares de origen a donde trabajan sino hacen de ellos parte de sus espacios de reproducción y los construyen como territorios de migración.

Por su parte Faret (2010) indica que el análisis multiescala es necesaria al estudiar las dinámicas territoriales y las dinámicas migratorias porque muestra el entrecruzamiento de lo local con lo global. Da cuenta de cómo las movilidades migratorias hacen intervenir niveles de escala con tendencias a volverse globales sin que esto signifique que abandonen o se deshagan de sus dimensiones locales y señala cómo a escala regional el papel de la migración internacional se convierte en un mecanismo compensador de los desequilibrios estructurales y coyunturales.

Más aún la observación de las múltiples escalas contribuye al análisis comparado de las causas y modalidades del proceso migratorio. Desde su punto de vista, no se trata de tener un enfoque específico de la circulación migratoria considerada de forma aislada de la migración, puesto que muchas veces ambas formas se entrelazan en situaciones locales y globales, interviniendo en la reconfiguración socioeconómica que resulta de la articulación de esas movilidades.

Así, diferentes formas de organización social que resulta de la circulación de los grupos de migrantes y los flujos de diferente tipos que los acompañan, lo cuales no sólo están ligando a los individuos a través de las limitaciones del espacio si no sino a las lógicas sociales o de pertenencia que conducen a nuevas formas de regionalización, de relaciones; en donde

importan los lugares por donde pasan o a donde llegan los migrantes, construyendo o reconstruyendo territorios migratorios (Faret, 2001).

El concepto de territorios migratorios es uno de los ejes de reflexión para poner al territorio en el centro de la diferenciación e interpretación de los fenómenos de movilidad, porque la observación de los procesos localizados, el análisis de la función asignada a los lugares contribuyen a descifrar las lógicas de interrelación de los sistemas migratorios, y el proceso de integración a los propios territorios (Faret, 2007).

Por ejemplo, los territorios de migración o territorios migratorios están formados por los flujos constantes entre México y Estados Unidos; específicamente entre los lugares de origen (municipalidades o comunidades) y las diferentes ciudades norteamericanas a donde se están desplazando los migrantes.

Los flujos que más se han estudiado son los de dinero (las remesas), y el de personas, sin embargo, también se da el de mercancías que regularmente son de Estados Unidos a México (vehículos, herramientas, electrodomésticos, juguetes, etc.), pero también encontramos los que van de la comunidad de origen a las ciudades estadounidenses (productos frescos, como el nopal, queso, y productos típicos de la región) (Lara, 2010, Baca, 2011).

En los que se refiere a los flujos de información son más difícil de identificar, pero están presentes en las conversaciones que se tienen por teléfono, los mensajes por correo electrónico, las modernas redes sociales, que se materializan en la reformulación de prácticas, modelos y valores que los identifican (Herrera y Rosendo, 2016).

La circulación migratoria ha permitido la integración de los lugares visitados y vividos en el sistema migratorio, además la circulación y la densidad temporal de residencia, participan en la recomposición de los lugares desde el punto de vista de las estructuras demográficas, espaciales, económicas y sociales; hacen del espacio de una vida su vida, crean y transforman el territorio, para los cual no es necesario sólo reintroducir la espacialidad de la movilidad, sino también restituir las relaciones sociales que se crean por y en los lugares vividos, así como los intercambios que se perpetúan en al territorio de origen, y con actores de otros lugares.

Además de los flujos y circulación, los territorios migratorios también se forman por las redes sociales conformadas por la larga tradición migratoria en los territorios de origen. Así en un contexto de movilidad múltiple y redes sociales bien consolidadas, se ha creado un continuo espacio social más allá de la distancia geográfica formado principalmente por la experiencia de los migrantes, en donde tiempo y espacio se suman de forma particular; construido con base a un pasado común y un tiempo compartido, proveniente de tiempos y lugares diferentes.

De tal manera que las poblaciones en circulación constante definen las relaciones sociales y a los mismos territorios; en dos direcciones, por una parte, se apropia de los espacios económicos, políticos y culturales, y por otra del espacio físico, el medio natural a donde llegan o de donde proceden. En donde el espacio o el territorio favorecen la circulación y la movilidad de diversa índole, en donde esa movilidad es considerada como un hecho social, pero también espacial, y gracias a esa movilidad hay una estructuración del espacio, hasta la conformación de los territorios migratorios.

Por lo tanto, los territorios migratorios son una construcción social constituidos por la movilidad y circulación de dinero y personas, así como de mercancías e información de México a Estados Unidos y viceversa, además de redes sociales bien establecidas fruto de una larga tradición migratoria; en donde las experiencias de los migrantes se manifiestan en la construcción y reconstrucción de estos territorios, tomando en cuenta la convergencia e interacción de diferentes escalas espaciales y temporales.

La construcción y análisis de los territorios migratorios tiene el propósito de aprovechar las ventajas que pueden tener con respecto a los territorios que no lo son; ventajas que se pueden materializar en una mayor participación social e institucional en busca de mejorar sus condiciones de vida, para esto se trata de enlazarlos con el enfoque del desarrollo rural territorial.

Mediante la participación activa de los actores en el territorio, tratando de aprovechar dos cuestiones importantes, por una parte las condiciones naturales como el clima y los recursos naturales, y por otra, las sociales, que están relacionadas con las ventajas que se pueden observar en los territorios migratorios con la circulación de remesas, tanto individuales como

colectivas, experiencias, visiones, ideas e información y todo lo que el proceso migratorio ha generado y que ha permitido la reproducción de los hogares y de la migración en sí misma.

Figura 1. Síntesis Teórica



Fuente: Elaboración propia con base en bibliografía consultada

3. Planteamiento del problema

Hoy la migración sobrepasa la idea básica del desplazamiento poblacional, movilizand o una amplia red de vínculos, dinámicas y recursos, lo cual se refleja en nuevos procesos sociales, económicos, ambientales y culturales que reconstruyen los territorios. Al estudiar las causas y factores desencadenantes de la migración internacional, se demuestra que no es sólo la falta de desarrollo, sino principalmente es el estilo de desarrollo.

Por lo tanto, se pone énfasis en la variable espacial la cual se ha destacado como fundamental importancia para dinamizar determinados territorios. De lo anterior se desprende el interés por analizar el enfoque del desarrollo rural territorial como una alternativa para generar desarrollo rural en los territorios migratorios mexiquenses, particularmente en la zona sur del Estado, que es donde se analizó el estudio de caso.

Este trabajo está enfocado en el territorio que al favorecer la movilidad contribuye a la reestructuración y reconfiguración del espacio, llevando a la conformación de los territorios migratorios, en donde los migrantes y la migración son actores que pueden detonar procesos de desarrollo, más territorial, tomando en cuenta a los demás actores que convergen en estos territorios mexiquenses de migración.

3.1. Justificación

El debate sobre la relación migración-desarrollo ha estado hegemonizado por la visión de los países receptores y organismos internacionales. De acuerdo con esta perspectiva, la migración adquiere un sentido y significado político diferente según se trate de los países emisores o receptores de migrantes. En el caso de los países emisores, la migración es vista como una oportunidad para potenciar sus procesos de desarrollo económico y social. En el caso de los países de destino, en cambio, se habla más bien del problema de la migración, de una cuestión migratoria.

En este contexto, se deben aportar elementos analíticos e información empírica que contribuyan a visibilizar diversos aspectos de la relación migración-desarrollo que han sido obviados en este debate. Existiendo tres aspectos de particular relevancia. Por un lado, en cuanto a las causas y factores desencadenantes de la migración internacional, por otro lado,

las contribuciones de la inmigración a la economía y demografía de los países de destino, y finalmente, sobre los costos e impactos de la migración en los países de origen y su contribución al desarrollo de los territorios de migración.

Tomando en cuenta que los migrantes no sólo se trasladan de un lugar de origen a otro de destino, sino que son capaces de circular, de recorrer espacios y apropiarse de ellos, produciendo territorios y participando en la creación de riqueza y desarrollo, destacando la variable espacial o territorial, con base en la idea de que a mayor proximidad entre actores, existen acciones colectivas y cooperativas, favoreciendo la aparición de oportunidades innovadoras de desarrollo.

Es así que la conexión territorial a través del fenómeno migratorio, permite abrir la discusión de cómo el capital social y económico que representan los migrantes se puede aprovechar para mejorar las condiciones de vida de la población en los territorios migratorios mexiquense, en donde sus modos de vida giran en torno al territorio y a la movilidad.

3.2. Preguntas de investigación

- ¿Cuáles son los componentes socioeconómicos que dan origen a los territorios migratorios?
- ¿Cómo la interrelación de las actividades agrícolas y migratorias contribuyen al desarrollo rural en contextos de alta migración hacia Estados Unidos e intensa movilidad?
- ¿Cómo la participación organizada de los migrantes, en un contexto de circulación e intercambio constante, impulsa el desarrollo rural en los territorios migratorios?

3.3. Objetivos

Objetivo general

Analizar la contribución de la migración hacia Estados Unidos al desarrollo rural en los territorios migratorios, a partir de la participación y estrategias productivo-agrícolas que están llevando a cabo los migrantes en la comunidad de origen y desde Estados Unidos.

Objetivos específicos

- Conocer los factores socioeconómicos que dan origen a los territorios migratorios en el municipio de estudio.
- Conocer la contribución de la relación entre migración y las actividades agrícolas al desarrollo rural en el municipio de Almoloya de Alquisiras.
- Identificar las acciones promovidas por los migrantes en el lugar de origen y desde Estados Unidos que están impulsando el desarrollo rural en los territorios migratorios.

4. Materiales y métodos

El análisis de una realidad tan compleja y cambiante como la que encontramos en los territorios migratorios (pobreza, desigualdad, con una cultura de movilidad, con políticas públicas carentes de anclaje territorial) requiere de un proceso de reflexibilidad sobre los métodos de investigación y las estrategias de análisis usualmente empleados; en donde los actores territoriales sean considerados como fuente de información para analizar los problemas y generar soluciones de manera conjunta contribuyendo al desarrollo del territorio de origen (Ariza y Velazco, 2012; Molina, 2012; Canales 2015).

A diferencia de épocas anteriores, en la coyuntura actual las migraciones internacionales no sólo se han intensificado, sino que también se han extensificado, como resultado del cúmulo de procesos que se ha denominado globalización, el cual ha traído una paradoja en donde se promueven al mismo tiempo el control y la movilidad de las personas, creando nuevas dinámicas de desplazamientos en las que los marcos teóricos-metodológicos han quedado rebasados. Por lo tanto, se plantea la necesidad de reconstruir los esquemas y enfoques metodológicos tradicionales para una mejor comprensión y análisis (Canales. 2015; 2016).

Es así que para cumplir con los objetivos planteados en este trabajo se diseñó un abordaje metodológico utilizando herramientas propias del método etnográfico como los recorridos de campo, la aplicación de un cuestionario y entrevistas semiestructuradas, tratando en todo momento obtener información desde los actores.

Tomando como punto de partida la movilidad y circulación de las personas y desde un enfoque más territorial, dada su orientación de inclusión social, analizando y reflexionando sobre la importancia de la planificación del desarrollo formulada desde el territorio y con la participación de los actores sociales mediante estrategias específicas de desarrollo.

En primera instancia se llevaron a cabo recorridos de campo en el territorio de estudio para conocer sus características tanto orográficas como demográficas y la estructuración de los hogares. Posteriormente, se aplicaron 100 cuestionarios a hogares migrantes y, finalmente, se llevaron a cabo tres entrevistas semiestructuradas a autoridades municipales y 20 entrevistas a hogares migrantes, cabe resaltar que el estudio se basa en información obtenida de migrantes retornados y de migrantes que se encuentran en Estados Unidos, en el periodo

2015-2017. La selección de las y los entrevistadas (os) se realizó con el método de muestreo no probabilístico (bola de nieve). El número de cuestionario y entrevistas quedó establecido por criterio de saturación.

En los cuestionarios y las entrevistas, se abordaron temas como la estructura familiar; la experiencia migratoria; remesas tanto individuales como colectivas; participación de la comunidad en el programa 3x1 para migrantes y el análisis de las actividades productivas, principalmente el sector agrícola, con dos propósitos, primero, tener una contextualización territorial y después profundizar más en aspectos relacionado con los objetivos planteados.

Las entrevistas a autoridades municipales se llevaron a cabo con el objetivo de conocer la visión del gobierno y conocer las acciones que se están llevando a cabo en relación a la migración y el desarrollo. Tomando en cuenta que los actores institucionales son clave en la puesta en marcha de programas o políticas relacionadas con el desarrollo rural.

En este trabajo se contemplaron dos etapas; la primera centrada en la realización de un diagnóstico, que se determinó con la aplicación de un cuestionario como herramienta de recolección de información, con lo anterior, se pudo obtener información primaria del territorio de origen: de las características de los hogares en los que viven los migrantes, y en los que también se identificaron los principales problemas que los afectan y las causas que los generan.

En la segunda etapa, se profundiza en los problemas referidos, buscando posibles soluciones mediante las entrevistas semiestructuradas a actores clave del territorio migratorio analizado, identificados en la etapa previa, tales como; productores de maíz, productores en invernaderos, de personas gestoras de recursos en el territorio y actores que han participado en el programa 3x1 para migrantes. Como se muestra en la figura 2, que es un resumen del proceso metodológico empleado.

Figura 2. Modelo metodológico



Fuente: Elaboración propia con base en bibliografía consultada

En el centro de la figura se resaltan las herramientas de recolección de la información, con el propósito principal de obtener la mirada de los propios actores que convergen en los territorios migratorios, cuyas acciones son encaminadas a encontrar soluciones para un territorio con población rural y que entre sus principales acciones productivas están las actividades agrícolas y la migración a Estados Unidos.

Dentro del primer ciclo de la figura se plantea el desarrollo de un diagnóstico, cuyo propósito fue caracterizar a los territorios migratorios. Tomando en cuenta que el diagnóstico inicial puede ser un instrumento de concientización y dialogo con la gente para contextualizar el territorio de origen. El diagnóstico también como un proceso iterativo, es decir que no se termina con el inicio de la implementación, sino que requiere ser completado y ajustado durante todo el proceso, según las necesidades de la gente y del proyecto. Tomando en cuenta que los diagnósticos pueden ser muy amplios, o temáticos (enfocados sobre un tema específico) (Geilfus, 2009).

En este caso específico se han buscado los principales atributos de estos territorios, resultado de la aplicación del cuestionario a los hogares de migrantes en la búsqueda de apreciaciones, puntos de vista, opiniones, sobre diferentes dimensiones temáticas. Conociendo las características sociodemográficas del lugar de estudio, las características migratorias, en relación a la temporalidad, las redes sociales, las remesas, participación comunitaria, el programa 3x1, proyectos productivos y las principales actividades productivas del municipio.

En el segundo ciclo de la figura se menciona la elección del problema el cual se ha planteado de acuerdo a la experiencia propia con el estudio del fenómeno migratorio y sus efectos en las comunidades de origen los cuales hasta ahora sólo han servido como paliativo para los hogares migrantes y una manera de perpetuación del mismo proceso migratorio, pero en lo que se refiere al desarrollo de estos territorios hasta ahora no se ha visto reflejado.

Con ayuda de las entrevistas, se ha tenido un diálogo constante con personas migrantes en sus hogares, quienes de su propia voz describen de manera general el entorno en el que viven, cada quien con sus experiencias en este andar de México a Estados Unidos y de acuerdo con las condiciones a las que se enfrentan de manera cotidiana, influyendo las actividades a las que se dedican aquí y allá, desde una visión muy personal.

Los principales problemas identificados son: la pobreza, la desigualdad, falta de oportunidades de empleo bien remunerado, la inseguridad y la violencia, cabe mencionar, que la migración a Estados Unidos es vista como resultado de los problemas anteriores, aunque hay gente que ya no piensa volver a Estados Unidos, la mayoría desea volver, pero de una forma legal, “con papeles”.

Asimismo, y como un punto medular de la investigación se ha buscado en todo momento que los actores sociales participen en la identificación de las necesidades o los problemas que aquejan al territorio y tratar de encontrar posibles soluciones, pensando que en un tiempo no muy lejano se puedan generar las condiciones para que sean ellos lo que influyan directamente en la toma de decisiones, con respecto al desarrollo de su territorio de origen.

En el tercer y cuarto ciclo del modelo metodológico, y con las entrevistas a los principales actores del territorio, se han identificado las posibles soluciones que están relacionadas con una mayor participación y organización de los actores territoriales; con un mayor

involucramiento de las autoridades en los problemas de la comunidad, con un mejor aprovechamiento de los recursos naturales de manera sustentable, aprovechando el aprendizaje de los migrantes por el hecho de haber conocido otro contexto.

Tomando en cuenta que las entrevistas y los recorridos de campo fueron con el propósito de triangular la información obtenida en los cuestionarios, buscando en todo momento la representatividad de los diferentes actores del territorio (selección de informantes clave) y esto fue aplicado en todas las etapas del proceso (Geilfus, 2009).

Precisamente esta investigación ha tenido como uno de sus postulados más importantes la reflexión, entendida como una experiencia de aprendizaje, a lo largo del proceso se ha promovido la unidad entre prácticas y reflexiones, haciendo de la propia acción investigativa y sus resultados un objeto de reflexión. Entendida como un intercambio de saberes entre los actores del territorio en todo momento y en cada una de las etapas.

En cada combinación de los momentos de la investigación la producción del conocimiento, reflexión y acción social se ha tratado como una espiral continua donde cada etapa fue retroalimentada y enriquecida por el momento anterior, la participación y el involucramiento en actividades con los actores territoriales dio la pauta de llevar a cabo la reflexión.

Fue necesaria la participación en actividades con la gente, mediante el involucramiento en la vida diaria de los actores de la comunidad para poder recolectar la información mediante diálogos con informantes clave. Tratando de generar confianza, manteniendo la atención, y profundizando en los comentarios de los entrevistados.

De manera general se puede decir que esta propuesta metodológica nos dio la pauta para trabajar de una manera conjunta con los principales actores que interactúan en los territorios migratorios, por ejemplo, la realización de un foro³ sobre temas relacionadas con el trabajo de tesis, como vehículo de incidencia territorial, tratando de identificar procesos de desarrollo acorde con las condiciones imperantes y las características propias del territorio,

³ El nombre del foro es "Foro Internacional, Educación, Migración y Desarrollo rural: Hacia una nueva gestión del conocimiento con visión territorial", Realizado el 31 de agosto del 2018, en el municipio de Almoloya de Alquisiras.

aprovechando los recursos internos que podemos encontrar en estos espacios, en sinergia con los recursos que provienen de Estados Unidos.

Así, cuando el enfoque territorial del desarrollo presupone la acción sobre el espacio y el cambio de las relaciones sociales en él existentes. La investigación en campo puede ser el elemento clave que nos ayuda al reconocimiento de los problemas y la construcción de las propuestas de soluciones mediante el trabajo constante con los actores del territorio.

4.1. Zona de estudio

En análisis del caso de estudio es de Almoloya de Alquisiras, municipio que pertenece a la zona sur del Estado de México, particularmente a la Región VI de Ixtapan de la Sal, que según datos del Gobierno del Estado de México GEM (2012) está conformada por 15 municipios, mismos que albergan un total de 657 localidades mayoritariamente rurales, cuenta con 3,655.98 km² que equivalen a 16.26 por ciento del total del territorio estatal.

De esta manera, los municipios de Sultepec, Temascaltepec y Ocuilan ocupan la mayor extensión territorial, juntos representan 43 por ciento de la superficie regional. En 2010 la región registró un total de 431,701 habitantes que representan 2.84 por ciento de la población estatal. Cabe señalar que de los municipios que integran la región, Tenancingo y Villa Guerrero concentran a la mayor parte de la población con 21 y 14 de la población total regional, en tanto que el 65 por ciento restante se encuentra distribuido en los demás municipios.

Según datos del GEM (2012), de la región VI, sólo Ixtapan de la Sal cuenta con más de 15,000 habitantes, en tanto que 29 localidades más se encuentran en el rango de población de 2,500 a 15,000 habitantes, las cuales se ubican principalmente en los municipios de Tenancingo y Villa Guerrero, además de fungir como áreas de atracción de población, de concentración de actividades económicas, así como de acceso a los servicios.

En este sentido, los municipios de Sultepec y Zacualpan registran la mayor concentración de localidades en el territorio regional, con 23 por ciento de éstas. Sin embargo, sólo una de las localidades de cada uno de dichos municipios se encuentra en el rango de población de 2,500 a 5,000 habitantes. Entonces se puede decir que la región mantiene una tendencia a la

dispersión de localidades derivada principalmente por la orografía que presenta el sur de la entidad. Los asentamientos humanos de esta zona se han incrementado, aunque con menor jerarquía poblacional, lo cual ha dado lugar a un sistema de localidades rurales.

En un análisis del periodo 1990-2010, la dinámica demográfica de la región VI Ixtapan de la Sal mostró, tasas de crecimiento anuales positivas, con excepción del quinquenio 2000-2005, donde la tasa fue negativa catalogándose a la región VI como expulsora de población. Posteriormente, en el último quinquenio, esto es de 2005 a 2010, el indicador presentó un incremento al registrar una tasa de 2.43%, superior incluso a la estatal, que fue de 1.74 por ciento. Al analizar datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía del año 2000 al 2015, sólo 6 municipio del todo el Estado de México presentan crecimiento negativo, de los municipios que conforman la región VI sólo Almoloya de Alquisiras presenta pérdida de población (INEGI 2016b).

Se destaca que en la región VI Ixtapan de la Sal los cambios en su estructura poblacional, han resultado significativos entre los años de 2000 a 2010. Tales cambios señalan que mientras los habitantes de 65 años y más se han incrementado de 4.9 a 6.1 por ciento, el rango de población infantil ha disminuido su proporción de 37 a 34 por ciento. Lo anterior muestra un fenómeno de envejecimiento paulatino de la población en la región, aunado a una reducción de la población de menores. Estos resultados se observan principalmente en los municipios de Almoloya de Alquisiras, Sultepec, Temascaltepec, Texcaltitlán, Tonicaco, Zacualpan y Zumpahuacán (GEM, 2012).

Aun así, la población joven representa una creciente demanda de plazas de trabajo, mismos que la región VI Ixtapan de la Sal deberá generar en los sectores primario y terciario, esto aunado a que en el contexto generado por la población de edad avanzada merece una atención especial en lo referente a la cobertura de servicios especializados que requerirá en los próximos años. Sin embargo el escenario en este caso específico no es nada alentador, ya que a nivel nacional e incluso a nivel Latinoamérica las transformaciones en la estructura por edad de la población han puesto en evidencia la limitada capacidad de los gobiernos para dar respuesta a estos cambios (Martínez y Montes de Oca, 2012).

Resulta importante señalar que la falta de oportunidades en sus lugares de origen, representa para la población uno de los principales motivos para migrar, ya sea al interior del país o fuera de él, en busca de mejores oportunidades de empleo, ingreso, educación, servicios entre otros y cuyo objetivo final es lograr una mejor calidad de vida. Hoy en día la región continúa caracterizándose por la marginación, producto del escaso desarrollo económico, la desatención en materia de inversión y la falta de compromiso gubernamental con el desarrollo regional sigue dejando en abandono a muchos de los pueblos rurales del sur del estado (Baca, 2011).

Dentro de estas condiciones resaltan los diferentes retos que ha venido presentando el campo mexiquense en las últimas décadas, lo cual ha contribuido en buena medida a incrementar de manera sostenida el fenómeno migratorio a Estados Unidos. Lo anterior está en relación con los argumentos de Arias (2013) en los cuales menciona que hoy por hoy el campo mexicano es un mundo en despoblamiento acelerado y la migración se ha convertido en el fenómeno más generalizado, transformador y trastornador de las sociedades rurales. Las comunidades del sur del estado no han estado exentas de lo anterior.

Al respecto, el índice y grado de intensidad migratoria representan los indicadores que miden el fenómeno migratorio. De acuerdo con cifras del Consejo Nacional de Población (CONAPO), el Estado de México registra un bajo grado de intensidad migratoria en comparación con otras entidades del país. No obstante, en la entidad y en especial en zonas como la región VI Ixtapan de la Sal existen municipios que registran altos índices de migración como Almoloya de Alquisiras, Coatepec Harinas, Ixtapan de la Sal, Joquicingo, Malinalco, Ocuilan y Zumpahuacán (CONAPO, 2010).

Es así que hoy en día muchas de las comunidades del sur del estado se caracterizan por tener flujos intensos y circulación constante con algunos estados de la unión americana al grado que se ha dado lo que algunos investigadores llaman *norteñización*. En esta región se desarrollaron procesos como los descritos por Jorge Durand en sus trabajos, es decir, muchos de los pobladores pasaron de ser arrieros a braceros, después a indocumentados y en la actualidad retornados o gente que nunca volvió a sus comunidades de origen (González, 2006).

Por lo tanto, dentro de la región de estudio podemos encontrar localidades con una gran tradición migratoria que tienen sus orígenes desde mediados del siglo pasado y contrario a lo que se pudiera pensar, por las dificultades para cruzar y las condiciones imperantes en Estados Unidos, los jóvenes están buscando irse a trabajar a los campos de Pensilvania o a California, para pizcar champiñones, fresas, jitomate y pepino, o a los aserraderos, establos u otras actividades agrícolas. Igualmente, existen una gran variedad de experiencias: desde aquellos que tuvieron éxito en Estados Unidos hasta los que regresaron sin tenerlo o, simplemente, los que lo guardan sólo como una experiencia más en su vida.

En cuanto al sistema de localidades, si bien la región es principalmente rural, en los últimos años se ha registrado una expansión de las actividades económicas urbanas. La dinámica económico-territorial que marca a la región muestra, por un lado, un patrón de dispersión de la población en el territorio, es decir, la población asentada en localidades de menos de 2,500 habitantes sigue siendo mayoritaria.

Tenancingo e Ixtapan de la Sal, donde reside uno de cada cinco habitantes de la región, concentran la disponibilidad de servicios y establecimientos comerciales especializados, tal es el caso de los servicios bancarios que se encuentran disponibles, con mayor diversidad, en estos dos centros urbanos, mientras que Almoloya de Alquisiras no cuenta con sucursal bancaria, aunque sí con varias casas de cambio y dos cajeros automáticos (Baca y Martínez, 2015).

Ante la insuficiencia de infraestructura y dotación de servicios, en el espacio rural de esta región –de manera similar a como ha sucedido en el medio rural de México y de Latinoamérica– la cotidianidad de los habitantes rurales se encuentra, más que nunca, vinculada a las dinámicas socioeconómicas urbanas; asimismo, la agricultura ha adquirido nuevas prácticas, las interconexiones campo ciudad son diversas e intensas, generando transformaciones en los modos de vida y en las estructuras ocupacionales de este espacio rural (De Grammont, 2009).

Las formas en que se da la participación en el mercado de trabajo regional dependen de la localización y la distancia de la fuerza de trabajo respecto de los centros económicos rurales y no rurales. Además, resulta interesante mencionar que el ingreso económico para muchos

de los hogares de la región no sólo depende de los ingresos obtenidos por los miembros del hogar que residen en él.

De acuerdo con Arias (2013) en territorios con intensidad migratoria internacional significativa, como es el caso, habitualmente ingresan al hogar recursos vía remesas monetarias y en especie provenientes de miembros migrantes que se ocupan en el mercado laboral internacional. En este orden, se debe considerar también que en los últimos años amplios sectores de la población rural han encontrado en los programas de asistencia social un medio para complementar su ingreso familiar

Así, la composición del ingreso familiar en contexto rural con migración internacional se ha complejizado. En el caso de la región de estudio la emergencia y la expansión de las unidades familiares pluriactivas (De Grammont, 2009), ha contribuido a diversificar la composición del ingreso de los hogares rurales de esta región.

4.2. Contexto socioeconómico de la región IV

Con la diversidad que presentan entre sí las regiones y municipios mexiquenses se ha catalogado al Estado de México como una entidad intensamente desequilibrada, siendo la parte esencial de tales desequilibrios las disparidades sectoriales y la gran concentración de población y de recursos en las zonas urbano industrial de la entidad, dejando de lado las regiones agrícolas como sucede en el sur del estado, en donde la migración hacia las ciudades y a Estados Unidos juegan un papel fundamental para la sobrevivencia de estas poblaciones (Baca, 2011).

Como en la mayoría del mundo rural, el desarrollo y bienestar de la población no ha sido para todos, ya que en la región encontramos actividades agrícolas en algunos municipios que ha generado mayor desarrollo que en otros (Baca y Martínez, 2015). Según datos del GEM (2012) en lo correspondiente a la producción agrícola en la región VI Ixtapan de la Sal, resulta un soporte importante de la economía, ya que sólo en 2010 se generaron 138.2 millones de pesos, que en el contexto de la producción estatal representó 30.9 por ciento. En esta dinámica productiva destacan los municipios de Coatepec Harinas, Tenancingo y Villa Guerrero al generar poco más del 74 por ciento de la producción agrícola regional.

Dentro de la región podemos encontrar fuertes interacciones sociales, económicas, políticas y demográficas, que resultan cotidianas y cercanas entre las poblaciones de los municipios que la integran y cuyas características principales son la movilidad y circulación constantes debido principalmente a la alta migración a Estados Unidos. Con base en factores socioeconómicos, demográficos y evidentemente geográficos se caracteriza con un perfil territorial prioritariamente rural y un perfil productivo destacadamente agrícola (Baca y Martínez, 2015).

La economía de la región VI se caracteriza por tener una base agrícola, enfocada al cultivo de flores, frutas, hortalizas y algunos cereales como el maíz grano. En lo correspondiente a la producción agrícola en la región, resulta un soporte importante de la economía, que en el contexto de la producción estatal representa un poco más del 30 por ciento. En esta dinámica productiva destacan los municipios de Coatepec Harinas, Tenancingo y Villa Guerrero cuyos principales cultivos y por el valor de la producción son el crisantemo, la rosa, el maíz grano, el clavel y el durazno.

Por ejemplo, el cultivo de la flor es uno de los más redituables en la región y los municipios más beneficiados por tal actividad son Villa Guerrero, Tenancingo, Coatepec Harinas y Zumpahuacán. Por ejemplo, para Villa Guerrero, principal productor de flor de corte en el país, las ciudades de Tenancingo e Ixtapan de la Sal son las principales proveedoras de servicios administrativos, médicos, educativos y recreativos. Con los atributos anteriores, varios de estos municipios han logrado articular, conjuntamente, un corredor frutícola, hortícola y florícola.

Sin embargo, aún se puede mencionar que la producción agrícola de la región es diversificada, predominando el cultivo de legumbres, hortalizas y maíz, pero son los cultivos de flor y frutas los que han alcanzado mayores rendimientos. La estructura productiva agrícola en la región migratoria del suroeste del estado presenta una interesante diversidad en las formas y condiciones en las que se realizan los cultivos a partir de los activos productivos que intervienen en sus sistemas de producción de flores, frutas, granos y hortalizas. Ello significa que la agricultura de la región se da bajo procesos productivos diversos, desde formas tradicionales hasta sistemas de producción en masa (Baca y Martínez, 2015).

En esta parte es necesario mencionar que la producción agrícola de la entidad se divide en dos grandes grupos de producción agrícola, por un lado, se observa una agricultura basada en la producción ejidal, de temporal, maicera de baja productividad y de autoconsumo. Por otro lado, es posible identificar una agricultura de propietarios privados que disponen de una infraestructura moderna (invernaderos y grandes extensiones de tierra) para la producción, sus tierras de cultivo son principalmente de riego, invirtiendo en cultivos comerciales como la flor, jitomate, chile manzano, durazno y aguacate.

El cultivo de subsistencia está presente en casi todos los municipios que conforman la región, sin embargo, es muy marcada en municipios como Almoloya de Alquisiras, San Simón de Guerrero, Sultepec, Temascaltepec y Texcaltitlán que se ubican en la parte poniente de la región en donde un alto porcentaje de la tierra es propiedad comunal. Los cultivos de maíz, aguacate, durazno, chícharo, tomate rojo (jitomate), pastos, haba verde, avena forrajera y caña de azúcar son los más importantes.

Es justamente Almoloya de Alquisiras uno de estos municipios de la parte poniente de la región donde se centra el análisis, siendo un territorio en donde la migración hacia Estados Unidos hunde sus raíces desde los braceros, en donde las actividades agrícolas y migratorias han coexistido, como una estrategia para sobrevivir y buscar mejores condiciones de vida.

4.3. Almoloya de Alquisiras: Territorio migratorio

Tomando en cuenta que las causas de la migración hacia Estados Unidos fueron prácticamente las mismas en todo México, demostrado que la pobreza y falta de oportunidades fueron los principales detonantes, aunado a la demanda de mano de obra barata en los campos estadounidenses, factores que también podemos encontrar en el municipio de Almoloya de Alquisiras.

Se puede advertir que con el desarrollo de la agricultura en Estados Unidos se propició la necesidad de mano de obra de origen rural con experiencia en el trabajo agrícola, es así que los estados del occidente de México comenzaron a migrar generando un desplazamiento masivo, documentado e indocumentado con cambios constantes en los patrones migratorios.

Por su parte, el Estado de México, aunque no figuró entre los grandes expulsores de migrantes como los estados del occidente, en los municipios rurales de la zona sur de la entidad mexiquense hubo un contingente importante que se incorporó al proceso migratorio, desplazándose a los campos agrícolas de Estados Unidos, y el municipio de Almoloya de Alquisiras es un referente al respecto en toda la entidad.

Baca y Martínez (2015) mencionan que, con el programa de trabajadores migratorios temporales o Programa Bracero, México fomentó la migración internacional en diversas regiones rurales del Estado de México, lo cual podemos constatar en el sur de la entidad. Desde mediados de la década de 1940 y hasta 1964, contingentes de hombres de la región fueron contratados como trabajadores agrícolas en los campos de Estados Unidos.

El programa Bracero involucró a cabeceras municipales y comunidades rurales de los municipios mexiquenses de Coatepec Harinas, Ixtapan de la Sal, Tonatico y Almoloya de Alquisiras en el sur-centro, y Amatepec, Tejupilco y Tlatlaya en el sur-poniente de la entidad, en la que participaron básicamente hombres, principalmente agricultores que fueron reclutados para trabajar temporalmente como jornaleros en Estados Unidos.

La participación de la región en el programa Bracero ha sido trascendente en la conformación de esta región migratoria y en la vida de cada uno de los municipios que la conforman. Las experiencias de aquellas migraciones de trabajo transnacional suministraron a los propios braceros, a sus familiares y a sus paisanos una gran cantidad de información sobre el funcionamiento de los mercados de trabajo agrícolas en diferentes regiones de Estados Unidos (Baca 2011).

Con esa valiosa información, desde las comunidades del sur del estado, los migrantes internacionales mexiquenses comenzaron a saber de la localización geográfica de los diversos cultivos y algunas de las condiciones de trabajo en ellos. Estos datos se divulgaron entre familias y grupos sociales al mismo tiempo que se construían estrategias para continuar participando en aquel territorio que ofrecía oportunidades económicas que en su país y en su región escaseaban (Baca y Martínez, 2015).

Pero el proceso de expansión migratoria en la región también ha sido territorial pues no sólo incluyó la incorporación de más personas al flujo de personas sino también la adhesión de

más localidades. Con esta expansión territorial la migración en la región se diversificó considerablemente. En su heterogeneidad, el proceso migratorio de la región presenta una amplia diversidad de formas en las que los y las migrantes construyen sus experiencias (Baca y Martínez, 2015).

Municipios como Tonicato, Coatepec Harinas y Almoloya de Alquisiras tienen mayor presencia de migrantes documentados, producto de su añeja participación en el proceso migratorio internacional. En tal sentido, han mantenido cierta circularidad migratoria, y cuentan con mayor capital social migratorio en comparación con otras comunidades y otros municipios.

Pese a lo anterior las condiciones que podemos encontrar en el municipio de Almoloya de Alquisiras son de pobreza y falta de oportunidades no sólo en el municipio de estudio sino en toda la región. De acuerdo con datos que miden la pobreza a nivel municipal, en la Región VI Ixtapan de la Sal, en promedio, 68.4 por ciento de la población no cuenta con un ingreso económico suficiente para adquirir la canasta alimentaria, así como tampoco para cubrir otros gastos necesarios como salud, vestido, vivienda, transporte y educación, hecho que no consiguen ni orientando la totalidad del ingreso del hogar a este fin (GEM, 2012),

De tal forma que, del porcentaje referido como la población pobre, el 25.3 por ciento de la región vive en condiciones de pobreza extrema, lo que significa que casi 92,700 personas presentan tres o más carencias y no tienen un ingreso suficiente para adquirir una canasta alimentaria. En tanto que el 43 por ciento se encuentra en una condición de pobreza moderada.

Al interior de la Región VI Ixtapan de la Sal, los municipios de Almoloya de Alquisiras, San Simón de Guerrero, Sultepec, Temascaltepec, Texcaltitlán, Zacualpan y Zumpahuacán presentan el mayor porcentaje de población en condiciones de pobreza extrema. Tratando de relacionar lo anterior con el proceso migratorio es importante recalcar que sólo Zumpahuacán y Almoloya de Alquisiras se encuentran entre los diez municipios con altos índices de intensidad migratoria de la entidad, ocupando el tercero y quinto lugar respectivamente (CONAPO, 2010).

Según datos del GEM (2012) en el municipio de Almoloya de Alquisiras, la población que se encuentra en situación de algún tipo de pobreza es de un poco más del 70 por ciento, con un porcentaje de 28 por ciento en pobreza extrema, y con un 43.5 por ciento en pobreza moderada. Analizando la intensidad migratoria y su relación con la pobreza encontramos que existe una correlación directa entre estos dos indicadores, ya que, como se ha demostrado la causa principal de que la gente se vaya a Estados Unidos es por la falta de oportunidades.

En lo que respecta a las principales actividades que se realizan en el municipio de estudio y de acuerdo con la distribución de la población económicamente activa (PEA) por sector de actividad, para el año 2010 según datos de INEGI (2010) la distribución por sector presentó la siguiente estructura; 46.62 por ciento correspondió a las actividades primarias, las actividades secundarias representaron el 15.92 por ciento y el sector terciario representó el 34 por ciento. Los datos anteriores nos muestran que las actividades predominantes del municipio son las relacionadas con el sector agropecuario.

Con referencia a lo anterior, la Región VI presenta un importante fenómeno de cambio en la realización de actividades económicas al registrarse una disminución de la PEA que desarrolla actividades agrícolas y ganaderas, cambiando al sector servicios. Dicho fenómeno causado por diversas cuestiones tales como la falta de recursos, de apoyos económicos, la carencia de tecnología, así como de capacitación, entre otras.

De acuerdo con el GEM (2012) en el año 2000 el municipio de Almoloya de Alquisiras tenía una población económicamente activa ocupada de casi tres mil personas. Al hacer el análisis para el año 2010 encontramos que ascendió a un poco más de cuatro mil. En lo referente a la población que se dedica a las actividades agrícolas, para el año 2000 era casi del 55 por ciento del total de la PEA y para el año 2010 se observa una disminución importante de más de 10 por ciento al bajar casi al 44 por ciento.

Lo anterior lo podemos asociar a dos cuestiones principalmente; la primera es el cambio de actividad de la población que ha ido del sector agropecuario al sector servicios por la falta de apoyo para seguir cultivando y la caída en los precios de los productos agrícolas, y la segunda, la asociamos a la pérdida de población por motivos de migración hacia Estados Unidos.

Sin embargo, actualmente la economía del municipio se sustenta en las actividades agrícolas, principalmente, en la producción de aguacate, durazno, chile manzano y jitomate, estos dos últimos están teniendo la producción en invernadero. Hoy en día desde la cabecera municipal es posible vislumbrar los invernaderos, en las comunidades de Pachuquilla y Buenos Aires, principalmente.

Analizando la superficie sembrada para el año 2002 nos podemos dar cuenta que las actividades agrícolas, por lo menos en lo que respecta al número de hectáreas han tenido una disminución para el periodo de 2002 al 2010, ya que para el año 2002 se tenían 5041 hectáreas sembradas, para el año 2006 fueron 5054 y ya para el 2010 decrecieron a 4680 hectáreas, según datos del GEM (2012).

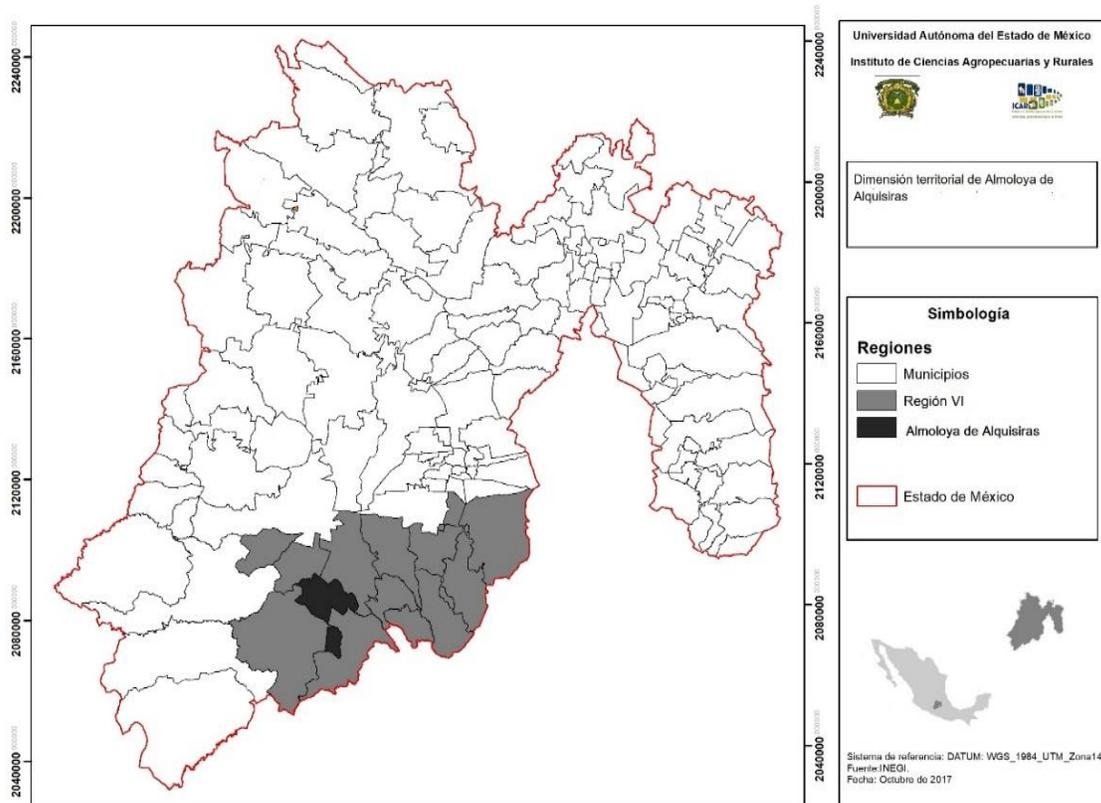
En lo que respecta al valor de lo cosechado en miles de pesos, y contrario a lo que se pudiera pensar, ha habido un incremento, ya que para el año 2002 el valor de la producción agrícola fue de un poco más de 71 mil pesos, para el 2006 subió a un poco más de 92 mil pesos y para el año 2010 rebaso los 138 mil. Una explicación a lo anterior se puede dar a través de un análisis en el mismo periodo de los cinco principales cultivos del municipio, que para el año 2002 fueron en primera instancia, el maíz grano, seguido del aguacate, durazno, chícharo y tomate rojo.

Para el año 2006 el aguacate fue el cultivo más importante en segundo lugar el maíz, el tercero el durazno, chícharo el cuarto y el quinto fue el jitomate. Para el año de 2010 el aguacate y el durazno se consolidan como los cultivos más importantes del municipio, por su parte el maíz tiene una disminución importante en comparación con el 2002.

En lo que respecta al valor total de la producción en miles de pesos de los principales cultivos del municipio el aguacate tuvo el repunte más significativo, ya que en el 2002 el valor de la producción de este producto era de 18,240 pesos, para el año 2006 subió a 22, 430 pesos y para el año 2010 ya fue de 72, 300 pesos. Por otra parte, el cultivo que tuvo la disminución más considerable en lo que se refiere al valor por su producción fue el maíz, ya que para el año 2002 del total de producción era de 19.417 pesos y para el año 2010 fue de 17,332 mil pesos.

Sin embargo, el cultivo del maíz por lo menos en el municipio de Almoloya de Alquisiras es muy importante, porque la población sigue sembrando como una estrategia de sobrevivencia, aunque no cultiven una gran cantidad y no sea tan rentable como el aguacate o el jitomate, lo poco que se siembra es para “irla pasando”, siquiera para comer y alimentar a los animales.

Figura 3. Dimensión territorial de Almoloya de Alquisiras



Fuente: Elaboración propia

5. Resultados

A continuación, se presentan los trabajos que se derivan de los resultados de la investigación:

a) **El primero producto** fue aceptado y publicado como capítulo en el libro migración y educación: interpelación a las sociedades plurales, con el título “Desarrollo Rural en Territorios Migratorios: el caso de un municipio rural del centro de México”. El cual se deriva de la primera pregunta de investigación y el primero objetivos específico, cabe aclarar que el texto es un primer acercamiento a los resultados y por lo tanto responde de manera parcial a la pregunta que le da origen.

Editor:

Felipe Lillo Viedma

Comité editorial

Susan Sanhueza Henríquez

Enrique Muñoz Pérez

Leidy García Pérez

Rodrigo Arellano Saavedra

Editorial Cuadernos Académicos UCMAULE

ISBN: 978-956-7576-84-5

Primera edición

Julio de 2017

Casilla 617- Talca, Chile

Migración y educación: interpelación a las sociedades plurales

Editor:
Felipe Lillo Viedma

Comité editorial:
Susan Sanhueza Henríquez
Enrique Muñoz Pérez
Leidy García Pérez
Rodrigo Arellano Saavedra



Colección
Cuadernos Académicos
UCMaule

5.1. Desarrollo Rural en Territorios Migratorios: El caso de un municipio rural del centro de México

Mtro. Alejandro Rosendo Chávez

Dra. Norma Baca Tavira

Dr. Francisco Herrera Tapia

Resumen

Con el transcurrir de los años y la masificación del fenómeno migratorio, se han tratado de encontrar alternativas que detonen el desarrollo en los territorios rurales expulsores de población, tratando de aprovechar los recursos económicos que los migrantes envían a los lugares de origen. En este trabajo no se habla de trasladar a la migración toda la responsabilidad de resolver los problemas de desarrollo, como hasta ahora se ha hecho en algunos programas en México, se busca fomentar la participación de todos los actores que convergen en el territorio y en la implementación de estrategias que combatan directamente la desigualdad y la pobreza, para esto se opta por el enfoque territorial del desarrollo rural, como una alternativa viable. La conexión territorial a través del fenómeno migratorio, permiten abrir la discusión de cómo los migrantes interpretan su experiencia migratoria, y cómo a través de sus prácticas discursivas también construyen una identidad territorial, hasta conformar lo que en este trabajo se denominan territorios migratorios, tomando en cuenta que hoy los colectivos de migrantes no sólo se trasladan de un lugar de origen a otro de destino, sino que son capaces de circular, de recorrer espacios y apropiarse de ellos, produciendo territorios y participando en la creación de riquezas y desarrollo.

Palabras clave: migración, desarrollo rural territorial, territorios migratorios.

5.1.1. Introducción

La migración internacional, constituye uno de los temas torales de la sociedad contemporánea. Tanto en el ámbito de los países y sociedades de expulsión como en los de acogida de los migrantes, así como en el de los más diversos organismos supranacionales y de cooperación internacional; la migración hoy más que nunca forma parte de la agenda global del desarrollo.

Entre los resultados que se han obtenido en los diversos estudios sobre migración, resaltan que el fenómeno migratorio trae consigo cambios profundos en los lugares de origen, tránsito y destino, lo cual se refleja en nuevos procesos sociales, económicos, ambientales y culturales que reconstruyen los territorios. Al seno de estos procesos los migrantes, sobre todo, rurales son agentes permanentes de cambio social que inciden directamente e indirectamente en las transformaciones territoriales contemporáneas. Así, los migrantes por su doble cultura y su doble pertenencia desempeñan un papel motor en la creación de puentes de cooperación y solidaridad entre territorios. Cabe destacar que en todo momento se busca incorporar la categoría territorial con el propósito de profundizar en la vida cotidiana de los territorios. Así mismo, el análisis de la categoría territorio es fundamental para la construcción de la propuesta del desarrollo rural territorial en estos espacios migratorios.

El análisis en este trabajo considera al Estado de México (entidad federativa de México más poblada y muy diversa en su territorialidad), que en las últimas tres décadas ha adquirido gran importancia, sobre todo, por el número de migrantes que se desplazan a Estados Unidos y la cantidad de remesas que reciben los hogares mexiquenses⁴. Por su parte, el municipio de Almoloya de Alquisiras, el caso de estudio y, de acuerdo con cifras oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y del Consejo Nacional de Población (CONAPO), es el quinto municipio con mayor intensidad migratoria y el cuarto en recepción de remesas de la entidad.

El municipio de Almoloya se analiza como un territorio migratorio, tomando en cuenta que este tipo de territorios están constituidos por una intensa movilidad internacional, la

⁴ Mexiquense, gentilicio de las personas oriundas del Estado de México.

circulación constante de dinero y personas, así como de mercancías e información de México a Estados Unidos y viceversa, además de redes sociales bien establecidas fruto de una larga tradición migratoria; en donde las experiencias de los migrantes se manifiestan en la construcción y reconstrucción de estos territorios, además de la convergencia e interacción de diferentes escalas espaciales y temporales.

5.1.2. Análisis de la categoría territorio

La discusión inicia alrededor de la categoría territorio, que por su fortaleza teórico conceptual y práctico instrumental se considera elemento fundamental, primero, para sustentar teóricamente el concepto de territorios migratorios, y después para construir la propuesta de considerar al enfoque del desarrollo rural territorial como una alternativa de desarrollo en los territorios de migración. El énfasis en el territorio ayuda a romper con el análisis sectorial para llevarnos hacia lo particular.

De acuerdo con Reyes & López (2012), el resurgimiento y la extensa utilización de categorías espaciales en las ciencias sociales tiene como trasfondo una de las paradojas más llamativa de la posmodernidad: conforme el mundo se globaliza y vastas regiones de la geografía planetaria (antes vista como espacios locales) se ven inmersas en los flujos globales, resurge con fuerza la cuestión regional, lo territorial y el sentido del lugar. Para los migrantes el sentido del lugar o lo territorial siempre están presentes, de alguna manera se piensa en el hogar, en la familia, en el lugar de origen.

Se parte de la idea de que los territorios son tan antiguos como las mismas sociedades, siguiendo a Damonte (2006) quien dice que todo grupo social tiene y ha tenido un espacio en el que desarrollan sus actividades cotidianas. Cuando los espacios se pueblan de símbolos se convierten en lugares: espacios reconocibles para las personas que los habitan o al menos los identifican. Cuando los espacios son apropiados y delimitados socialmente (económica, política y culturalmente) nacen los territorios.

El territorio siempre se está redefiniendo, con cada cosa que sucede en el espacio físico, los elementos que lo definen son: las escalas (de análisis), actores, procesos y la relación tiempo espacio. Las escalas son geográficas –micro, meso y macro-, los actores pueden ser públicos, privados, ciudadanos u otros que ponen en marcha procesos de interacción que generan

formas de ocupación y apropiación de cada lugar, utilizando para ello técnicas naturales y artificiales o combinación de ambas que se expresan en formas de organización territorial en momentos específicos (Hernández & Paredes, 2012), los migrantes se apropian de los espacios (lugar de origen, tránsito y destino), los modifican, los crean y los recrean.

En ese mismo tenor Karlsen & Larrea (2015) mencionan que los actores territoriales que se pueden visualizar son: los niveles de gobiernos, los agentes privados, las instituciones públicas, la sociedad civil organizada. Además del fomento de una cultura emprendedora local, arreglos institucionales e incluso los conflictos sociales; tales elementos son los que han incidido en el desarrollo territorial de ciertos territorios. En este trabajo se busca incorporar a los migrantes como otro elemento clave para el desarrollo territorial, tomando en cuenta que son ellos los que crean, recrean y perpetúan el proceso migratorio.

Por su parte Schneider (2010) define al territorio como espacio y campo en el que las acciones, estrategias y trayectorias de los actores buscan que el vector de los movimientos sea ascendente, convirtiéndose de esta forma en una unidad importante para el planeamiento e implementación de las acciones de desarrollo. Así los migrantes son gente que quieren salir adelante, por eso han salido de su lugar de origen a buscar mejores condiciones de vida, tratan de que su movimiento sea ascendente.

De esta manera, Schneider & Peyré (2006) definen el territorio como una variable crucial para explicar las dinámicas económicas relativas a diferentes espacios. Las condiciones históricas y culturales, y las características socioeconómicas de las diversas regiones juegan un papel clave, su diversidad explica en gran medida las diferencias de trayectorias de desarrollo ordenadas según circunstancias históricas y geográficas, incluyendo a los territorios de migración, por ejemplo.

En este caso el espacio no es un simple soporte, pero se hace territorio, que es el punto de reencuentro de los actores del desarrollo, el lugar donde se organizan formas de cooperación entre empresas, donde se decide la división social del trabajo, finalmente, el lugar de reencuentro entre las formas de mercado y las formas de regulación social. Aquí el territorio es un componente permanente del desarrollo.

Cabe destacar la importancia de la utilización de la noción de territorio o desarrollo territorial, pues el debate en torno a los modelos de desarrollo encuentra otras expresiones como desarrollo local, endógeno, exógeno, etc. En este sentido, Pecqueur (1996), citado por Schneider & Peyré (2006) indica que el espacio-territorio tiene el papel de una variable explicativa en el desarrollo porque el espacio no es sólo un soporte aparente y se hace un elemento de organización productiva que va a influir en las estrategias de los actores individuales y de las firmas. Desde el punto de vista material y productiva, los territorios, asumen el carácter de sistemas productivos locales, que territorializan el lugar en que transcurre una pluralidad, (reciprocidad, cooperación, competencia, disputa, etc.). En este sentido, los territorios no poseen sólo una dimensión económica y material, sino también cultural y cognitiva; pues se constituyen en espacios particulares que permiten operar una mediación entre el individuo y el exterior.

Así, el territorio es visto y comprendido como la nueva unidad de referencia y mediación de las acciones del Estado y el enfoque del desarrollo rural territorial se hace, por lo tanto, un modo de acción que valora los atributos políticos y culturales de las comunidades y de los actores sociales allí existentes. De ese modo, se percibe una verdadera instrumentalización del territorio, sea a través del abordaje de los cambios en la economía industrial (transformaciones productivas) para mostrar que estos procesos poseen una territorialidad, o a través del enfoque político e institucional que desea mostrar que el territorio es la nueva unidad de mediación entre el espacio y los actores locales y las demás esferas regionales y nacionales.

5.1.3. Enfoque territorial para el desarrollo rural

El enfoque territorial se presenta como una noción que permitiría explicar el papel de los entornos en que están insertas las comunidades y del espacio social como factor de desarrollo. Pero se debe tener una clara preocupación instrumental y normativa, pues el territorio (la unidad de referencia de este enfoque) debe ser entendido como una unidad de observación, actuación y gestión para la planificación estatal (Schneider & Peyré, 2006).

Después de varios años de intenso debate en América Latina, la definición más precisa del desarrollo territorial rural, o enfoque territorial del desarrollo rural se ha definido como el

proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural (Schneider, 2010). Para los territorios migratorios esta definición es una oportunidad de mejorar las condiciones del propio territorio, aprovechando el intenso flujo y circulación de remesas, herramientas, habilidades aprendidas en el norte, etc.

Igualmente, Schejtman & Berdegué (2007) mencionan que cada vez son más quienes piensan que si queremos que los resultados sean diferentes en el futuro, debemos evitar seguir haciendo más de lo mismo. En sus trabajos se mostró cómo es posible conjugar el referencial teórico y político de la relación entre territorio y desarrollo territorial rural. Los autores definen el territorio como una construcción social, un espacio de identidad dotado de un proyecto de desarrollo socialmente acordado.

Según, Costamagna (2015) en las prácticas y reflexiones sobre el desarrollo territorial aparece un fuerte desafío vinculado a la necesidad de crear o fortalecer capacidades para dinamizar procesos de cambio, ya que no es un proceso lineal si no que, como el desarrollo territorial depende del contexto y de la visión del territorio que se defina, no siempre son las mismas capacidades ni los mismos procesos. El desarrollo territorial es fuertemente contextual, cada territorio es una realidad distinta y compleja, debido a su historial, su identidad, la institucionalidad y la gente que lo habita. Esto también contempla a los territorios migratorios, no todos son iguales, tienen diferentes contextos e ideologías e incluso existen diferencias culturales y ambientales.

La tesis principal es que el desarrollo territorial se construye con la participación de las personas que viven y trabajan en el territorio, la innovación a la que asocian con el desarrollo, es el resultado de procesos sociales, en los que las personas tienen la capacidad de romper con tendencias y patrones históricos y de establecer nuevas instituciones y nuevos ordenes económicos (Karlsen & Larrea, 2015). La formación del desarrollo territorial debe plantearse como un ejercicio de construcción colectiva, participativa, horizontal y flexible.

Albuquerque (2015) al decir que el territorio es un conjunto de actores que viven en un lugar, con su organización social, económica y política, su cultura e instituciones, así como el entorno físico del que son parte; otorga un papel central a los actores y no se refiere

necesariamente a ningún nivel territorial específico, es decir, no se habla exclusivamente del nivel municipal, local, regional o global. Desde esta perspectiva, se define el desarrollo territorial como el proceso de participación y movilización de diferentes actores (públicos y privados) en el que éstos debaten y se ponen de acuerdo en las estrategias que pueden guiar el comportamiento individual y colectivo.

Siendo que la conexión territorial nos da una oportunidad de enfocar el análisis en un territorio en particular y tratar de aprovechar las ventajas que nos brindan, en este caso particular en los territorios de migración, ya que, a diferencia de épocas anteriores, en la coyuntura actual las migraciones internacionales no sólo se han intensificado, sino que también se han extensificado, diversificándose en sus orígenes, destino, modalidades migratorias y perfiles de los sujetos involucrados, como resultado del cúmulo de procesos que se ha denominado globalización⁵ (Canales, 2015).

Para explicar a la migración contemporánea se recurre a la teoría de la movilidad para entender las formas que los migrantes han encontrado de adaptarse a las condiciones actuales, que los han hecho más vulnerable, pero que no los ha podido frenar; la circulación y el flujo constante son elemento que hoy caracterizan a las migraciones, esta circulación e intercambios son los que unen y les dan vida a los territorios, creando o reconfigurando relaciones sociales, económicas, políticas e incluso culturales y medioambientales.

5.1.4. Teoría de la movilidad

Actualmente la noción de que México es un país de expulsión de personas se ha modificado, debido a su transformación en un país de tránsito y destino de migrantes, hablamos sobre todo de migrantes de origen centroamericano. Sí a lo anterior se suman las condiciones imperantes en Estados Unidos tales como: las políticas restrictivas, desempleo, xenofobia, etc. Todo esto ha generado que los migrantes busquen mecanismo de adaptación tratando de contrarrestar las dificultades actuales, y algunas de estas formas adaptativas que se pueden visualizar son: la movilidad, la circulación y el flujo constante, no sólo de personas, si no

⁵ De acuerdo con Massey (2016) existen dos fuerzas que promueven la globalización: primero, la monetización de relaciones dentro de las naciones con la expansión y penetración de mercados, y segundo, la difusión de relaciones mercantiles entre naciones a causa de la formación de mercados internacionales.

también de mercancías, imágenes, ideas, etc., para esto se ha considerado necesario recurrir a la teoría de la movilidad para tratar de explicar el flujo de migrantes contemporáneo.

La movilidad incluye distintos tipos de desplazamientos humanos, entre ellos las migraciones temporales nacionales e internacionales. En los distintos flujos de la amplia movilidad humana contemporánea confluyen los commuters laborales o estudiantiles, los compradores, los visitantes de corta estancia y los migrantes laborales y familiares de ida y de retorno (deportados y no). Cabe aclarar que, por ejemplo, el retorno es una forma de circulación, de movilidad (Velasco Ortiz, 2014). (Velasco Ortiz, 2014)

La movilidad y circulación constante son parte de las estrategias que han adoptado los migrantes como una forma para manejar el riesgo y la evasión de las amenazas, pero también como una forma de obtener mayor ganancias, buscando mejores trabajos y salarios. Sin embargo, no se puede hablar sólo de la movilidad de las personas, se refiere de manera general a una vida en movimiento, de la cultura, objetos, capital, servicios, enfermedades, imágenes, información e ideas (Baerenholt, 2013), tales elementos han complijizado a la migración contemporánea.

Cuando se habla de migraciones, se hace referencia a los desplazamientos que tienen un objetivo económico, no obstante las migraciones de trabajo son hechos de movilidad (Tarrus, 2000), que incorporan distintas dimensiones, no solo económicas sino sociales, culturales y políticas, movilizandore redes sociales e intercambios de distinta índole; todas estas dimensiones de la movilidad se remiten a jerarquías temporales y espaciales.

De acuerdo con Lara (2010) uno de los cambios más importantes de las migraciones actuales y que poco se ha mencionado es que la migración se ha transformado en un fenómeno de movilidad, donde la migración pueden ser observada como manifestación concreta de la movilidad y la circularidad de todo tipo.

Para Quesnel (2010) actualmente es común afirmar que en el marco de la mundialización se asiste a una intensificación y complejización del fenómeno migratorio, en donde diferentes formas de movilidad se superponen, yuxtaponen y articulan desde los lugares de salida con los de tránsito y de llegada según temporalidades igualmente diversas, lo que conduce a referirse a la circulación migratoria más que a los movimientos migratorios.

Así Baca (2011) menciona que las movilidades y las migraciones internacionales no son sólo las experiencias de algunas personas que van a otro país, las movilidades forman parte de procesos socioespaciales que revelan la complejidad de las formas migratorias, y las prácticas migratorias constituyen un elemento importante del encuentro entre sociedades y la instalación de interacciones entre territorios, así las movilidades y las migraciones contribuyen a la reconfiguración de diversos aspectos de la vida social de las comunidades y territorios involucrados. La circulación está influenciada por las dinámicas y características de distintos espacios sociopolíticos en las que estas interacciones tienen un papel central en la configuración de los territorios de migración o territorios migratorios.

Para Baca (2011) en territorios de gran movilidad, la frecuencia e intensidad con la que la circulación migratoria se ha presentado ha ido constituyendo formas de vida y de relaciones humanas que reproducen la continua presencia del fenómeno migratorio entre sus comunidades. Con la circulación constante, las comunidades se han adaptado a la fluidez y a sus condicionamientos sociopolíticos en el plano internacional; al mismo tiempo estas comunidades transforman sus lógicas de circulación, y a sus mismos territorios.

5.1.5. Concepto territorios migratorios.

Para abordar los flujos migratorios, hoy en día se deben necesariamente tomar en cuenta las lógicas de circulación humana, del capital, de las mercancías y de las ideas que acompañan a la migración en sí misma (Faret, 2010).

Para Tarrus (2000) las poblaciones móviles enganchan todos los lugares recorridos por ellas mismas, y otros reconocidos como cercanos, a una memoria de naturaleza colectiva. Todo territorio resulta, así, de un proceso de apropiación de un espacio, por un grupo social, con el objetivo de asegurar su reproducción. En este caso, se trata de un proceso mediante el cual los trabajadores no sólo transitan de los lugares de origen a donde trabajan sino hacen de ellos parte de sus espacios de reproducción y los construyen como territorios de migración.

Así, diferentes formas de organización social que resulta de la circulación de los grupos de migrantes y los flujos de diferente tipos que los acompañan, lo cuales no sólo están ligando a los individuos a través de las limitaciones del espacio si no sino a las lógicas sociales o de pertenencia que conducen a nuevas formas de regionalización, de relaciones; en donde

importan los lugares por donde pasan o a donde llegan los migrantes, construyendo o reconstruyendo territorios migratorios (Faret, 2011).

Los territorios de migración o territorios migratorios están formados por los flujos constantes entre México y Estados Unidos; específicamente entre los lugares de origen (municipalidades o comunidades) y las diferentes ciudades norteamericanas a donde se están desplazando los migrantes, los flujos que más se han estudiado son los de dinero (las remesas), y el de personas, sin embargo, también se da el de mercancías que regularmente son de Estados Unidos a México (vehículos, herramientas, electrodomésticos, juguetes, etc.), pero también encontramos los que van de la comunidad de origen a las ciudades estadounidenses (productos frescos, como el nopal, queso, y productos típicos de la región). En los que se refiere a los flujos de información son más difícil de identificar, pero están presentes en las conversaciones que se tienen por teléfono, los mensajes por correo electrónico, las modernas redes sociales, que se materializan en la reformulación de prácticas, modelos y valores que los identifican, tomando en cuenta la convergencia e interacción de diferentes escalas espaciales y temporales.

La construcción y análisis de los territorios migratorios tiene el propósito de aprovechar los recursos que pueden tener con respecto a los territorios que no lo son; ventajas que se pueden materializar en una mayor participación social e institucional en busca de mejorar sus condiciones de vida, para esto se trata de enlazarlos con el enfoque del desarrollo rural territorial.

5.1.6. Migración en el Estado de México

La migración a Estados Unidos se volvió una realidad en 92 por ciento de los municipios del país para el año 2000. Regiones como la centro-occidente, centro-norte, sur-pacífico, se identifican como las de mayor tradición migratoria internacional y, como de migración internacional emergente se ubican las regiones centro y oriente. Se reconocen como nuevas entidades altamente expulsoras, los estados de México, Veracruz, Puebla, Guerrero y el Distrito Federal (Baca, 2006).

Si bien los datos sobre migrantes internacionales se concentran en los intercambios de población entre Estados Unidos y México, se ha comenzado a evidenciar la necesidad de

observar también a cada una de las entidades federativa, que tienen sus propios contextos y particularidades, por ejemplo, el Estado de México, como una entidad de migración internacional reciente, y que en su conjunto no es de prácticas migratorias de alta tradición, pero no así a nivel regional. La entidad mexiquense en las últimas tres décadas ha adquirido gran importancia, por el número de personas que se desplazan a Estados Unidos; el número de hogares y la cantidad de remesas que envían los migrantes e incluso por las redes sociales bien consolidadas que se pueden observar en territorios del sur del estado.

Tabla 1. Entidades federativas con mayor migración hacia Estados Unidos

NÚMERO	ENTIDAD FEDERATIVA	CANTIDAD DE MIGRANTES
1	Guanajuato	116,235
2	Michoacán	83,642
3	Jalisco	79,001
4	Estado de México	67,595
5	Puebla	66,773

Fuente: Elaboración con base en ADNPolítico, 2013.

La tabla 1 está conformada por los cinco Estados de la República mexicana con más cantidad de migrantes hacia Estados Unidos, y como se puede observar, las tres entidades federativas con el mayor número de personas migrantes provienen de la región tradicional migratoria internacional, cuyos datos a la hora de analizar las cifras parecen normales. Sin embargo, cuando se consideran los otros dos estados que complementan la tabla nos damos cuenta que son de la región emergente cuya migración es más reciente, pero no por ello menos importante, resaltando el Estado de México como el cuarto lugar en número de migrantes hacia Estados Unidos.

En otro rubro que resalta el Estado de México es la cantidad de remesas que reciben los hogares mexiquenses, recursos que han mantenido por décadas a las familias y que han perpetuado a la migración en el Estado, sobre todo en el sur de la entidad, en donde la migración hunde sus raíces en el programa bracero de la década de los años cuarenta.

Tabla 2. Recepción de remesas por entidad federativa.

Número	Entidad Federativa	Remesas en millones de pesos
1	Michoacán	25.072
2	Jalisco	23.083
3	Guanajuato	21.962
4	Estado de México	14.837
5	Puebla	13.360

Fuente: Banxico, 2016 para el periodo abril/junio, 2016.

Igualmente, se observa en la tabla 2 que los tres Estados con mayor recepción de remesas son también de la región tradicional, sólo que ahora tenemos a Michoacán como número uno, a Jalisco en el segundo lugar y Guanajuato es el tercero en recepción de remesas. Y en en los estados que complementan la tabla, también resalta el Estado de México, como el cuarto lugar a nivel nacional. No es casualidad entonces la importancia que ha ganado la entidad mexiquense a nivel país. Por lo anterior, se considera necesario mirar al interior del estado, conocer a profundidad el contexto y sus características, para tomar decisiones que ayuden a las familias de los migrantes aprovechando los beneficios que pueden traer los recursos que acompañan al fenómeno migratorio.

En la entidad se puede observar una composición migratoria diversa, porque del conjunto de migrantes mexiquense que se desplazan cada año provienen de todas las regiones, tanto de zonas urbanas y semiurbanas, como de regiones rurales; integrando mujeres y hombres jóvenes, indígenas y menores de edad a esta dinámica, lo que refleja el origen heterogéneo de la población.

No obstante la migración más añeja de origen rural prevalece y en algunos casos ha aumentado, a pesar de los controles migratorios en Estados Unidos. La región sur del Estado de México se considera como territorialidad rural coexistiendo con una nueva ruralidad manifiesta por el incremento sustantivo en el uso de las tecnologías de la comunicación e información, pero a la vez en esta región existe una baja productividad e incapacidad de la economía para absorber la mano de obra disponible. Esto sumado a fenómenos como el envejecimiento de la población rural, la presión sobre los recursos naturales como el agua y

el bosque, el abandono del campo por parte de los jóvenes migrantes, así como el notable incremento del crimen organizado o la violencia social, ha creado un espacio propicio para la descomposición social en el que el enfoque territorial del desarrollo rural pueden ser parte vital de estos procesos para resarcir el tejido cultural y comunitario de la diáspora mexiquense.

5.1.7. Almoloya de Alquisiras: Territorio migratorio

Por su parte, el municipio de Almoloya de Alquisiras se encuentra dentro de la región VI de Ixtapan de la Sal, se ubica aproximadamente a 75 kilómetros de Toluca, capital del Estado de México. De acuerdo con el CONAPO (2010) es considerado como el quinto municipio con mayor intensidad migratoria absoluta, después de Luvianos, Coatepec Harinas, Zumpahuacán y Tlatlaya, es un municipio rural con marginación media y sus centros poblacionales son dispersos.

Tabla 3. Municipios del Estado de México con alta intensidad migratoria

Número	Municipio	Intensidad migratoria
1	Luvianos	7.02
2	Coatepec Harinas	6.57
3	Zumpahuacán	6.53
4	Tlatlaya	5.21
5	Almoloya de Alquisiras	4.40

Fuente: Elaboración propia con base en CONAPO, 2010.

En el municipio de Almoloya de Alquisiras podemos encontrar características migratorias de corte internacional representadas por la migración a Estados Unidos, con vínculos intensos y duraderos en sus redes sociales, sobre todo en Pensilvania a donde llegan la mayoría de los alquisirenses para trabajar en la cosecha de hongos, en la construcción o en la jardinería, principalmente. Como lo podemos observar en el siguiente testimonio de un migrante del municipio:

“...yo fui a trabajar a Pensilvania, allá se trabajar en los hongos, porque allá es lo que siembran, pero yo me fui a trabajar a la construcción porque yo sé trabajar en eso, pero si

uno quiere puede buscar en los hongos, también por allá se trabaja mucho en las "yardas", pero yo trabaje en la construcción de casas, cuando había trabajo" (Miguel/45)⁶.

En buena medida este municipio rural conforma su vida social, económica y política con base en el fenómeno migratorio, el cual se expresa en nuevas territorialidades, entendidas estas como transformaciones que se expresan en el territorio en distintas dimensiones a partir de los efectos de la migración, como puede ser en lo económico, social, cultural o lo físico-ambiental.

Hoy se sabe que los recursos de los migrantes son quienes sostienen a su familias, que los recursos económicos que envía es para satisfacción de sus necesidades básicas, y que los jóvenes de secundaria sólo esperan terminar el tercer año para irse, que los migrantes Alquisirenses que se encuentran en la comunidad están esperando una oportunidad para marcharse y ganar dólares estadounidenses, como nos menciona un profesor de secundaria del municipio:

"Es triste pero es la verdad, aquí en la secundaria muchos jóvenes están esperando que termine el curso del tercer año y se quieren ir, porque no hay mucho trabajo por aquí, ellos no piensan en seguir estudiando porque despues no van a encontrar trabajo, y si a eso le sumamos que ven que sus primos o tios les va bien allá, cuando vienen de visita traen dinero, vienen bien vestidos y traen cosas, quieren ser como ellos" (Silvia/39).

La construcción de nuevas viviendas, la incursión de emprendimientos productivos, la utilización intensiva del internet, el uso de las finanzas rurales, la restructuración familiar, la movilidad constante de personas y mercancías son solo algunos rasgos que la migración deja detrás de sí en su expresión social, configurando así una nueva territorialidad rural, misma que no podría explicarse sin el fenómeno migratorio y su funcionalidad a través de las redes sociales bien establecidas fruto de una larga tradición migratoria de incidencia en el desarrollo local.

La tipología de territorios nos orienta a pensar en Almoloya de Alquisiras como un territorio intrínsecamente vinculado con la migración hacia Estados Unidos como un hecho manifiesto

⁶ Por razones obvias, la identidad de los informantes debe permanecer anónima se le ha asignado un sobre nombre a cada uno de los migrantes entrevistados. De aquí en adelante, los testimonios de este tipo serán identificados simplemente con el seudónimo y con su edad.

de la globalización y la carencia de factores productivos de anclaje territorial; hechos que marcan la pauta para la creación de acciones de desarrollo incorporando necesariamente a los migrantes como agentes de cambio. Para ello es necesario en cualquier esquema de desarrollo local, como lo es el desarrollo rural territorial, debe considerar el análisis de la institucionalidad local y fomentar la participación de todos los actores en el territorio, ya que ello elevaría las expectativas sobre las posibilidades de desarrollo en contextos migratorios; con una institucionalidad robusta creada por más sociedad civil organizada, empresas rurales y consumidores en sinergia, desarrollo de capacidades e iniciativas ciudadanas es más probable que las familias de los migrantes puedan acceder a oportunidades de trabajo dignas en sus lugares de origen.

Los migrantes en ese sentido a través del constante flujo e intercambio se convierten en agentes dinamizadores de sus territorios de origen, también desde una perspectiva optimista pueden fomentar la organización de clubes como mecanismo de fortalecimiento de la cohesión social, pueden retroalimentar información a través de plataformas virtuales de redes sociales; y demandar más y mejores servicios financieros que modernicen los servicios actuales de su terruño.

La migración como fenómeno social y como expresión de movilidad poblacional entre territorios hace que ocurran transformaciones, esto se ve reflejado en el caso de estudio en el crecimiento de los medios de transporte y la emergencia de economías ligadas a la migración, las familias que hoy son dependiente de los recurso enviados por sus migrantes, y que han generado una especie de dependencia, en la medida en que empeoren las condiciones para cruzar la frontera las familias del municipio no tendrán para sobrevivir como hasta ahora, es por esto que el enfoque territorial del desarrollo rural es una alternativa viable para los territorios migratorios como lo es el municipio de Almoloya de Alquisiras.

5.1.8. A manera de conclusiones

En la era de la globalización el fenómeno migratorio se ha complejizado de tal manera que hoy se ha convertido en un hecho de movilidad, de intensos flujos e intercambios de muy diversa índole, flujos bidireccionales, desde el lugar de origen al de destino y viseversa; como una forma en que los migrantes se han adaptado a las actuales condiciones, fruto de una de

las paradojas más grandes de la globalización que por un lado busca facilitar la movilidad de ciertos factores y productos y al mismo tiempo busca bloquear otros, como la mano de obra.

A pesar de las restricciones y el deterioro de las condiciones de los migrantes no se han frenado en su intento por cruzar a Estados Unidos, las personas se siguen moviendo, las cifras de deportaciones y el envío de remesas lo pueden constatar. En el pasado se han tratado de encausar los recursos que se pueden obtener de la migración y se han creado y llevado a cabo programas y políticas públicas encaminadas a mejorar las condiciones de los lugares de origen de los migrantes, sin que hasta el día de hoy se hayan tenido los resultados esperados, porque se han diseñado para trasladar a la migración toda la responsabilidad de resolver los problemas de desarrollo, desentendiéndose el estado de su responsabilidad.

Es así que se recurre primero a la categoría territorio como elemento central para un análisis más específico y al mismo tiempo flexible y que nos ayude a explicar el enfoque del desarrollo rural territorial como una propuesta alternativa para encausar y encadenar los recursos fruto de la migración de las personas. Esta posición permite apreciar a la pobreza como multidimensional, conociendo que tanto los ingresos como las actividades desarrolladas en las áreas rurales no provienen ni exclusiva ni mayoritariamente del sector agrícola, y por tanto las opciones de desarrollo deben diversificarse. Además de fomentar arreglos institucionales en donde los migrantes y sus recursos sean tomados en cuenta como un factor importante, no el único, adicionalmente, se busca la participación de todos los actores en el territorio para impulsar un cambio en los territorios migratorios.

Así, la conexión territorial también nos ayuda en la construcción del concepto territorios migratorios que encuentran sus principales características en este flujo e intercambio constante entre la comunidad de origen y destino, y también en los territorios por donde transitan los migrantes, teniendo convergencia diferentes escalas espaciales, porque los territorios migratorios pueden estar en la comunidad de origen, pero también en los de destino, e incluso pueden acompañar a los migrantes en los lugares por donde transitan.

Bibliografía

- ADNPolítico. (29 de junio de 2013). *CNNMexico*. Recuperado el 15 de septiembre de 2016, de <http://www.adnpolitico.com/gobierno/2013/04/02/algunos-estados-llevan-mano-en-acuerdo-migratorio-temporal>
- Alburquerque, F. (2015). El enfoque del desarrollo económico territorial. En P. Costamagna, & S. Pérez Rozzi, *Enfoque, Estrategias e Información para el desarrollo territorial* (págs. 13-43). Argentina: ConectaDEL.
- Baca Távira , N. (2006). Migrantes mexiquenses, Programa 3X1 y lo retos de la participación ciudadana. En N. Baca Távira, F. Herrera Tapia, & R. González Orihuela, *Migración, democracias y desarrollo; la experiencia mexiquense* (págs. 65-101). Toluca: IEEM.
- Baca Távira, N. (2011). *Lógicas de circulación y migración femenina del sur mexiquense a Estados Unidos*. México: UNAM.
- Baerenholt, J. O. (2013). Governmobility: The Powers of Mobility. *Mobilities*, 20-34.
- BANXICO. (13 de junio de 2016). *Sistema de Información Económica*. Recuperado el 15 de septiembre de 2016, de <http://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadro&idCuadro=CE99&locale=es>
- Canales, A. I. (2015). *E pur si muove , Elementos para una teoría de las migraciones en el capitalismo global*. México: Universidad de Guadalajara.
- CONAPO. (12 de julio de 2010). *CONAPO (2010) Anexo B. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos por entidad federativa y municipio*. Recuperado el 17 de septiembre de

2016, de
http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/anexos/Anexo_B1.pdf

Costamagna, C. (2015). *Política y Formación en el Desarrollo Territorial: Aportes al enfoque Pedagógico y a la Investigación Acción con casos de estudio en Argentina, Perú y país Vasco*. España: DEUSTO.

Damonte V., G. (2006). *Construyendo Territorios: Narrativas Aymaras contemporáneas*. Perú: CLACSO.

Faret, L. (2010). Movilidades migratorias contemporáneas y recomposiciones territoriales: Perspectivas multi-escala a partir del Caso México Estados Unidos. En S. Lara, *Migraciones de trabajo y movilidad territorial* (págs. 81-98). México: Porrúa.

Faret, L. (2011). *The territories of mobility: socio-spatial logic of migrant groups between Mexico and the US*. Paris: Université Paris.

Hernández Cortés, C., & Paredes López, A. (2012). El territorio como categoría de análisis en los estudios regionales. En A. Pérez Sánchez, & C. Hernández Cortés, *Desarrollo y Territorios: Abordajes Teóricos metodológicos y Expresiones Socioterritoriales* (págs. 53-74). Tlaxcala: El Colegio de Tlaxcala.

Karlsen, J., & Larrea, M. (2015). *Desarrollo Territorial e Investigación Acción: Innovación a través del Dialogo*. Argentina: Deusto.

Lara, S. (2010). *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*. México: Porrúa.

- López Levi, L., & Ramírez, B. (2012). Pensar el espacio: Región, paisaje, territorio y lugar en las ciencias sociales. En M. E. Lara, *Explorando Territorios* (págs. 21-47). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Massey, D. (17 de Junio de 2016). la migración dentro del fenomeno de la Globalización. *Migración, un fenómeno global*. Tijuana, Chihuahua, México: COLEF.
- Quesnel, A. (2010). El concepto de Archipiélago: Una aproximación al estudio de la movilidad de la población a la construcción de lugares y espacios de vida. En S. Lara, *Migraciones de trabajo y movilidad territorial* (págs. 19-46). México: Porrúa.
- Reyes Ramos, M. E., & López Lara, Á. (2012). *Explorando Territorios: Una visión desde las ciencias sociales*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Schejtman , A., & Berdegúe, J. (2007). Desarrollo Territorial Rural. En J. Bengoa, *Territorios Rurales* (págs. 45-83). Chile: RIMISP.
- Schneider , S., & Peyré Tartaruga , I. (2006). Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales. En M. Mananal, G. Neiman, & M. Lattuada, *Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio* (págs. 71-102). Argentina: Ciccus.
- Schneider, S. (2010). Análisis multidimensional y escalar del desarrollo territorial en Brasil. *UTOPIA, Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 25-49.
- Tarrius, A. (2000). Leer, escribir e interpretar las circulaciones migratorias: Conveniencia de la noción territorio circulatorio, los nuevos hábitos de la identidad. *RELACIONES. Estudio de Historia y Sociedad*, 1-17.

Ulrich, B. (1998). *QUé es la globalización: Falacias del globalismo, respuestas a la Globalización*.

Barcelona: Paidós.

Velasco Ortiz, L. (2014). Estudiar la migración indígena. Itinerarios de vida de trabajadores agrícolas en el noroeste mexicano. *Economía, Sociedad y Territorio*, 716-742.

b) **El segundo producto** fue enviado y aceptado para su publicación en la Revista *Economía, Sociedad y Territorio* de El Colegio Mexiquense, con el Título, “Desarrollo Territorial Rural: Agricultura y migración en el sur del Estado de México”. La elaboración de este artículo científico responde a la segunda pregunta de investigación y al segundo objetivo específico planteado en la tesis, referente a la contribución de la interrelación de entre agricultura y migración.

Economía Sociedad y Territorio

La revista *Economía, Sociedad y Territorio* publica cuatrimestralmente artículos científicos derivados de investigaciones originales en ciencias sociales, que profundizan la comprensión de fenómenos sociales en las dimensiones urbana, metropolitana y regional. *EST* prioriza propuestas interdisciplinarias que integran conceptos espaciales (e.g. localización absoluta y relativa, distancia, relaciones espaciales, lugar, proximidad, espacialidad). Por tanto, *EST* se orienta a las “Ciencias Sociales Espacialmente Integradas” (CSEI). Esto es: reconoce el papel clave que juega el espacio (y el tiempo) en la sociedad humana y su importancia para entender mejor múltiples procesos sociales.

Por lo anterior, *EST* se dirige a investigadores, profesores y estudiantes de todos los campos de las ciencias sociales, que entienden: *i.* Al espacio y al tiempo como componentes estratégicos para comprender mejor múltiples procesos sociales; y, *ii.* Las ventajas de hacer investigación en ciencias sociales con un enfoque interdisciplinario, aplicando métodos cuantitativos de corte espacial (e.g. estadística y econometría espacial) y utilizando alta tecnología (e.g. Sistemas de Información Geográfica, aplicaciones informáticas *ad-hoc*). Por lo anterior, el campo científico que aborda *EST* se traslapa con diversas áreas de las ciencias exactas (e.g. informática) y de la salud (e.g. salud pública, epidemiología).

Índices, directorios y repositorios



A quien corresponda:

La revista *Economía, Sociedad y Territorio* de El Colegio Mexiquense A.C. hace constar que el artículo “Desarrollo Territorial Rural: Agricultura y migración en el sur del Estado de México” del Maestro Alejandro Rosendo Chávez, ha sido aceptado para su publicación en el volumen XIX, núm. 59, enero-abril de 2019.

Economía, Sociedad y Territorio es una publicación cuatrimestral editada por El Colegio Mexiquense A. C. Pertenece al padrón de revistas de excelencia del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). Se encuentra incluida en Emerging Sources Citation Index (ESCI) de Web of Science; Scielo Citation Index-Thompson Reuters; ProQuest; EBSCO; Sociological Abstracts (SA); Hispanic American Publish Index (HAPI); Handbook of Latin American Studies (HLAS); International Consortium for the Advancement of Academic Publication (ICAAP); Ulrich's Periodicals Directory; catálogo Latindex; Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe (Redalyc); Scientific Electronic Library Online (SciELO); Directory of Open Access Journals (doaj); está homologada en Web Qualis capes, Brasil y Publindex, Colombia. ISSN: 1405-8421.

Se extiende la presente para los efectos legales que convengan al interesado en Zinacantepec, Estado de México, 24 de septiembre de 2018.

ATENTAMENTE

Dr. Carlos Félix Garrocho Rangel
Director
Revista Economía, Sociedad y Territorio

ccp archivo.

5.2. Desarrollo Territorial Rural: Agricultura y migración en el sur del Estado de México

ALEJANDRO ROSENDO CHÁVEZ*

FRANCISCO HERRERA TAPIA*

IVVONE VIZCARRA BORDI*

NORMA BACA TAVIRA**

Abstract

Based on the territorial approach of rural development, the relationship between migration and agriculture in the southern zone of the State of Mexico is analyzed. With a mixed methodology, information was obtained from 20 semi-structured interviews and from 100 questionnaires applied in the municipality of Almoloya de Alquisiras, from 2015 to 2017. The results show that migrants try to maintain self-consumption agriculture, while at the same time the sector is committed to modern and commercial agriculture, through various factors that are considered opportunities for the formulation of public policies of rural territorial development in migration contexts.

Keywords: *Rural Development, Migration, Agriculture, Territory, Almoloya de Alquisiras*

Resumen

Partiendo del enfoque territorial de desarrollo rural se analiza la relación entre migración y agricultura en la zona sur del Estado de México. Con una metodología mixta se obtuvo información de 20 entrevistas semiestructuradas y de 100 cuestionarios aplicados en el municipio de Almoloya de Alquisiras, en el periodo 2015 a 2017. Los resultados arrojan que los migrantes tratan de mantener la agricultura de autoconsumo, a la vez que un sector apuesta por una agricultura moderna y comercial, a través de diversos factores que se consideran oportunidades para la formulación de políticas públicas de desarrollo territorial rural en contextos de migración.

Palabras clave: Desarrollo Rural, Migración, Agricultura, Territorio, Almoloya de Alquisiras.

*Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales de la Universidad Autónoma del Estado de México, correos-e: arc_1222@hotmail.com, fherrerat@uaemex.mx, ivizcarrab@uaemex.mx

**Centro de Investigación y Estudios en Movilidades y Migraciones Internacionales de la Universidad Autónoma del Estado de México, correo-e: normabacat@gmail.com

5.2.1. Introducción

Las múltiples relaciones que se pueden generar entre migración y desarrollo, sobre todo en las zonas rurales, aparecen como cuestión no resuelta. Para Sanmartín (2009) el que las migraciones favorecen e impulsan el desarrollo de las regiones en las que se produce, depende en gran medida del contexto, de la cuestión territorial, de la gestión política de los gobiernos y de la participación activa de los actores, entre otras, sobre todo en territorios donde la agricultura y la migración son parte de la cultura local.

De acuerdo con De Haas (2009) la movilidad y la migración en el transcurso del tiempo han sido una parte intrínseca del desarrollo humano. Hoy se habla de la migración como una manifestación de la movilidad humana. Además, se debe considerar como una libertad fundamental para mejorar las capacidades, como una herramienta para que la población salga de la pobreza. Sin embargo, para generar un debate más centrado es necesario distinguir y especificar los diferentes niveles y dimensiones en los que se pueden analizar la relación entre movilidad humana, desarrollo y las actividades agrícolas, sobre todo en territorios rurales.

Diferentes autores (Canales, 2015; De Hass 2009; García, 2003) han advertido que sería ingenuo pensar que, a pesar de sus beneficios a menudo considerables para los individuos y las comunidades de origen, la migración por sí sola puede eliminar las limitaciones estructurales de desarrollo. La necesidad de una unión de fuerzas entre el estado, el mercado, los migrantes y los demás actores territoriales, preceptos que encontramos en el enfoque del desarrollo rural territorial.

En este contexto, investigadores y los encargados de la formulación de políticas continúan debatiendo qué caminos llevan a la población rural a salir de la pobreza. Algunos sostienen que el empleo no agrario y la migración proporcionan importantes vías de salida (World Bank, 2007), el informe sugiere que salir de la agricultura y tomar en cuenta opciones no agrícolas elimina a los pobres rurales de la pobreza. Otros, sin embargo, suenan menos optimistas, como Sunam (2015) quien sostiene que, si bien la población rural tiene acceso a las oportunidades de empleo no agrícola, se enfrentan a nuevas formas de pobreza dada su inclusión desfavorable en los mercados de trabajo, tanto nacional como internacional, a

través de los procesos de precarización del trabajo, del estatus migratorio, el idioma, cualificación, entre otros.

En efecto, la migración de una persona no es suficiente para que un hogar salga de la pobreza, ni tampoco la dedicación exclusiva al trabajo agrícola. Más bien, los hogares que participan en múltiples actividades han tenido más éxito en salir de la pobreza que los hogares que se han comprometido sólo en la migración o en la agricultura (Sunam, 2015). Por ejemplo, cuando al interior de un hogar, un miembro se va a trabajar a Estados Unidos, otros miembros del mismo núcleo familiar trabajan en las ciudades locales y cultivando la tierra.

Para Gil-Méndez (2012) la importancia de las actividades agrícolas y migratorias dentro de la vida de las poblaciones rurales todavía es significativa y en algunos casos, estas comunidades han cimentado sus modos de vida en la interacción de estos dos procesos. En el caso mexicano la vulnerabilidad del campo como efecto de diversas políticas neoliberales efectuadas desde fines de los años setenta, han generado que la población salga de sus comunidades en busca de mejores salarios y mejores condiciones para su familia.

Así para Aguilar, *et al.*, (2016) la migración rural implica, por un lado, la pérdida de mano de obra para trabajar en la agricultura, pero, por otro, representa un potencial flujo de capital nuevo provenientes de la intensa circulación, no sólo de dinero, sino de mercancías, información y tecnología; lo que han generado bienestar a las familias en el lugar de origen, y que pueden ser invertidos en la agricultura o ser usado para mitigar los costos de la migración que también pueden resultar en deudas y aunque hay muy pocos casos documentados, las tierras agrícolas podrían ser vendidas para financiar la migración.

En tal caso, cuando las familias rurales no dependen solamente de los recursos agrícolas para su reproducción, específicamente, cuando existen serios problemas de rentabilidad y la agricultura en términos económicos ha dejado de ser lo más importante, se establecen expectativas de vida que no dependen sólo del patrimonio agrario familiar (Gil-Méndez, 2012). Generando que las familias busquen diversificar sus actividades.

Como ha sucedido en la mayoría del mundo rural mexicano, en la zona sur del Estado de México, lugar donde se llevó a cabo la investigación, ya no se vive exclusivamente de las actividades agrícolas, hoy se observa una gran diversificación en las actividades productivas,

como una forma de subsistir y de adaptarse a las condiciones imperantes de pobreza. Sin embargo, las actividades agrícolas todavía tienen gran importancia, como se puede constatar con datos del Gobierno del Estado de México GEM (2012), para el año 2010 el porcentaje de personas que se dedican al sector primario representó el 42 por ciento, seguido del terciario con 36 por ciento y el restante 25 por ciento al secundario.

Por lo tanto, este trabajo opta por resaltar la interrelación entre agricultura y migración porque son dos procesos en los cuales una gran cantidad de localidades rurales mexiquenses han cimentado su vida, teniendo una influencia recíproca en estos territorios dado que cuentan con décadas de experiencia y alta intensidad migratoria, y, sobre todo, son lugares donde la agricultura es preponderantemente de subsistencia.

De manera que, se han conformado lo que algunos autores han denominado, territorios migroagrícolas (Gil-Méndez, 2012), regiones migratorias (Baca, 2011), territorios de migración o territorios migratorios (Faret, 2001; Lara, 2010; Baca, 2011; Herrera y Rosendo, 2016). En este caso específico el concepto que se utiliza es el de territorios migratorios para nombrar al municipio de Almoloya de Alquisiras, lugar donde se lleva a cabo el análisis de manera particular.

A nivel estatal, el municipio de Almoloya de Alquisiras es considerado el quinto lugar en intensidad migratoria de acuerdo con el Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2010). La importancia del municipio radica en sus características migratorias de corte internacional representadas por la migración a Estados Unidos, con vínculos intensos y duraderos en sus redes sociales, conformando su vida social, económica y política con base en el fenómeno migratorio.

Así, el objetivo de este artículo es conocer la contribución de la relación entre migración y las actividades agrícolas al desarrollo rural en el municipio de Almoloya de Alquisiras, de acuerdo con el contexto y las condiciones que imperan en el municipio. Tomando en cuenta las características principales del enfoque del desarrollo territorial, que busca favorecer y potenciar la interrelación entre migración y agricultura como parte inherente del mundo rural mexiquense. El artículo está integrado por una introducción, dos apartados que sustentan teóricamente el trabajo, una descripción de la metodología, los resultados obtenidos en el

trabajo de campo, una discusión entre la teoría y la información obtenida y las conclusiones finales.

5.2.2. Migración y desarrollo

La migración es un fenómeno que desde varias décadas atrás se viene estudiando desde distintas miradas, escalas y niveles de profundidad, sin embargo, cada vez adquiere nuevos rasgos y complejidades, en el marco de un proceso de globalización que niega sistemáticamente la movilidad humana, en especial la de carácter laboral e irregular (García y Villafuerte, 2014). De esta manera la migración ya no es un fenómeno en sí mismo, que debe estudiarse de manera aislada; es imperativo incorporar la dimensión del desarrollo y establecer los nexos entre uno y otro.

De acuerdo con De Haas (2009) y Delgado-Wise *et al.* (2009) el argumento que la migración es parte integral del proceso de globalización y del mismo desarrollo, es equivocado, tales autores argumentan que el fenómeno migratorio debe ser estudiado como un problema que debe ser manejado y abordando desde sus causas originales.

Para De Haas (2009) la migración es la expresión concreta de la movilidad humana, tomando en cuenta que la movilidad ha sido una parte intrínseca del mismo desarrollo humano. Por lo tanto, juega un papel central en los procesos mundiales y locales de cambio social, económico y político; está moldeada y al mismo tiempo ayuda a moldear las transformaciones globales. Para explicar que la movilidad es parte del cambio estructural global, pero también puede afectar la naturaleza y la dirección del desarrollo, es vital explorar la dialéctica entre la estructura y la agencia implicada en la movilidad humana.

Así, la movilidad a nivel individual y grupal no puede dissociarse de procesos más generales de cambio social y económico que alteran constantemente la distribución espacial y de las estructuras de oportunidad y, por lo tanto, los mismos patrones de movilidad. Sin embargo, sería erróneo reducir a los migrantes a los peones que reaccionan pasivamente a las macro fuerzas que los impulsan a migrar. Las personas tienen agencias y, a nivel individual, la decisión de emigrar (o no) y el acto migratorio pueden considerarse generalmente como una opción y expresión del desarrollo humano (De Haas, 2009).

Para Delgado-Wise *et al.* (2009) el debate dominante sobre el nexo entre migración y desarrollo parte de una creencia, elevada al estatuto de mito, en donde la migración contribuye al desarrollo de los lugares y países de origen. Entre los supuestos que alimentan esta visión, se destacan seis: la migración como fuente del desarrollo para el país expulsor, donde los migrantes son el agente y las remesas, el motor o palanca; la migración adquiere una dinámica propia, autogenerada, que no reconoce causas estructurales; la migración representa una carga y las remesas una fuga de recursos para el país receptor; los migrantes son responsables del deterioro laboral y de la calidad de vida en la sociedad receptora, y la migración deviene en una estrategia de combate a la pobreza que reviste de poder económico a los pobres.

Los mismos autores mencionan que esta concepción, aparte de unilateral y sesgada, es un contrasentido, porque son precisamente las condiciones de subdesarrollo, y en particular los procesos de reestructuración neoliberal, que profundizan y acrecientan las asimetrías Norte-Sur, los que precipitan la expulsión laboral y nutren la nueva dinámica migratoria. Desde una perspectiva crítica, es posible advertir que esta concepción deviene en una distorsión de la realidad, pues tiene el cometido de crear la ilusión de que los migrantes y las remesas (concebidas como un caudal inagotable de recursos monetarios) pueden y deben contribuir al desarrollo de los países de origen.

Para San Martín (2009) los factores que provocan los movimientos de las personas y que conforman el desarrollo han sido tratados ampliamente en la literatura de forma independiente, y en la actualidad asistimos precisamente a un interés creciente por analizar de qué modo se afectan entre sí y qué canales de intervención son los idóneos para potenciar esa relación.

Hoy se entiende el vínculo en unos parámetros determinados y el impulso de dicho nexo, como una meta a alcanzar. Los esfuerzos políticos, sociales y económicos en este sentido, se dirigen hacia la lucha contra la pobreza y las desigualdades en un mundo interconectado, terreno en que las migraciones internacionales, a través de una gestión determinada, se considera pueden tener un papel relevante.

De Haas (2009) menciona que, en algunos territorios, se ha demostrado que uno de los

factores que más ha funcionado como puente en el proceso de salir de la pobreza ha sido la migración, pues la movilidad hacia otros sectores productivos del mercado de trabajo interno o internacional facilita la supervivencia del grupo y la obtención de ingresos monetarios. En esta perspectiva, numerosos estudios asignaron una creciente importancia a las migraciones como estrategia de vida de los hogares, particularmente los de origen rural.

Es precisamente en los territorios rurales en donde se acentúa más la incapacidad para retener a su población, generando la ausencia de desarrollo local; lo que sugiere a los gobiernos nacionales y locales el diseño de estrategias integrales de desarrollo, en donde los proyectos sociales y productivos de los migrantes deben jugar un papel importante para sus comunidades, municipios y regiones de origen (García, 2003).

Siguiendo con el análisis de García (2003) quien menciona que estas iniciativas deben verse como un capital social que deberán ser sólo un apoyo, más no dejarle todo el peso a la migración y las remesas como hasta ahora se ha hecho. Lo que lleva a entender el desarrollo como un proceso que reclama la participación conjunta de las instituciones públicas, y de los actores económicos privados y sociales.

Tomando en cuenta argumentos de autores como Schejtman y Berdegué (2007:45) quienes mencionan que “cada vez son más quienes piensan que si queremos que los resultados sean diferentes en el futuro, debemos evitar seguir haciendo más de lo mismo”. Al respecto Canales (2015) argumenta que no se debe trasladar a la migración toda la responsabilidad de resolver los problemas de desarrollo, la solución no está en la promoción de políticas de desarrollo pura y simplemente, sino en la implementación de estrategias y estilos de desarrollo social y económico que combata directamente las desigualdades regionales e internacionales.

Igualmente, Bozzano (2012) menciona que se debe tener una visión alternativa a los modelos hegemónicos, en el marco de un desarrollo social virtuoso y duradero, en detrimento de los principales perjuicios ocasionados por el capitalismo y el colonialismo: el consumismo material exacerbado, la profundización de las desigualdades sociales y materiales, entre otras.

En los intentos de encontrar soluciones a los dilemas que presenta la pobreza rural, la mayoría han prestado atención a una sola vía, pero por qué no enfocarse en mostrar las diversas

interrelaciones que existen en el entorno, sobre todo el rural, fruto de la pluriactividad y la diversificación de sus ingresos, en este caso específico se trata de buscar la interrelación entre migración y agricultura, como estrategias de sobrevivencia y sus implicaciones en las dinámicas de la pobreza y el papel que pueden jugar en el desarrollo rural; tomando en cuenta los procesos sociales que convergen en los territorios con migración internacional.

Más aún, se aplican indiscriminadamente esquemas generales, dispersando esfuerzos en programas aislados, privilegiando enfoques parciales y sectoriales, que lejos de contribuir a la solución, ha tendido a agravarla, con la consecuente profundización de las desigualdades y desequilibrios regionales existentes (García, 2003). El enfoque del desarrollo territorial rural puede ayudar a encontrar soluciones a los dilemas que plantea el binomio migración desarrollo, en el cual lo territorial se impone a lo sectorial, buscando soluciones más específicas, adaptándose al contexto, de acuerdo a las particularidades de cada territorio, en este caso específico tomando en cuenta las características que presentan los territorios migratorios.

5.2.3. Desarrollo rural con enfoque territorial

Con el fenómeno migratorio actual al estar inserto en un mundo globalizado, se piensa que ha habido un proceso de desterritorialización, sin embargo, hoy se puede constatar una afirmación territorial en los territorios migratorios, que es quizá la condición inicial para que exista un proceso de desarrollo rural, como un requisito necesario, pero no suficiente. Sin embargo, pareciera ser que sin una fuerte afirmación territorial, no es posible iniciar procesos virtuosos de desarrollo (Bengoa, 2007).

En este caso específico, el enfoque del desarrollo rural territorial puede contribuir, en gran medida, a dar respuesta al reto de hacer frente a los grandes desafíos que implican la migración hacia otros países y los efectos que esto puede tener en los territorios de migración. Por ejemplo, ampliando el apoyo a los pequeños agricultores familiares y crear medios de subsistencia alternativos y sostenibles en las zonas rurales, con especial énfasis en las mujeres y los jóvenes, es fundamental para abordar las causas subyacentes de la migración rural por diversos factores. De manera que, se plantea la necesidad de reexaminar las estrategias tradicionales de desarrollo rural, de modo de avanzar hacia un enfoque de tipo espacial que

considere los vínculos entre la migración internacional y su entorno agrícola-rural (Baca y Herrera, 2008).

En el contexto de la migración internacional de México-Estados Unidos que se caracteriza por su multiplicidad de factores, se requieren acciones sistémicas (EMIF, 2014) más concretas y territoriales, menos sectoriales. Por lo tanto, existe la necesidad de reenfocar las políticas de desarrollo rural y alivio de la pobreza. Máxime, después de conocer las limitaciones de los enfoques tradicionales de dichas políticas, se plantea, entre otras consideraciones, la necesidad de incorporar la dimensión territorial en su diseño, al mismo tiempo se resalta la necesidad de repasar el papel de las migraciones en el desarrollo de la comunidad de origen (Schejtman, 1999). Como parte de un todo, en donde el estado y el mercado jueguen un papel importante.

En el enfoque territorial se considera al territorio en una perspectiva de desarrollo, como una variable a ser considerada cuando se quiere algún tipo de intervención sobre el espacio y las poblaciones que resulten en alteraciones de la realidad existente (Schneider y Peyré, 2006). Así, para Schneider (2010) el territorio es el espacio y campo en el que las acciones, estrategias y trayectorias de los actores buscan que el vector de los movimientos sea ascendente, convirtiéndose de esta forma en una unidad importante para el planeamiento e implementación de las acciones de desarrollo. Así los migrantes son gente que quieren salir adelante, para eso han salido de su lugar de origen en busca de mejores condiciones de vida.

De ese modo, el enfoque territorial del desarrollo presupone la acción sobre el espacio y el cambio de las relaciones sociales en él existentes (Schneider y Peyré, 2006). Ahora bien, al ser el territorio un espacio sostenido por las relaciones entre los grupos sociales que se lo apropian, se puede estudiar desde el concepto territorios migratorios mediante los vínculos, interacciones sociales y simbólicas que mantienen los migrantes con su lugar de origen. Es decir, el que la gente se vaya de un lugar a otro o que se mueva de una escala local a una global significa una nueva forma de territorialización.

De tal manera, el territorio es visto y comprendido como la unidad de referencia y mediación de las acciones del estado y el enfoque del desarrollo rural territorial se hace, por lo tanto, un modo de acción que valora los atributos de las comunidades y de los actores sociales allí

existente, en este caso se toman en cuenta las condiciones que propician las actividades agrícolas y la cultura migratoria existente (Schneider y Peyré, 2006).

Por los tanto, el enfoque del desarrollo rural territorial busca establecer nuevas definiciones, entre estas el enfoque mismo de ruralidad; al invocar la categoría territorial se toma en cuenta que organiza ecosistemas y territorios que se mueven en diferentes escalas espacio/temporales, por ejemplo, los territorios rurales que tiene una baja densidad demográfica, que dependen de las ciudades y de la migración internacional, y en algunos casos los territorios que cuentan con una alta intensidad migratoria, de marginación alta y media y, con un clima propicio para la agricultura, como es el caso específico del territorio que se analiza.

Entendiendo por políticas o estrategias de desarrollo rural, el conjunto de acciones orientadas a mejorar las condiciones de vida y de trabajo de la población rural, en particular de los pequeños productores y de los trabajadores con poca o con ninguna tierra, características que encontramos en los territorios migratorios de estudio. Sin embargo, es posible advertir una serie de limitaciones en los enfoques tradicionales de dichas estrategias como, por ejemplo, hacer caso omiso del alto grado de heterogeneidad que caracteriza al mundo de la pequeña agricultura y, por lo tanto, de la necesidad de políticas diferenciadas por tipo de productor, que sólo recientemente y de manera muy parcial han empezado a ser adoptadas explícitamente por algunos países (Schejtman, 1999).

Centrándose sólo en la actividad agrícola, sin tener en cuenta el carácter multiactivo de las unidades familiares, a pesar de la importancia que ha adquirido el trabajo extrapredial para el funcionamiento mismo de la actividad agrícola, como fuente importante de ingresos complementarios y como componente de los mecanismos para enfrentar los riesgos inherentes a la producción agrícola; y particularmente, sin asumir la importancia que ha ido adquiriendo el empleo rural no agrícola y la migración internacional (Schejtman, 1999).

En el abandono de la teoría generalizada y determinista, recientemente existe una tendencia cada vez mayor a concentrarse en grupos y problemas específicos (las mujeres, los desposeídos, los migrantes, entre otros), una actitud más reflexiva hacia la ayuda y el desarrollo, y un nuevo énfasis hacia iniciativas “de abajo hacia arriba” y organizadas en las

bases sociales (Baca y Herrera, 2008).

En este marco, el lenguaje y los discursos del desarrollo sufren un viraje hacia conceptos que aluden a la pluralidad de la sociedad, a los actores del territorio. Ahora se habla de actores, agentes, sujetos y ciudadanos, de tal modo que las prácticas y los discursos de los gobiernos y las agencias internacionales se adecuaron rápidamente a esta ola discursiva y “modas intelectuales”, incorporando en sus políticas públicas elementos conceptuales derivados de un trabajo teórico enmarcado en esta serie de sucesos sociales.

A estas propuestas de desarrollo rural se deben agregar otras de cuño más reciente, como el paradigma del capital social y el enfoque de desarrollo participativo. En ambos casos se prefiere un desarrollo centrado en la utilización de mecanismos participativos de las comunidades, que redunden en la generación de capacidades productivas adecuadas a la competencia mercantil, y, por consiguiente, propiciar el “autodesarrollo”. De esta forma la gobernabilidad para el desarrollo rural adquiere otras dimensiones en las que la paternidad del Estado se difumina convirtiéndose éste en un actor más participativo.

Las ciencias y disciplinas que estudian el espacio rural, en mayor o menor medida, han desarrollado sus análisis considerando los procesos de interacción entre el campo y la ciudad. En este contexto, la agricultura trasciende lo agropecuario y mantiene fuertes nexos de intercambio con lo urbano y con lo internacional en la provisión no sólo de alimento, sino también de gran cantidad de bienes y servicios, entre los que vale la pena destacar la oferta y cuidado de recursos naturales, los lugares para el descanso y los aportes al mantenimiento y desarrollo de la cultura (Zorrilla, 2003). En el mismo sentido el proceso migratorio igualmente ha trascendido el espacio rural, por la conformación de los territorios migratorios que son una estructuración del espacio, construidos en el transcurso del tiempo, que también ofrecen recursos que pueden ser movilizados para asegurar la vida de los migrantes, crear economías locales, y así lograr una mejor reproducción material y social sostenible.

5.2.4. Metodología

Se optó por llevar a cabo un trabajo de enfoque mixto, poniendo el mayor énfasis en la dimensión cualitativa, tomando en cuenta argumentos como los de Ariza y Velazco (2012) quienes mencionan que los estudios cualitativos hacen posible un primer acercamiento a la

complejidad actual de la migración internacional por el carácter situado y contextual, que obliga al investigador a un contacto directo con el proceso migratorio, en terreno; la búsqueda de profundidad antes que de extensión; el examen detallado y microscópico de los datos y el carácter flexible y orientado a la teoría del proceso de indagación.

De tal manera que los resultados se puedan aplicar a otros contextos de migración similares, por ejemplo, en la zona sur del Estado de México existen municipios que comparte situaciones y problemáticas muy parecidas, teniendo en cuenta el continuum territorial, donde las comunidades de Almoloya de Alquisiras pueden ser muy semejantes a comunidades de Coatepec Harinas, Zacualpan, Tejupilco, Sultepec y Tlatlaya, entre otros.

Como parte de la metodología, se llevaron a cabo recorridos de campo en el territorio de estudio, se aplicaron 100 cuestionarios a hogares migrantes y 20 entrevistas semiestructuradas a migrantes y autoridades municipales, en el periodo 2015-2017. El trabajo de campo se llevó a cabo en cinco localidades del municipio de Almoloya de Alquisiras: la Segunda Manzana, la Cuarta Manzana, Buenos Aires, Pachuquilla y Cuauhtenco. La elección de estas comunidades obedece principalmente porque cumplían con dos particularidades importantes: 1) tener altos índices de migración a Estados Unidos, y 2) la vocación agropecuaria. La selección de las y los entrevistadas (os) se llevó a cabo por el método de muestreo no probabilístico (bola de nieve).

Las entrevistas a autoridades municipales se realizaron con el objetivo principal de tener una contextualización del municipio y conocer las acciones que se están llevando a cabo en relación a la migración y la agricultura. Tomando en cuenta que los actores institucionales son clave en la puesta en marcha de programas o políticas relacionadas con el desarrollo rural. Igualmente, en las entrevistas y cuestionarios a hogares de migrantes productores agrícolas, se abordan temas como la estructura familiar, experiencia migratoria, remesas, participación y actividades productivas.

5.2.5. Zona de estudio

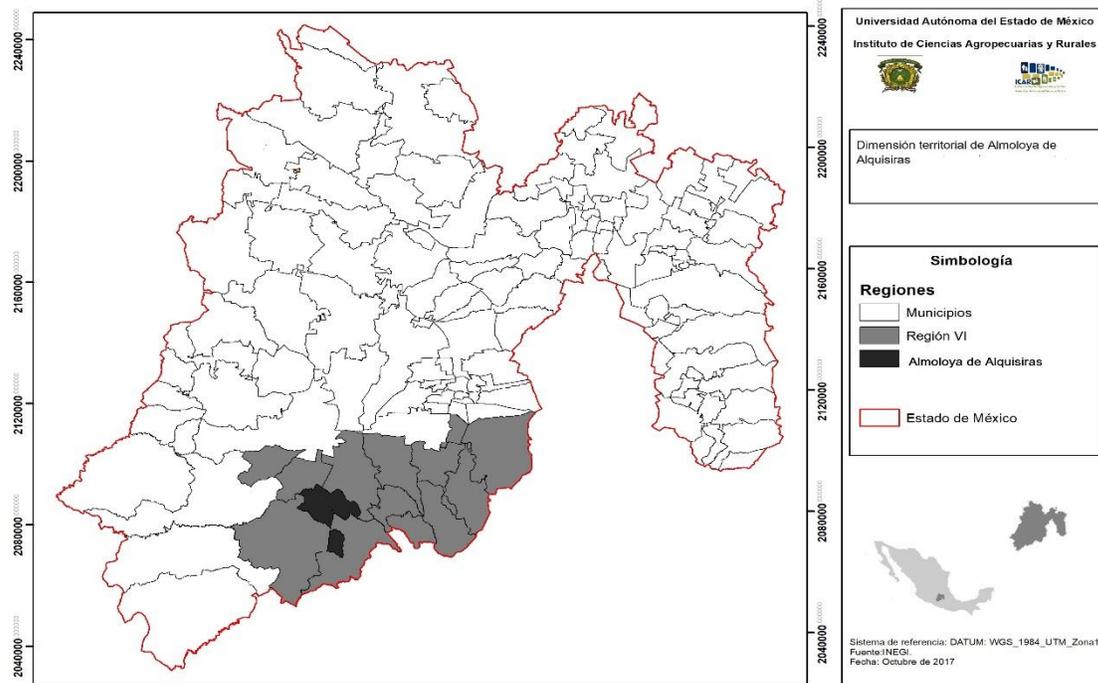
El análisis se centra en el Estado de México como una de las 32 entidades federativas que integran el país, es el estado con más población de todo México y es la segunda entidad que más aporta al PIB nacional, después de la Ciudad de México y, desde la década de 1950 ha

vivido un proceso de urbanización e industrialización lo cual ha generado que hoy en día el sector económico que más aporta sea el terciario con el 66.3%, seguido por el secundario con 32.5% y en tercer lugar el primario con el 1.3%. (Inegi, 2016).

A pesar de lo anterior, las actividades agrícolas en el medio rural mexiquense tienen una gran trayectoria e importancia, sobre todo en el suroeste y noroeste de la entidad, regiones en las cuales su población ha conformado sus modos de vida en la agricultura, incluso mucho antes de emigrar a Estados Unidos. De acuerdo con Baca-Tavira (2011) el estado tiene un potencial destacado en ciertos cultivos, con una amplia variedad de climas y tipos de suelo. Hoy en día la entidad y particularmente la zona sur se ha convertido en el productor más importante de flores de corte del país, sin embargo, la mayoría de su población aún se encuentra sumida en la pobreza.

En lo referente a la migración a Estados Unidos y de acuerdo al CONAPO (2010) el Estado de México es desde el año 2000 el cuarto lugar a nivel nacional con respecto al número de migrantes y el quinto en recepción de remesas, lo que ha generado que las familias sean dependientes cada vez más de ingresos provenientes fuera de sus parcelas (Gil-Méndez 2012). Sin embargo, las actividades agrícolas son todavía de suma importancia para la seguridad alimentaria de la región.

Figura 4. Mapa de la región VI. Ixtapan de la sal



Fuente: Elaboración propia.

4.1. Contexto socioeconómico de la región VI Ixtapan de la Sal

Dentro de la región VI Ixtapan⁷ de la Sal podemos encontrar interacciones sociales, económicas, políticas y demográficas intensas, que resultan cotidianas y cercanas entre las poblaciones de los municipios que la integran y cuyas características principales son la movilidad y circulación constantes debido principalmente a la alta migración a Estados Unidos. Con base en factores socioeconómicos, demográficos y evidentemente geográficos se caracteriza con un perfil territorial prioritariamente rural y un perfil productivo destacadamente agrícola. Aunque también podemos encontrar actividades pecuarias, con la cría de ganado bovino, caprino y ovino en pequeña escala.

Y como en la mayoría del mundo rural, el desarrollo en la región y bienestar de la población han sido desiguales, ya que existen actividades agrícolas en ciertos municipios que han

⁷ Integrada por 15 municipios: Almoloya de Alquisiras, Coatepec Harinas, Ixtapan de la Sal, Joquicingo, Malinalco, Ocuilan, San Simón de Guerrero, Sultepec, Temascaltepec, Tenancingo, Texcaltitlán, Tonatico, Villa Guerrero, Zacualpan y Zumpahuacán.

generado mayor desarrollo que en otros. Para Baca y Martínez (2015) la estructura productiva agrícola en la región migratoria del suroeste del estado presenta una diversidad en las formas y condiciones en las que se realizan los cultivos a partir de los activos que intervienen en sus sistemas de producción de flores, frutas, maíz y hortalizas.

Lo que significa que la producción agrícola de la entidad se divide en dos grandes grupos de producción agrícola, por un lado, se observa una basada en la producción ejidal, de temporal, maicera de baja productividad y de autoconsumo. Por otro lado, es posible identificar una agricultura de propietarios privados que disponen de una infraestructura moderna (invernaderos y grandes extensiones de tierra) para la producción, sus tierras de cultivo son principalmente de riego, invirtiendo en cultivos comerciales como la flor, jitomate, chile manzano, guayaba, durazno y aguacate, destacando los municipios de Coatepec Harinas, Tenancingo y Villa Guerrero.

El cultivo de subsistencia está presente en casi todos los municipios que conforman la región, sin embargo, es muy marcada en municipios como Almoloya de Alquisiras, San Simón de Guerrero, Sultepec, Temascaltepec y Texcaltitlán que se ubican en la parte poniente y centro-sur de la región en donde un alto porcentaje de la tierra es propiedad comunal. Destacando los cultivos de maíz, aguacate, durazno, chícharo y recientemente tomate rojo (jitomate).

5.2.5.1. Almoloya de Alquisiras. Territorio migratorio

Es justamente Almoloya de Alquisiras uno de estos municipios de la parte centro-sur de la región donde se centra el análisis, es un territorio en donde la migración hacia Estados Unidos hunde sus raíces en el Programa Bracero, y las actividades agrícolas y migratorias han coexistido, como una estrategia para sobrevivir y buscar mejores condiciones de vida.

Aun cuando el Estado de México no figuró entre los grandes expulsores de migrantes como los estados del occidente del país, en los municipios rurales del sur de la entidad mexiquense hubo un contingente importante que se incorporó al proceso migratorio, desplazándose a los campos agrícolas de Estados Unidos, y el municipio de Almoloya de Alquisiras es un referente al respecto en toda la entidad.

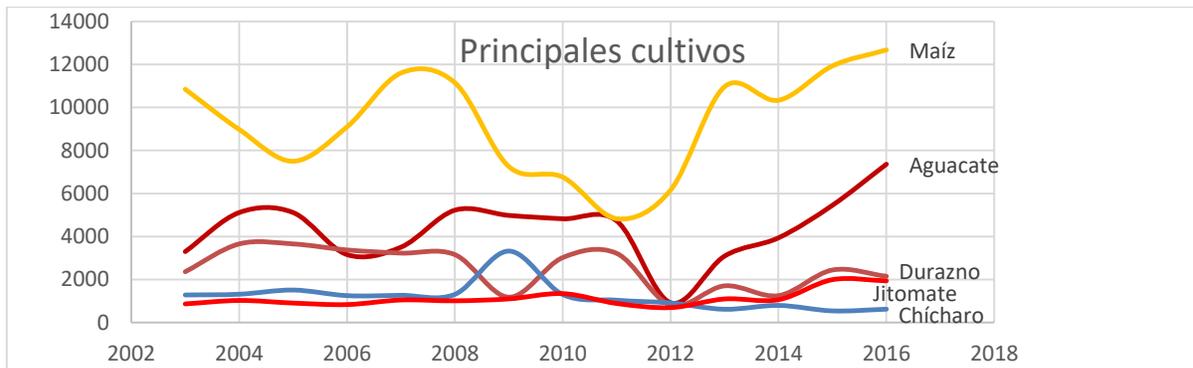
En su heterogeneidad, el proceso migratorio de la región presenta una amplia diversidad de

formas en las que los migrantes a Estados Unidos construyen sus experiencias. El municipio de Almoloya de Alquisiras al igual que Tonatico y Coatepec Harinas tiene mayor presencia de migrantes documentados, producto de su añeja participación en el proceso migratorio internacional. En tal sentido, han mantenido cierta circularidad migratoria, y cuentan con mayor capital social migratorio en comparación con otras comunidades y otros municipios (Baca y Martínez, 2015).

Sin embargo, se puede observar que la mayoría de su población se encuentra en situación de pobreza, ya que según datos del GEM (2012) un poco más del 70 por ciento de la población total del municipio se encuentra en algún tipo de pobreza; teniendo el 28 por ciento de su población en pobreza extrema, y un 43.5 por ciento en pobreza moderada. Analizando la intensidad migratoria y su relación con la pobreza encontramos que existe una correlación directa entre estos dos indicadores, ya que, como se ha demostrado la causa principal de que la gente se vaya a Estados Unidos es por la falta de oportunidades laborales.

En lo que respecta a las principales actividades que se realizan en el municipio de Almoloya y de acuerdo con la distribución de la Población Económicamente Activa (PEA) por sector de actividad, para el año 2010 según datos de Inegi (2016) la distribución por sector presentó la siguiente estructura; 46.62 por ciento correspondió a las actividades primarias, las actividades secundarias representaron el 15.92 por ciento y el sector terciario representó el 34 por ciento. Los datos anteriores nos muestran que las actividades del sector agropecuario aún tienen gran importancia. Por lo tanto, la economía del municipio se sustenta en el comercio y en las actividades agrícolas, principalmente, con la producción de maíz, aguacate, durazno, chicharo y jitomate; como se observa en la gráfica 1, en donde se muestran la producción de los principales cultivos del municipio de Almoloya de Alquisiras de los últimos 14 años.

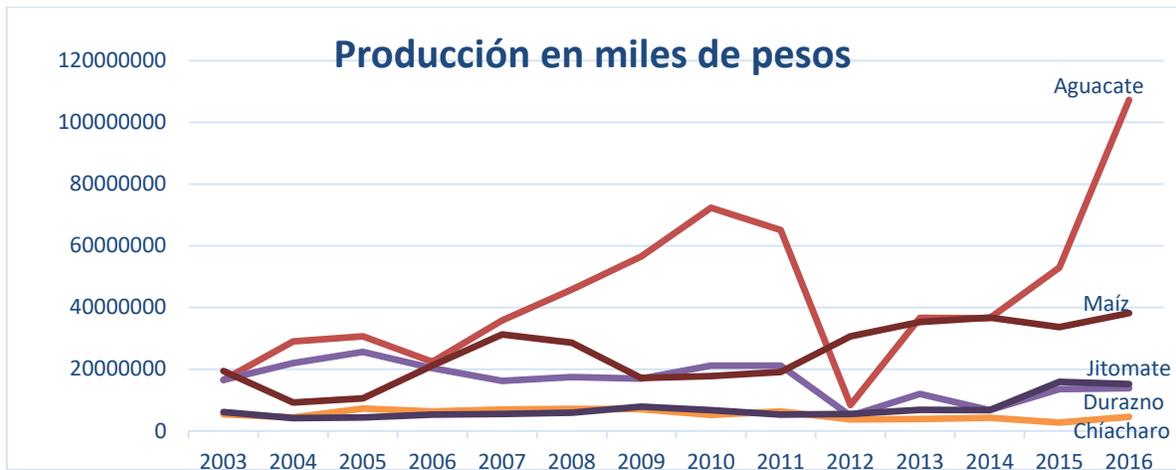
Gráfica 1. Principales cultivos de Almoloya de Aquisiras



Fuente: elaboración propia con base en datos de SAGARPA/SIAP/DATOS ABIERTOS (2017).

La gráfica muestra que, el principal cultivo en el municipio es el maíz. En segundo lugar, el aguacate que en términos generales ha mantenido un crecimiento paulatino desde 2012. El cultivo más variable en su volumen de producción es el durazno, sobre todo desde 2009, sin embargo, para 2016 se mantiene en el tercer lugar. El cultivo que ha ido perdiendo importancia es el chícharo, ya que al inicio del periodo analizado era el cuarto lugar, y para el año 2016 se posicionó en el quinto lugar y al parecer sigue bajando. Por último, el tomate rojo (jitomate) se muestra como el cuarto cultivo en importancia del municipio, ya que es el que desde 2014 ha ido en ascenso, según se pudo constatar en los recorridos de campo. Hoy en día desde la cabecera municipal es posible vislumbrar los invernaderos de jitomate, en las comunidades de Pachuquilla, Jaltepec y Buenos Aires, principalmente.

Gráfica 2. Valor de la producción



Fuente: elaboración propia con base en datos de SAGARPA/SIAP/DATOS ABIERTOS (2017).

La gráfica 2 permite observar la relevancia económica que tienen los principales cultivos en el municipio de estudio. Se observa que el cultivo más importante con respecto al ingreso monetario de los alquisirenses es el aguacate con un ascenso considerable en 2015, el segundo lugar, el maíz con un valor en su producción sostenido a través de las últimas décadas, por su parte, el durazno es el cultivo con más variaciones y con un ligero descenso en los últimos años, en lo que respecta al jitomate muestra un ascenso sostenido y el chícharo se ha mantenido con un valor constante en su producción.

5.2.6. Resultados

De acuerdo con los datos obtenidos en el cuestionario aplicado se tiene que cien por ciento de los migrantes se dedican a la agricultura y han migrado a Estados Unidos al menos una vez en su vida. Cabe resaltar que el estudio se basa en información obtenida de hogares de migrantes de retorno y de hogares con migrantes que se encuentran en Estados Unidos, porque son en su conjunto, quienes contribuyen a mejorar las condiciones económicas de los hogares alquisirenses.

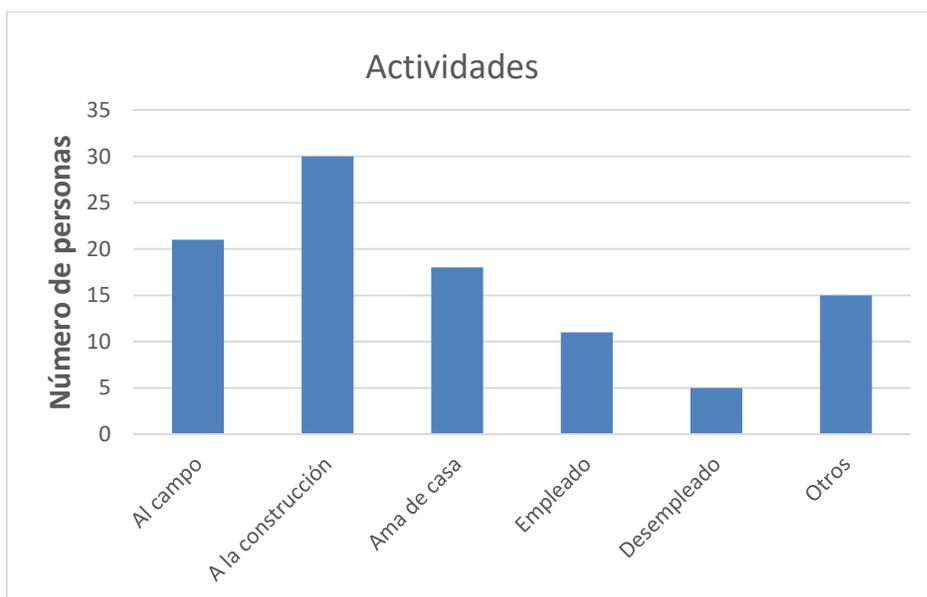
De acuerdo con los recorridos de campo se observa que cien por ciento de los hogares viven en situación de pobreza moderada, ya que cuentan con recursos para satisfacer sus necesidades más elementales, provenientes de EU. Sin embargo, el 89 por ciento de las personas a la que se les aplicó el cuestionario comentan que la falta de empleo es el factor

determinante por lo cual se fueron a Estados Unidos y que hoy en día los problemas relacionados con la creación de empleos formales que garanticen los medios para sufragar gastos en educación y riesgos de salud en el hogar, siguen siendo lo más apremiante. Como lo podemos observar en el siguiente relato:

Yo siembro maíz, pero ya no alcanza para nada, antes siquiera sacabas algo, te quedaba para hacer algo, se puso canijo, ya no puede uno, lo que busca uno es que tengamos un buen trabajo, que nos den nuestra paga cada semana, seguro social, y que nos alcance para que nuestros hijos vayan a la escuela, pero no lo tenemos y creo que no lo vamos a tener, ese es el problema, qué más quisiéramos que nos ayudaran, para que uno viva mejor, por eso me quiero regresar para allá, para el norte, es donde se puede hacer algo, si quiera para que la familia coma y lo que haga falta, por eso yo me voy. Jesús (2017).

Y como sucede en la mayoría del mundo rural, los migrantes alquisirenses hoy no sólo se dedican a la agricultura y se van a EU, sino que han diversificado sus actividades, como lo podemos constatar en la gráfica 3, que nos muestra las principales actividades de los migrantes cuando se encuentra en el municipio.

Gráfica 3. Principales actividades en el lugar de origen



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo.

Aun cuando de los datos obtenidos en el cuestionario aplicado, la totalidad de migrantes siembran algún cultivo, sólo 21 de ellos contestó que se dedican al campo, lo anterior tiene que ver con el beneficio económico que les deja, lo cual está relacionado con el tipo de cultivo (comercial o de subsistencia). Aquí se observa una dualidad, por un lado las actividades agrícolas, sobre todo las más comerciales están tomando importancia, pero hoy son las menos. Por otro lado, las actividades de subsistencia que son las más, son vistas como complementarias. Como lo podemos constatar en lo que comenta un migrante entrevistado:

Yo siembro maíz porque con eso mi familia y yo nos ayudamos en el gasto de la casa, porque lo usamos para consumo de nosotros y de los animales, eso ya es una gran ayuda, mi mujer cuando yo no tengo trabajo me ayuda no pidiendo para el gasto y sólo comemos lo que tenemos. Yo trabajo en la construcción aquí o en donde me llamen, pero hay temporadas que no hay nada, entonces yo trabajo en la milpa y ya saca uno para ir la pasando. Álvaro (2017).

Por su parte Juan nos comenta que:

Yo me dedico a hacer nieve y la vendo en las escuelas, en la primaria y en el kínder de aquí de Almoloya, en mis ratos libres a la agricultura, lo que pasa es que ahora se ha puesto más difícil, sembrando ya no saca uno, tan sólo para ir la pasando, bueno como siempre todo el tiempo ha estado difícil, pero ahora más, aquí no hay oportunidad de hacer nada, yo te puedo decir que si no tienes dinero o no tienes un negocio aquí no haces nada te tienes que ir porque allá es donde se puede hacer algo. Juan (2017).

En concordancia con lo anterior, no se debe olvidar que a partir de la tecnificación, la agricultura siendo una actividad económica emblemática del territorio ha cambiado en alguna medida del uso de la energía física humana por la fósil, lo que ha contribuido también a la expulsión de mano de obra, generando una pluriactividad en la zona de estudio, cuyas familias ahora dependen cada vez menos de las actividades agropecuarias, para depender cada vez más de subsidios y salarios que los obligan a migrar de manera continua (Arias, 2009), y dentro de ello, las remesas.

Para Martínez y Juan (2005) la diversidad de actividades agrícolas es amplia en la región sur, y la importancia de dichas actividades también es diversa, relacionadas con aspectos

ecológicos, económicos, culturales y sociales. Sin embargo, la actual pérdida de los componentes económicos y culturales de las sociedades campesinas de la región sur del Estado de México está vinculada con la disminución y pérdida de la agrobiodiversidad, generando que se busquen otras formas de ingresos, como la migración a otros contextos (Martínez y Juan, 2005).

Como ya se había mencionado el principal cultivo en el municipio es el maíz, porque la población sigue sembrando como una estrategia de sobrevivencia, aunque no cultiven una gran cantidad lo poco que se siembra es para ir la pasando, siquiera para comer, como ellos dicen. Sin embargo, por su ubicación geográfica y sus condiciones, algunos productores emprendedores y migrantes con recursos también se han aventurado a cultivar otros productos, como el aguacate, chícharo, durazno y recientemente el jitomate, pepino y el chile manzano como se muestra en la tabla 4.

Tabla 4. Apoyo a la agricultura desde Estados Unidos por cultivo

Producto agrícola	Dinero de EU	Maquinaria de EU	Semillas de EU	Número de Productores
Maíz	35 productores	9 productores	0 productores	89
Aguacate	4 productores	2 productores	0 productores	8
Durazno	4 productores	5 productores	1 productor	15
Chícharo	1 productor	3 productores	0 productores	7
Pepino	2 productores	1 productor	4 productores	5
Chile manzano	7 productores	6 productores	0 productores	25
Jitomate	8 productores	9 productores	3 productores	9

Fuente: elaboración con base en el trabajo de campo.

Tomando en cuenta los cultivos y el total de productores analizados, se ha considerado pertinente cruzar la información con los recursos recibidos de Estados Unidos, tratando de visualizar el grado de apoyo que se recibe de los migrantes. Las remesas y la maquinaria son los dos principales recursos enviados o traídos directamente de Estados Unidos, considerando que 61 por ciento de los productores comenta que la remesa la ocupa para seguir cultivando y 35 por ciento han traído maquinaria que utilizan en las labores agrícolas se observa un gran apoyo. Las semillas por su parte no figuran como un recurso que apoye en la agricultura del

municipio, por las restricciones que se pueden tener al momento del viaje de regreso, sin embargo, hay algunas personas que lo hacen, como lo muestra en la tabla 4.

En términos absolutos los productores que más reciben recursos de EU son los que siembran maíz, sin embargo, en términos de porcentaje varía el apoyo que recibe cada cultivo. Por ejemplo, para el aguacate el 50 por ciento de los productores reciben o han recibido remesas para cultivar este producto. A simple vista se puede notar que los recursos enviados o traídos desde Estados Unidos para apoyar la agricultura son tan importantes, si a eso le sumamos lo que los migrantes dicen en las entrevistas realizadas, se puede percibir que una buena parte de la gente también recibe apoyo para la adecuación y la compra de terrenos, el pago para contratar gente para la cosecha, entre otros, como lo podemos observar en las siguientes entrevistas:

.....si antes mi hijo el de EU hace como un año me mandó para que limpie mi terreno, para pagar mis piones, ahora está medio malo, medio enfermo, ahorita no he hablado con él. Hace años él compró un terreno, estaba boscoso, lo limpiamos, metimos el tractor, sembramos aguacate, y ahorita ya tiene tres años, pero ya se corta unas dos o tres toneladas de aguacate, yo lo hice para ayudarlo, para que suba, él tiene trabajo en el otro lado, pero cuando se viene la cosecha, pues es una ayuda. Mariano (2016).

Yo cuando estaba en el norte mandaba dinero para que mi esposa y mis hijos la pasen mejor aquí, ellos estaban chicos, iban a la escuela, yo no le dije a mi mujer que el dinero era para los gastos de la casa, pero ella apartaba un poquito para la milpa, con eso pagaba para los trabajos de la milpa y sembraba, ya cuando me hablaba me decía que ya estaba lista la milpa para sembrar, es que ella es ahorrativa, ella me ha ayudado y por eso hicimos lo que tenemos, nuestra casa y nuestros hijos ya están grandes, yo ya no he ido para el norte, porque ella me dijo que con lo que tenemos ya está bien. Cruz, (2017).

En lo que respecta al apoyo recibido de las autoridades de los tres órdenes de gobierno, el 45 por ciento de quienes se les aplicó el cuestionario, manifestaron haber recibido algún tipo de apoyo oficial para el cultivo de algún producto, los tipos de apoyo van desde fertilizante, abono, semillas y dinero en efectivo para yuntas y para la siembra, y según las autoridades municipales se han apoyado a los productores con invernaderos y sistemas de riego como se relata a continuación.

El gobierno del estado ha otorgado muchos invernaderos y si están dando resultados, sobre todo se está generando mucho empleo, entre los productos que sobresalen son el jitomate y el chile manzano, aunque más el jitomate. El gobierno municipal ha estado trabajando mucho para que la gente que quiera tenga un invernadero, tomando como muestra Coatepec Harinas, porque la gente sale y ve y se pregunta por qué no hay invernaderos en Almoloya, y ahora ustedes van a Pachuquilla y a Buenos Aires y están llenos de invernaderos, y más que nada la gente está respondiendo, se le está dando impulso, pero la gente está respondiendo. Vergara, Edgar (2017).

En los recorridos de campo se pudo constatar que hay alrededor de 70 invernaderos en las comunidades que nos hace mención el funcionario municipal, sin embargo, al aplicar el cuestionario y las entrevistas a 8 personas dueñas de invernaderos nos han respondido que no han recibido ningún apoyo por parte de las autoridades municipales, que la iniciativa ha sido de ellos, observando y tomando como modelo productivo de referencia lo que pasa en el entorno territorial. Como lo podemos constatar en el siguiente relato:

La idea del invernadero fue por parte de mi hermano y yo, él está en Pensilvania, él vive allá, es chofer de camión y como él ya tienen papeles, y es residente, es más fácil que te den trabajo por allá, a nosotros se nos vino la idea porque un señor de acá a bajo de Buenos Aires empezó con los invernaderos, y vimos que sí era negocio, y como a mi hermano le va bien, y como a mí me deportaron me dijo si quería poner dos invernaderos de jitomate, ahora el gobierno anda diciendo que nos ayuda, no, no han ayudado con nada, los 200, 000 o 500, 000 que nos costó poner nuestros invernaderos, mi hermano desde Estados Unidos los ha mandado, también nos ha mandado la maquinaria porque en el otro lado están más baratas, y todo lo que se ocupa aquí. Lauro (2017).

Otro relato que va en el mismo tenor:

Mira aquí ya se empezó con los invernaderos y ya nada lo va a parar, porque si es cierto que hay gente que tiene mucho dinero y le invierte y así como le invierte le saca, como pasa el Chiltepec, pero como nosotros que no tenemos mucho dinero nos ayudamos todos, como vecinos cuando alguien de aquí necesita piones le vamos a ayudar y cuando uno necesita ellos vienen a ayudarnos, y así solamente no ha resultado. Del gobierno no hemos recibido nada antes y ahora ya no queremos nada, nada más que nos deje trabajar, y eso es todo. Francisco

(2017).

En el municipio se está dando un auge en el cultivo de jitomate, chile manzano, y pepino, en invernadero, a decir de los entrevistados como una forma de tratar de superar la pobreza, desigualdad y la falta de oportunidades que hasta el día de hoy se tienen en el municipio, mediante una economía social cuando no se tienen recursos para sostener por ellos mismos el invernadero, prestando su fuerza de trabajo cuando el vecino la necesita y viceversa.

Hoy funcionarios del gobierno municipal al menos en el discurso mencionan que los invernaderos es una iniciativa para tratar de detener a los migrantes, que se queden y trabajen en el municipio. Como se menciona en el siguiente relato:

Precisamente es que las comunidades de Pachuquilla y Buenos Aires se ha hecho una de las apuestas más ambiciosas de este gobierno y que va dirigido a tratar de detener la migración de su gente con los invernaderos, porque años atrás un ochenta por ciento de la población de esos lugares su gente se iba a EU, ahora con los invernaderos se están quedando, le ven futuro, no para un gran negocio, pero si para mantenerse, para ir la pasando. Sabemos que es difícil detener a los que han ido porque aquí en los invernaderos se les paga entre 150 y 200 pesos por día, lo que no se compara con lo que se gana en el otro lado, pero con las condiciones que hoy enfrentan nuestros paisanos en EU, nosotros esperamos que en el futuro decidan mejor quedarse. Vergara, Edgar (2017).

Otro tema importante que se pudo observar en el trabajo de campo es que no sólo las remesas, la maquinaria y en algunos casos semillas apoyan las actividades agrícolas, también la información, las ideas ya sea que se traigan cuando retornan o que un miembro ausente se las comunique a sus familiares para que se pongan en marcha, ya que de acuerdo a datos obtenidos en el cuestionario aplicado el 100 por ciento de los migrantes se comunican con sus familiares por teléfono cuando se encuentran en EU, para saber cómo están, sin embargo cuando se profundiza un poco más se encuentra que también fluyen las ideas, las experiencias y los anhelos de desarrollo. Como se relata a continuación:

A mí me deportaron, y ya no puedo regresar porque si me agarran me encierran, yo ya puedo regresar hasta dentro de diez años, pero ya no quiero regresar o si regreso al norte será con papeles, porque está canijo. Yo traigo una idea, el otro día vino un licenciado de pueblos y comunidades indígenas, del gobierno federal, vinieron a ver aquí para apoyar a los que tienen

casas de adobe y de apoyo a la vivienda, y me dicen que también nos ayudan para un proyecto de invernaderos, y hasta para poner una fábrica de hongos como allá en Pensilvania. Yo trabajé y sé cómo regar, y hay gente que sabe sembrar, gente que sabe cosechar, porque cada quien tenía su jale, yo me encargaba de la vaciada (riego), otros a cosechar, otros a seleccionar, y es lo que queremos unirnos y con lo que sabe uno, sacarle provecho. Y la otra semana un compadre me dijo que él nos apadrina con 4 millones y otros vecinos de aquí de buenos Aires que venden ropa en Toluca también le invierten, nada más que hay que echarle ganas, mi papá también nos ayuda, ya me habló y me dijo que si es buena idea, él se fue como en el 70 y ya no regresó, ya tiene sus papales, ya somos como 20 que queremos entrarle, pero todavía nos falta. Manuel (2017).

Lo anterior es relevante porque en el municipio de Almoloya de Alquisiras existe un nicho de trabajo en Pensilvania, al menos cuando los migrantes alquisirenses han ido por primera vez su primer empleo es en los champiñones, porque es allí donde sus parientes y amigos trabajan o tienen un conocido que trabaja en alguna fábrica donde se cultiva este producto, es claro que no todos se quedan a trabajar en esto, sin embargo, los que deciden quedarse han adquirido conocimiento que quieren poner en práctica en el lugar de origen.

Las ideas, información y conocimientos que se adquieren en Estados Unidos están saliendo a la luz, como lo podemos constatar en los cuestionarios aplicados, ya que el 89 por ciento mencionan que les gustaría trabajar en lo que aprendieron en EU y el 59 por ciento no ven que puedan cambiar las condiciones en EU., y de acuerdo con los recorridos de campo y los testimoniales se menciona que son ellos los que tienen que salir adelante aprovechando su agencia y su experiencia, en sinergia con lo que se puede tener en el territorio de origen, como el clima, la tierra fértil y las ganas de salir adelante, y tal vez en un tiempo no muy lejano ya no tengan que ir para el norte.

5.2.7. Discusión

A finales del siglo XX se mencionaba que, como resultado de la migración internacional hubo una paulatina feminización y un gran envejecimiento en las comunidades de origen, la expulsión de mano de obra masculina, originó que las comunidades rurales quedaran pobladas en su mayoría por mujeres y por varones menores de 15 años y mayores de 60 años (Massey *et al*, 2009). En la primera década del siglo XXI, con la crisis del 2008, se

precarizaron las condiciones en México y EU, lo que generó cambios significativos en el patrón migratorio, tales como que hoy las mujeres se desplazan acompañando a sus esposos o por cuenta propia; el retorno voluntario o forzado de un gran contingente de migrantes a consecuencia del endurecimiento de las políticas migratorias, entre otros.

Condiciones que podemos encontrar en el territorio de estudio, de acuerdo con los datos encontrados en el cuestionario aplicado, el 25 por ciento son mujeres que participan en el flujo migratorio, el dato es relevante tomando en cuenta que ellas retornan menos, porque es más difícil su regreso a EU. Por lo tanto, en las comunidades estudiadas, en las cuales no hace mucho podíamos encontrar niños y personas adultas, las mujeres y hombres entre los 16 y 40 años se encontraban en EU, hoy se encontrón que un alto porcentaje de hombre y mujeres están retornando, trabajando en las ciudades cercanas y en los invernaderos.

Por lo tanto, hoy los hogares en la región VI enfrentan una alta dependencia económica de recursos provenientes del exterior, vía las remesas y el comercio, ya que están compuestos por adultos mayores, niños y migrantes retornado, muchas veces ajenos al territorio. Aunado a que los ingresos de los habitantes rurales y sobre todo los de los trabajadores agrícolas, son más bajos que los de otro sector, incluso en las mismas zonas rurales.

Por lo cual, el rol del estado se tiene que revisar y corregir, puesto que en los territorios migratorios le han dejado toda la responsabilidad del desarrollo a la migración y a los migrantes, desentendiéndose de su papel como promotor de desarrollo incluyente. Como sucede en el municipio de estudio en donde los migrantes al retornar traen una visión diferente, experiencias e ideas, y tratan de salir adelante dirigiendo sus recursos y esfuerzos hacia una agricultura más comercial, con la puesta en marcha de los invernaderos y el apoyo al cultivo como el aguacate y el durazno, todo esto se tendría que aprovechar. Sin embargo, hoy el Estado sólo está fungiendo como un simple administrador de los escasos recursos existentes, como se pudo constatar con los testimoniales.

En estos territorios de migración encontramos condiciones difíciles para que la población se mantenga anclada a su territorio, por la falta de oportunidades de desarrollo y por efectos de la migración a Estados Unidos, que forma parte de su cultura, con una movilidad y circulación constantes de personas, remesas, productos e ideas. Con lo anterior, se debe tomar

en cuenta que la población migrante, tiene estructura y agencia, que es cierto que las que las razones principales por las que se fueron son la pobreza y falta de oportunidades, sin embargo, existe la dialéctica de querer que se queden, pero ellos tal vez ya no quieren, como se pudo observar en el municipio de estudio en el que el 75 por ciento de los almoloyenses están buscando irse, esperando mejoren las condiciones en EU. Hoy se debe tomar en cuenta lo que ellos quieren.

Igualmente se ha demostrado que el principal efecto de la migración internacional en las comunidades rurales es el abandono de las actividades del campo, con la pérdida de mano de obra masculina en edad productiva, tal vez no con el abandono definitivo, pero sí con una reducción considerable de las actividades agrícolas (Gil-Méndez, 2012) aunado a la pérdida de tierra fértil y la falta de agua. Este fenómeno provocó cambios en las actividades económicas, en la estructura y organización de las familias de las comunidades analizadas, sin embargo hoy con el retorno se está reconfigurando el territorio y los hogares de tal manera que aún no se logran vislumbrar los verdaderos efectos. Al mismo tiempo que han fortalecido los lazos con los que se quedan, para muestra los apoyos que reciben para seguir cultivando.

Es así que el fenómeno migratorio afecta la manera de organizar la explotación agrícola. Cuando el acceso a los recursos se regula según el número de miembros de la familia y su disponibilidad para aprovechar el patrimonio agrícola disponible (Gil-Méndez, 2012). Al analizar la interacción entre migración como parte de la dinámica demográfica y la agricultura como parte del factor ambiental, nos damos cuenta que ambos procesos están interrelacionados y al interactuar produce diversas sinergias que van redefinen a los territorios en donde convergen.

Dentro del análisis migración agricultura se han lleva a cabo diversos trabajos en donde la agricultura es meramente de subsistencia y se ha encontrado que este tipo de agricultura permite y garantiza que en los hogares exista algún tipo de alimento derivado de un sistema de producción, sin embargo, no hay garantía alguna de la permanencia de las personas en las comunidades de origen, esto debido principalmente a que la migración es vista como una estrategia de subsistencia que tiene como fin mejorar la cálida de vida de las familias.

Dentro de los estudios sobre migración y remesas se ha encontrado que contribuyen al

desarrollo de las comunidades, al menos de manera parcial, aun cuando, la migración al representar una pérdida de capital humano para los hogares, que en algunos casos no compensa los ingresos que reciben de sus migrantes. Sin embargo, en el municipio de estudio se observa que la migración es un factor importante para que la gente siga cultivando y generando condiciones para que en los hogares y en el territorio se pueda detonar desarrollo rural y arraigo.

Igualmente, se ha demostrado que la agricultura comercial al interactuar con la migración no garantiza que los habitantes permanezcan en el pueblo, tampoco se puede hablar de desarrollo rural en estos territorios. Lo anterior nos lleva a reflexionar en cuanto a nuestro propio lugar de estudio, en el que no hace más de una década se tenía una agricultura de tipo de subsistencia, con pocos productos comerciales emergentes de aguacate, durazno y jitomate. Hoy se está apostando a un tipo de agricultura mucho más comercial, como una estrategia de salir adelante y que incide favorablemente en el desarrollo rural, donde el *background* de conocimientos, los recursos y la participación de los migrantes pueden marcar la diferencia y sentar las bases para el desarrollo.

Sin embargo, este tipo de agricultura, a pesar de los problemas que puede enfrentar, ha sido importante en la reproducción cotidiana de las familias rurales, sobre todo por el empleo que genera. Es así que la migración y la agricultura se ha convertido en los pilares en donde la reproducción social ha encontrado su medio de subsistencia, este es el contexto donde los territorios migratorios mexiquenses estarían fincando su reproducción social en los próximos años.

Por tanto, los beneficios a menudo considerables que representan para las personas, los hogares y las comunidades, la migración y las remesas no son la solución que ha de permitir resolver los problemas estructurales de desarrollo (De Hass, 2009), deben ser parte de una solución integral, donde el enfoque del desarrollo rural territorial tenga un peso específico, tomando en cuenta actividades propias de las comunidades de origen como la agricultura y la participación activa de todos los actores que convergen en estos territorios migratorios.

Un desarrollo rural con énfasis en la erradicación de la pobreza mediante la satisfacción de las necesidades básicas de la población total de las áreas rurales, por medio de un incremento

de la productividad y, de ser necesario, de la redistribución de los medios de producción. De este concepto rescatamos la parte de la productividad como objetivo principal y la redistribución de la riqueza territorial como mecanismo de combate a la pobreza y afianzamiento de las libertades en términos de movilidad humana.

5.2.8. Conclusiones

Como se puede observar, la relación entre migración y las actividades agrícolas en el municipio de estudio es una oportunidad que se tiene para generar las condiciones y detonar procesos de desarrollo; en donde la circulación tanto de personas, como de remesas e incluso de información e ideas, son una manifestación de las condiciones imperantes en los territorios migratorios mexiquenses. Encontrando en el trabajo de campo, que con el apoyo de los migrantes y la migración en general, el 100 por ciento de los migrantes siguen cultivando y los hogares tienen al menos para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, educación y salud.

En el municipio de Almoloya de Alquisiras está sucediendo una modernización en la agricultura y un cambio en el proceso migratorio que hasta el día de hoy no se avizoran las consecuencias que esto puedan traer, es cierto que una pequeña proporción de alquisirenses tiene para invertir en un invernadero, sin embargo, la mayoría de la población está encontrando una forma de empleo en estos, sobre todo personas que están retornando de EU, porque tienen experiencia en este tipo de cultivos.

Por lo tanto, se piensa que es un buen momento y que están las condiciones para revertir los términos en el que se debaten y diseñan las políticas públicas hacia un diseño más territorial, más específico, tomando en cuenta el contexto y las características de cada territorio, desplazando al centro de discusión a los migrantes como nuevos actores sociales. Considerando que la migración puede ser una pieza fundamental en el desarrollo, más no la única como hasta ahora se ha querido ver.

En la zona sur del Estado de México hay condiciones similares en cada municipio que la integra, y, por lo tanto, los resultados pueden replicarse para estos contextos, tomando en cuenta factores como la movilidad y el flujo constante de información, ideas, experiencias y anhelos, y no sólo de remesas.

Fuentes consultadas

Aguilar, Stoen Mariel; Matthew Taylor y Edwin Castellanos (2016), “Agriculture, Land Tenure and International Migration in Rural Guatemala”, *Journal of Agrarian Change*, 16 (1), John Wiley and Sons Ltd, Londres, Inglaterra, pp. 123-144.

Álvaro (2017), “Entrevista a hogares migrantes”, entrevistado por: Alejandro Rosendo, [audio / digital], Almoloya de Alquisiras, Estado de México, México, 15 de febrero de 2017.

Arias, Patricia (2009), *Del arraigo a la Diáspora dilemas de la familia rural*, Porrúa, Ciudad de México, México.

Ariza, Marina y Laura Velazco (coords.) (2012), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*, Instituto de Investigaciones Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México-El Colegio de la Frontera Norte, Ciudad de México, México.

Baca-Tavira Norma (2011), “Lógicas de circulación y migración femenina del sur mexiquense a Estados Unidos”, tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México.

Baca-Tavira, Norma y Francisco Herrera Tapia (2008), “Emergencia de la relación desarrollo rural-género”, *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, núm. 48, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 223-253.

Baca-Tavira, Norma y América Luna-Martínez (2015), “Territorio, migraciones y género. La participación de las mujeres en la construcción de la región migratoria Coatepec Harina”, en Norma Baca y Renato Alfaro (coords.), *Migración internacional, territorios y sujetos migrantes del Estado de México*, Ediciones y Gráficos Eón, Ciudad de México, México, pp. 47-73.

Bengoa, José (ed.) (2007), *Territorios rurales. Movimientos Sociales y Desarrollo Territorial en América Latina*, RIMISP, Santiago, Chile.

Bozzano, Horacio (2012), “El territorio usado en Milton Santos y la inteligencia territorial en el GDRI INTI: Iniciativas y perspectivas”, XI INTI International Conference La Plata, 17

al 20 de octubre, La Plata, Argentina.

Canales, Alejandro (2015), *E pur si muove, Elementos para una teoría de las migraciones en el capitalismo global*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México.

CONAPO (Consejo Nacional de Población) (2010), “Anexo B, Índices de Intensidad Migratoria México-Estados Unidos, por entidad federativa y municipio”, Secretaría de Gobernación, Ciudad de México México, <http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/anexos/Anexo_B1.pdf>, 17 de septiembre 2017.

Cruz, (2017), “Entrevista a hogares migrantes”, entrevistado por: Alejandro Rosendo, [audio / digital], Almoloya de Alquisiras, Estado de México, México, 14 de junio de 2017.

De Haas, Hein (2009), *Mobility and Human Development*, Research Paper núm. 1, Human Development Report, United Nations Development Programme, Nueva York, Estados Unidos de América.

Delgado-Wise, Raúl; Humberto Márquez-Covarrubias y Héctor Rodríguez-Ramírez (2009), “Seis tesis para desmitificar el nexo entre migración y desarrollo”, *Migración y Desarrollo*, núm. 12, Red Internacional de Migración y Desarrollo, Zacatecas, México, pp. 27-52.

EMIF (Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México) (2014), *20 años de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México.

Faret, Laurent (2001), *The territories of mobility: socio-spatial logic of migrant groups between Mexico and the US*, Université Paris VII-SEDET, Paris, Francia.

Francisco (2017), “Entrevista a hogares migrantes”, entrevistado por: Alejandro Rosendo, [audio / digital], Almoloya de Alquisiras, Estado de México, México, 3 de octubre de 2017.

García-Aguilar, María del Carmen y Daniel Villafuerte-Solís (2014), *Migración, Derechos Humanos y Desarrollo. Aproximaciones desde el sur de México y Centroamérica*, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Chiapas, México.

García-Zamora, Rodolfo (2003), *Remesas y desarrollo local*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas, México.

Gil-Méndez, Jesús (2012), *La costumbre de cultivar y moverse al norte: Circuito migroagrícola en el Valle de Ixtlán, Michoacán*, El Colegio de Michoacán y la Universidad de la Ciénega, Zamora, Michoacán, México.

GEM (Gobierno del Estado de México) (2012), “Informe del Programa de Desarrollo Regional 2006-2011”, Gobierno del Estado de México, Toluca, México, <http://portal2.edomex.gob.mx/copladem/programas/regionales/groups/public/documents/edomex_archivo/copladem_pdf>, 25 de noviembre 2017.

Herrera-Tapia, Francisco y Alejandro Rosendo-Chávez (2016), “Territorialidad rural y redes de migración de Almoloya de Alquisiras. Un análisis desde la mirada de sus protagonistas”, en Jorge Olvera y Norma Baca (coords.), *Continuidades y cambios en las migraciones de México a Estados Unidos*, Universidad Autónoma del Estado de México-The University of Texas at San Antonio, Toluca, México, pp. 288-309.

Inegi (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2016), “México en cifras”, Inegi, Aguascalientes, México, <<http://www.beta.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=15#>>, 22 de septiembre 2017.

Jesús (2017), “Entrevista a hogares migrantes”, entrevistado por: Alejandro Rosendo, [audio / digital], Almoloya de Alquisiras, Estado de México, México, 9 de enero de 2017.

Juan (2017), “Entrevista a hogares migrantes”, entrevistado por: Alejandro Rosendo, [audio / digital], Almoloya de Alquisiras, Estado de México, México, 11 de abril de 2017.

Lara, Sara (2010) (coord.), *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*, Editorial Miguel Ángel Porrúa, Ciudad de México, México.

Lauro (2017), “Entrevista a hogares migrantes”, entrevistado por: Alejandro Rosendo, [audio / digital], Almoloya de Alquisiras, Estado de México, México, 19 de agosto de 2017.

Manuel (2017), “Entrevista a hogares migrantes”, entrevistado por: Alejandro Rosendo, [audio / digital], Almoloya de Alquisiras, Estado de México, México, 23 de noviembre de

2017.

Mariano (2016), “Entrevista a hogares migrantes”, entrevistado por: Alejandro Rosendo, [audio / digital], Almoloya de Alquisiras, Estado de México, México, 8 de noviembre 2016.

Martínez-Bustamante, Raúl y José Isabel Juan Pérez (2005), “Los huertos: Una estrategia para la subsistencia de las familias campesinas”, *Anales de la Antropología*, 39 (2), Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, pp. 25-50.

Massey, Douglas; Joaquín Arango, Hugo Graeme, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino y Jhon Edward Taylor (2009), *Worlds in motion: understanding international migration at the end of millenium*, Oxford University Prees, Nueva York, Estados Unidos de América.

SAGARPA, SIAP/DATOS ABIERTOS (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación) (2017), “Información Agroalimentaria y pesquera”, Servicio de Información Agroalimentaria, Ciudad de México, México, <infosiap.siap.gob.mx/gobmx/datosAbiertos.php>, 14 de noviembre.

Sanmartín-Ortí, Ana (2009), “El vínculo migración y Desarrollo en el marco de la política pública española”, *Migración y desarrollo*, núm.13, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, pp. 45-62.

Schejtman, Alexander (1999), “Las dimensiones urbanas en el desarrollo rural”, *Revista de la CEPAL*, núm. 67, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Santiago, Chile, pp. 15-32.

Schejtman, Alexander y Julio Berdegué (2007), “Desarrollo Territorial Rural”, en José Bengoa (ed.), *Territorios rurales. Movimientos Sociales y Desarrollo Territorial en América Latina*, RIMISP-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Santiago, Chile, pp. 45-83.

Schneider, Sergio e Iván Peyré-Tartaruga (2006), “Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales”, en Mabel Manzanal, Guillermo Neiman y Mario Lattuada (org.), *Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio*, Ciccus, Buenos Aires, Argentina, pp. 71-102.

Schneider, Sergio (2010), “Análisis multidimensional y escalar del desarrollo territorial en Brasil”, *Utopía, Revista de Desarrollo económico Territorial*, núm. 1, octubre, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito, Ecuador, pp. 25-49.

Sunam, Ramesh (2015), “In Search of Pathways out of Poverty: Mapping the Role of International Labour Migration, Agriculture and Rural Labour”, *Journal of Agrarian Change*, 17 (1), John Wiley and Sons Ltd, Londres, Inglaterra, pp. 67-80.

World Bank, (2007), *World Development Report 2008: Agriculture for Development*, World Bank, Washington, Estados Unidos de América.

Zorrilla, Leopoldo (2003), “Las políticas mexicanas de desarrollo rural en el siglo XX”, *Revista Comercio Exterior*, 53 (2), Banco Nacional de Comercio Exterior, Ciudad de México, México, pp. 104-113.

Vergara, Edgar (2017), “Entrevista a funcionarios públicos”, entrevistado por: Alejandro Rosendo, [audio / digital], Almoloya de Alquisiras, Estado de México, México, 25 de abril de 2017.

Alejandro Rosendo Chávez. Doctorante en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales en la Universidad Autónoma de Estado de México. Forma parte de la Red de Procesos Participativos, Género y Desarrollo Territorial de la UAEM (Red Proterritorios). Realizó una estancia en la Universidad Católica del Maule en Chile durante 2016. Sus principales líneas de investigación son: Desarrollo Rural Territorial, Movilidad y Migración Internacional, Cuenta con varias publicaciones en capítulos de libros y libros en proceso de edición. Capítulo del libro “Territorialidad rural y redes de migración de Almoloya de Alquisiras. Un análisis desde la mirada de sus protagonistas”. Capítulo del libro “Desarrollo Rural en Territorios Migratorios: el caso de un municipio rural del centro de México”. Coordinador del libro “Territorialidades, migración y políticas públicas en el contexto rural latinoamericano” en proceso de edición.

Francisco Herrera Tapia. Doctor en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales, en el entonces Centro de Investigación en Ciencias Agropecuarias (CICA). Cuenta con una destacada trayectoria en investigación, docencia y extensión, en colaboración con

productores rurales, organizaciones sociales, extensionistas y funcionarios públicos. Es integrante del Comité Técnico Académico de la Red Temática CONACYT de Gestión Territorial para el Desarrollo Rural Sustentable (Red GTD), miembro de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales (AMER), y de la Red Internacional de Procesos Participativos, Género y Desarrollo Territorial. Ha sido Subdirector Académico del ICAR de 2012 a 2016, y fue nombrado por el H. Consejo Universitario de la Universidad Autónoma del Estado de México Director del ICAR para el periodo 2016-2020. Ha publicado múltiples trabajos académicos e impartido conferencias en México y el extranjero relacionadas con temas sociales, ambientales, económicos y políticos del campo. Entre las cuales destacan: Zamudio, Aureliano; Herrera, Francisco; Moctezuma, Sergio y Zarur, Alejandro, “Las motivaciones para la participación voluntaria en comedores comunitarios del Estado de México”, Estudios Sociales Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo regional. Número 52, volumen 28. Julio - diciembre 2018, Sonora, México. Herrera, Francisco y Alejandro Rosendo (2016), “Territorialidad rural y redes de migración de Almoloya de Alquisiras. Un análisis desde la mirada de sus protagonistas”, en Jorge Olvera y Norma Baca (Coords.), Continuidades y cambios en las migraciones de México a Estados Unidos. Tendencias en la circulación, experiencias y resignificaciones de la migración y el retorno en el Estado de México, UAEM, Toluca, México. Herrera, Francisco (2015), Proyectos sociales. Diseño y gestión para el desarrollo local y rural, Mnemosyne, Buenos Aires, Argentina.

Ivone Vizcarra Bordi. Doctora en Antropología por Universidad Laval Quebec. Fundadora del actual Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales (ICAR) -Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). Premio mejor investigación del campo mexicano AMER 2001, Premio a la mejor investigación de la Reforma Agraria 2001, Premio de Economía Ernest Federer UNAM; Presea Sor Juana Inés de la Cruz 2008; Estatal de Ciencia y Tecnología 2010. Presea Ignacio Rodríguez Calzada UAEM 2011. Miembro honorable de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales (AMER). Líder de la Red Maíz: Alimentación, Tecnología, Ecología y Cultura. Asesora de instancias gubernamentales en equidad de género. Creadora del programa universitarios de estudios de género y profesora de posgrados en ciencias agropecuarias y recursos naturales; ciencias de la salud y en políticas públicas en la UAEM. Entre sus publicaciones destacan: en coordinación *El maíz nativo en México. Aproximaciones críticas desde los estudios rurales*, Juan Pablos Editores, Universidad Autónoma

Metropolitana-Lerma, México (2016), Ávila, Víctor; Vizcarra, Ivonne y González, Tania (2017), Sustentabilidad ambiental. Una visión interdisciplinaria de los DAAD-Alumni en México. UAEM, México. Rincón, Ana Gabriela; Vizcarra, Ivonne; Thomé, Humberto y Gascón, Patricia (2017). Empoderamiento y feminismo comunitario en la conservación del maíz en México. Revista. Estudios Feministas. Florianópolis, 25(3): 530, setembro-dezembro/2017.

Norma Baca Tavira. Doctora en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma de México, Especialista en Migración internacional por El Colegio de la Frontera Norte. Actualmente es investigadora-profesora de tiempo completo y docente en las facultades de Ciencias Políticas y Sociales, Geografía y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado México asimismo es integrante del Comité Académico de la Especialidad en Género, violencia y políticas públicas. Entre sus últimas publicaciones destacan: *Continuidades y cambios en las migraciones de México a Estados Unidos. Tendencias en la circulación, experiencias y resignificaciones de la migración y el retorno en el Estado de México*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, (2016); *Trabajo global y desigualdades en el mercado laboral*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, (2016); *Procesos participativos, género y desarrollo en México*, Mnemosyne, Buenos Aires, Argentina (2016) y *Migración internacional, territorios y sujetos migrantes del Estado de México*, Ediciones Eón, Ciudad de México, México (2015), así como los artículos: “Proyectos sociales. Notas sobre diseño y gestión en territorios rurales”, *Convergencia*, 72 (23), Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 69-87 (2016); “Configuraciones familiares y género en el sur mexicano”, *Cimexus*, 11 (1), Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, México, pp. 31-44 (2016) y “La contribución del ingreso femenino al bienestar del hogar en una comunidad oaxaqueña”, *Espacio Abierto*, 24 (3), Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela, pp. 97-111 (2016).

c) **El tercer producto** fue enviado a la revista Utopía, con el título “Movilidad y desarrollo rural: Acción colectiva de los migrantes en el centro de México”. El texto fue elaborado con base en la tercera pregunta de investigación y el tercer objetivo específico que se plantearon en el trabajo y que dan cierre a este trabajo.



INDEXACIÓN



Estimado Alejandro

Te comparto el acuse del envío del artículo para tus evidencias. Esperemos respuesta.

Adjunto la versión enviada.

Muchos saludos y éxito en los resultados

Francisco Herrera Tapia
Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales (ICAR)
Universidad Autónoma del Estado de México
<http://icar.uaemex.mx>

----- Mensaje reenviado -----

De: Luciano Martínez Valle <eutopia@flacso.edu.ec>
Para: Francisco Herrera Tapia <herreratapia2001@yahoo.com.mx>
Enviado: martes, 2 de octubre de 2018 16:24:05 GMT-5
Asunto: [Eutopia] Acuse de recibo de envío

Francisco Herrera Tapia:

Gracias por enviar el manuscrito "Movilidad y desarrollo rural: acción colectiva de los migrantes en el centro de México" a Eutopía, Revista de Desarrollo Económico Territorial. Con nuestro sistema de gestión de revistas en línea, podrá iniciar sesión en el sitio web de la revista y hacer un seguimiento de su progreso a través del proceso editorial.

URL del manuscrito: <http://revistas.flacsoandes.edu.ec/eutopia/authorDashboard/submission/3709>
Nombre de usuario/a: fherrerat

En caso de dudas, contacte conmigo. Gracias por elegir esta revista para publicar su trabajo.

Luciano Martínez Valle

Activar Windows
Ve a Configuración para

5.3. Movilidad y desarrollo rural: Acción colectiva de los migrantes en el centro de México

Alejandro Rosendo Chávez

Francisco Herrera Tapia

Ivonne Vizcarra Bordi*

Norma Baca Tavira*

Resumen

La tesis principal del enfoque del desarrollo rural territorial se construye con la participación de las personas que viven y trabajan en el territorio, tomando en cuenta incluso a las personas ausentes, que ayudan en la reproducción de la sociedad. Las asociaciones de oriundos son precisamente una manifestación de esta forma de participación que ha contribuido al desarrollo de la comunidad de origen. Mediante una metodología cualitativa se obtuvo información de 20 entrevistas semiestructuradas y de 100 cuestionarios aplicados en el municipio de Almoloya de Alquisiras, en el periodo 2015 a 2017. Los resultados arrojan que en la comunidad de origen hay acciones individuales y colectivas, reveladas en los hogares y en los clubes de migrantes, que son encaminadas al desarrollo rural, pero con resultados limitados hasta ahora, por falta de interés en los demás actores del territorio y la falta de capacitación en los territorios de origen.

Palabras clave: Movilidad, Desarrollo Rural, Territorios Migratorios, Clubes de migrantes

*Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales de la Universidad Autónoma del Estado de México. Correos: arc_1222@hotmail.com, herreratapia2001@yahoo.com.mx, ivizcarrab@uaemex.mx

*Centro de Investigación y Estudios en Movilidades y Migraciones Internacionales de la Universidad Autónoma del Estado de México. Correo: bacatavira@yahoo.es

5.3.1. Introducción

La migración internacional hoy es uno de los temas torales de las sociedades contemporáneas. Tanto en el ámbito de los países y sociedades de expulsión como en los de acogida de los migrantes, así como en el de los más diversos organismos supranacionales y de cooperación internacional, forma parte de sus agendas sociales y políticas.

En la coyuntura actual las migraciones internacionales no sólo se han intensificado, sino que también se han extensificado, diversificándose en sus orígenes, destinos, modalidades migratorias y perfiles de los sujetos involucrados, como resultado del cúmulo de procesos que se ha denominado globalización (Canales 2015).

Para Baca y Román (2017) la migración se ha convertido en un fenómeno que sobrepasa la idea básica del desplazamiento poblacional, pues sugiere también la movilización de una amplia red de vínculos, dinámicas y recursos sociales y familiares, convirtiéndose así en parte central de la vida cotidiana de quienes se movilizan y se ven afectados por este desplazamiento en sus múltiples dimensiones.

Para Baca (2011) las movilidades y las migraciones internacionales no son sólo las experiencias de algunas personas que van a otro país, las movilidades forman parte de procesos socioespaciales que revelan la complejidad de las formas migratorias, y las prácticas migratorias constituyen un elemento importante del encuentro entre sociedades y la instalación de interacciones entre territorios, así las movilidades y las migraciones contribuyen a la reconfiguración de diversos aspectos de la vida social de las comunidades y territorios involucrados.

La movilidad alienta las sinergias con el territorio, concibiendo a éste más allá de una noción de lugar, de un estado encerrado en sus fronteras, para entenderlo como las relaciones económicas, culturales, sociales, de poder, con el ambiente en un lugar determinado (Bozzano 2009). La territorialidad jugando un rol más allá del control fronterizo, hacia una cuestión de cualidades específicas de las áreas en las que se vive, con la ayuda del capital social y el medio ambiente, permite la movilidad y circulación hacia otros contextos facilitando procesos de desarrollo.

Por lo tanto, la movilidad se manifiesta en el envío de remesas tanto individuales como colectiva y en la participación activa de los migrantes en sus territorios de origen, teniendo un papel importante y a veces fundamental en el desarrollo de los mismos, especialmente en zonas rurales donde las condiciones sociales y económicas se han visto deterioradas más que en otros contextos.

Los migrantes como actores sociales del territorio han buscado influir y ayudar a sus territorios de origen. Un ejemplo es la formación de pequeñas organizaciones filantrópicas y participativas, conocidas como asociaciones de oriundos o clubes de migrantes, cuyo papel ha sido el de recaudar miles de dólares para apoyar pequeños proyectos de desarrollo local en las comunidades de origen (Fox y Bada 2008) y como una forma de adaptación al mundo global.

Siguiendo con Fox y Bada (2008) estas organizaciones también funcionan como redes de apoyo social, facilitando la consolidación de las redes sociales, así como transmisores de la cultura y valores a las generaciones de nacidos en Estados Unidos. Además de apoyo en la defensa de los derechos de los migrantes en la región de asentamiento.

Entendiendo como asociación de oriundos o club de migrantes a la unión de personas con intereses comunes que, entre otras, realizan actividades en favor de sus comunidades de origen. Tomando en cuenta que los clubes de migrantes construyen y fortalecen el capital social a la vez que conducen a sus comunidades a cierto desarrollo social a través de la articulación de las remesas en el origen y en el destino (Hernández 2006).

El análisis se centra en el Estado de México, entidad del centro de México y la más poblada del país, que si bien es cierto no es de alta tradición migratoria, cuenta con una composición migratoria diversa, tanto interna como internacional, como rural y urbana. Sin embargo, la migración internacional se reafirma en la zona sur de la entidad en donde podemos encontrar características propias de una migración añeja.

Particularmente se analiza el municipio rural de Almoloya de Alquisiras, que en buena medida conforma su vida social, económica, política y cultural con base en el fenómeno migratorio, el cual se expresa en nuevas territorialidades, es decir, transformaciones en el territorio a partir de los efectos de la migración, en todas sus dimensiones.

El objetivo de este artículo es conocer las acciones promovidas por los migrantes en el municipio de Almoloya de Alquisiras que están contribuyendo al desarrollo del territorio de origen. Dando cuenta de la complejidad de esta forma de asociación y de las prácticas que realizan sus miembros para mantener operando estas agrupaciones. El análisis toma en cuenta la importancia del territorio de origen para entender los límites y los alcances de los clubes en el desarrollo de los territorios migratorios.

5.3.2. La migración como un hecho de movilidad

Las migraciones internacionales reciben respuestas cada vez más restrictivas por parte de naciones, que se apegan más al marco jurídico de su soberanía nacional, que a visiones cosmopolitas, humanitarias y solidarias basadas en los derechos humanos de las personas desplazadas o en movilidad. Los estados tienden a definir sus posturas y reacciones bajo una concepción de la migración como problema y fuente de inestabilidad política, económica y social (Herrera 2017).

Así, la problemática migratoria contemporánea forma parte de las características básicas del proceso de acumulación que define al capitalismo actual, por ende, no es un factor aislado, mucho menos circunstancial, sino que subyace en la matriz productiva, de circulación y de consumo, que en un determinado contexto social, político y cultural ha posibilitado diversas formas para la expansión del fenómeno migratorio (Massey 2016).

La respuesta a los problemas que plantea la migración masiva y los problemas que esto conlleva, apunta a una cuestión de movilidad, influenciada por la visión de los países industrializados, es decir, buscando la manera de incorporar a la migración a la economía global, poniendo énfasis sobre la circulación del capital humano; el crecimiento de la función del sector privado en la gestión migratoria y el discurso dominante con respecto a la migración, que se enfoca en aumentar la productividad (Pellerín 2011).

En consecuencia, la movilidad ha surgido para describir nuevas formas de migración en el contexto de la globalización. En donde los organismos internacionales y las organizaciones sobre las migraciones han convertido a la movilidad laboral en una estrategia central para generar desarrollo en las comunidades de origen, teniendo como factor principal la participación de los migrantes (OIM 2008).

Lo que se destaca en la articulación y universalización de los procesos migratorios es que hoy se habla de las lógicas de circulación, movilidad repetida e intercambios constantes que acompaña a estos. En el caso específico, la forma en que los sistemas migratorios desarrollados históricamente se encuentran reconfigurados por formas más complejas de transferencias multiformes (Faret 2007). Por consiguiente, para abordar los flujos migratorios contemporáneos, se deben necesariamente tomar en cuenta las lógicas de circulación humana, del capital, de las mercancías y de las ideas que acompañan a la migración en sí misma (Faret 2010).

En concordancia, Lara (2010) menciona que uno de los cambios más importantes de las migraciones actuales y que poco se ha mencionado es que se ha transformado en un fenómeno de movilidad, donde la migración al igual que la sedentarización, pueden ser observadas como manifestaciones concretas de la movilidad y circularidad de todo tipo. Cabe aclarar que, el retorno se debe considerar como una forma de circulación, como parte de la movilidad.

Por lo tanto, la movilidad ha generado un desafío a las definiciones consuetudinarias de sociedades, naciones, ciudades y regiones, donde se asocia con el flujo y la libertad, en oposición a la fijación territorial por los vínculos y las fronteras nacionales (Barenholdt 2013), y para entender la reconfiguración de los territorios e incluso para generar procesos de desarrollo, sobre todo en comunidades con características rurales.

La idea de movilidad como un elemento organizador de las dinámicas sociales para individuos y grupos en situación migratoria, es una referencia a la circulación de personas, bienes y valores en un espacio estructurado por flujos migratorios hasta la construcción de los territorios migratorios, en el que se va más allá de la salida o llegada, tomando en cuenta las formas de organización y el significado de los procesos desarrollados (Faret 2007).

Autores como De Hass (2009) mencionan que los países más industrializados, que son lo que recibe a la mayoría de la población migrante, se convertirían en estados migratorios o territorios migratorios. Para algunos países, esto sería el comienzo de un cambio profundo en la gestión de la migración; desde una cuestión de migración, se estarían moviendo hacia una de movilidad. Hoy los investigadores y hacedores de políticas se ocupan de cuestiones

de seguridad de la migración señalan que es la movilidad internacional es la que plantea el mayor riesgo en la actualidad.

La referencia a la movilidad refleja en gran medida dos tendencias principales: primero, hacia las políticas migratorias específicas destinadas a reclutar trabajadores y un contexto político-económico resultante de una década de neoliberalismo. Esta movilidad sería una consecuencia directa de la liberalización de los flujos, bienes y servicios de capital.

Segundo, asociada con el flujo y la libertad, el poder y gobierno. Mientras que los estudios de movilidad han demostrado cómo las relaciones sociales interpersonales son cada vez más con el apoyo de las tecnologías móviles, parece menos claro cómo las movilidades están involucradas en el gobierno de las sociedades. Sin embargo, hoy las sociedades se rigen cada vez más a través de la movilidad, faltando un gobierno de la movilidad (Pellerín 2011).

Permite la fusión con el concepto territorio más que una noción de lugar y de estado encerrado en sus fronteras, permite entender que el territorio son relaciones económicas, culturales, sociales, de poder, con el ambiente. La territorialidad jugando un rol más allá del control fronterizo, más una cuestión de cualidades específicas de las áreas en las que la gente vive, con la ayuda del equipo material y el medio ambiente, gran parte de la cual permite la movilidad y circulación.

Con la complejidad de las conexiones y los problemas de seguridad en juego, el gobierno a través de la movilidad se ha convertido en el movimiento central en la creación de sociedades. Los estudios de movilidad desempeñan un papel en el desarrollo de la crítica de la sociedad actual, por ejemplo, en las capacidades perdidas de las sociedades para enfrentar el desafío del cambio climático o cómo generar desarrollo más inclusivo (Sheller y Urry 2006).

Por tanto, se sugiere una nueva forma de entender la migración, como una fluidez en la circulación de las personas, efímera y, sobre todo, reversible, pero también es una oportunidad cuando los migrantes mantienen los vínculos con la comunidad de origen, sobre todo los de origen rural.

Y frente a las cuestiones del éxodo intelectual, los expertos destacan las nuevas complementariedades entre las necesidades de los países industrializados en materia de mano

de obra extranjera y en términos de crecimiento demográfico, por una parte, y la tendencia irrevocable hacia una mayor movilidad de las personas, afectando particularmente a los países de origen.

5.3.3. Enfoque del desarrollo rural territorial

Una de las tesis principales del enfoque del desarrollo rural territorial, es que se construye con la participación de las personas que viven y trabajan en el territorio, pero también de las personas ausentes que ayudan a la reproducción de la sociedad. La innovación a la que asocian con el desarrollo, es el resultado de procesos sociales, en los que las personas tienen la capacidad de romper con tendencias y patrones históricos y de establecer nuevas instituciones y nuevos órdenes económicos (Karlsen y Larrea 2015).

Tales como las asociaciones de oriundos que desde Estados Unidos han buscado influir en el desarrollo de los territorios migratorios, sobre todo los de origen rural. Por lo tanto, la formación del desarrollo rural territorial debe plantearse como un ejercicio de construcción colectiva, participativa, horizontal y flexible, centrada en los actores y en sus organizaciones.

Albuquerque (2015), al decir que un territorio es un conjunto de actores que viven en un lugar, con su organización social, económica y política, su cultura e instituciones, así como el entorno físico del que son parte; otorga un papel central a los actores y no se refiere necesariamente a ningún nivel territorial específico, es decir, no se habla exclusivamente del nivel municipal, local, regional o global.

Desde esta perspectiva, se define el desarrollo territorial como el proceso de participación y movilización de diferentes actores (públicos y privados) en el que estos debaten y se ponen de acuerdo en las estrategias que pueden guiar el comportamiento individual y colectivo. Cuestiones que se observan en la forma en que los migrantes se han organizado y la forma en que participan en conjunto con las autoridades de los diferentes niveles de gobierno.

Se pone de manifiesto que los actores son el centro de lo que entendemos por desarrollo rural. No existe tal desarrollo sin actores, pueden ser organizaciones y también individuos. Normalmente en estos procesos de desarrollo se tienen en cuenta a las organizaciones: un gobierno, una agencia de desarrollo, una empresa, un centro de formación académico profesional: tecnológico, una universidad o una organización de la sociedad civil, por ejemplo los clubes de migrantes desde el país de destino.

5.3.4. Las asociaciones de los lugares de origen o clubes de migrantes

El asociacionismo migrante, o la dimensión organizativa de las comunidades migrantes, actualmente han tenido una creciente visibilidad dentro de los estudios sobre las migraciones, su importancia es resaltada cada vez más por los medios de comunicación y la clase política de los países de origen y de llegada, lo que se debe en buena medida a la capacidad desplegada por los propios migrantes de diversas nacionalidades y en distintas latitudes para dotarse de diversas formas de asociación y acción, y con ello convertirse en actores colectivos e interlocutores de otros actores sociales en los territorio de origen (Escala 2016).

Esta forma de asociarse y ayudar ha ido de la mano con la migración misma, y ofrece la posibilidad de examinar las dinámicas migratorias desde unidades de análisis que se sitúan entre los desplazamientos de individuos aislados y sus familias, hasta los flujos masivos y constantes. Tomando en cuenta a los migrantes como actores de desarrollo en los territorios migratorios, esto a partir del potencial económico de las remesas y de la probada solidaridad de los propios migrantes con su territorio de origen, en conjunto con la movilidad y circulación constante de diversa índole (Baca 2006).

Para Escala (2016) son múltiples los orígenes de las asociaciones de migrantes, que van desde aquellas que cuentan con características institucionales por su trayectoria y dimensiones, hasta un vasto cúmulo de grupos modestos. Todas ellas ilustrando las continuidades con la sociedad y la cultura de los territorios de origen, o bien la influencia de sus nuevos entornos en los sitios de llegada. No obstante, las formas asociativas más extendidas son aquellas vinculadas con el pueblo de origen, revelando la fuerza del vínculo del paisanaje (Moya 2005).

En México estas organizaciones tienen sus antecedentes en la década de 1960, con el objetivo de ayudar a los expatriados en el extranjero (especialmente en el caso de enfermedad o muerte), para después financiar proyectos sociales y recreativos en sus comunidades de origen (Aparicio y Meseguer 2010). También se formaron organizaciones locales para construir o mejorar iglesias y para financiar fiestas patronales (Goldring 2002).

Con estas experiencias, los grupos recurrieron a otros proyectos comunitarios, como la construcción de escuelas, salones comunitarios, clínicas y campos deportivos, perforación de pozos, instalación de sistemas de agua potable y pavimentación de carreteras. En muchos casos, los equipos y ligas deportivas ayudaron a establecer la base organizativa para las asociaciones (Goldring 1992; Baca 2006 y García 2008).

5.3.5. Acciones en el territorio de los migrantes organizados

La participación y organización en estos clubes o asociaciones de migrantes es relativamente cohesionada, con lazos estrechos que siguen reglas básicas de discusión grupal y toma de decisiones y se adaptan a las circunstancias cambiantes ya sea uniéndose a otros grupos para formar federaciones o eligiendo nuevas autoridades. La mayoría de las organizaciones son una amalgama de familias que se unen para mejorar sus territorios de origen. Los líderes de los clubes suelen ser elegidos democráticamente por los mismos integrantes del grupo (Orozco y Lapointe 2004).

Sus miembros están bien establecido en Estados Unidos, y muchos de sus líderes tienen una relativa estabilidad económica y son residentes legales o ciudadanos estadounidenses, la mayoría fueron beneficiados en los años ochenta con la reforma migratorias de 1986, lo cual les permite viajar a México y regresar con frecuencia (Fox y Bada 2008).

Según Orozco y Lapointe (2004) tres son los elementos principales que determina cómo las asociaciones identifican las necesidades de la comunidad, primero, la estrecha relación con el territorio de origen mediante la organización de un club espejo, ésta a menudo transmite las necesidades o prioridades en el territorio y para ayudar a coordinar la implementación de los proyectos, actúan como enlaces entre los clubes, y las instituciones gubernamentales. El trabajo de estos grupos ha dinamizado la participación en temas específicos y ha generado una mayor participación en las decisiones locales.

En segundo lugar, las decisiones del proyecto se basan en la percepción de los líderes en Estados Unidos, cuando viajan a la comunidad de origen, y a menudo sugeridas por miembros de la familia y amigos. Por último, algunos clubes optan por centrarse en causas específicas, como ayudar a migrantes en la defensa de sus derechos, cuando sufren un accidente o en un fallecimiento. Otro factor son las emergencias inesperadas causadas por desastres naturales.

En el Estado de México, por ejemplo, encontramos un factor adicional, la feria anual, que en algunos casos están dedicadas y patrocinadas en gran parte por los mismos migrantes, tal es el caso de Chiltepec, comunidad de Coatepec Harinas, en donde los migrantes regresan con sus familiares y vecinos a convivir y así conocen las necesidades de la comunidad. Dentro del programa anual de la feria se dedica un día completo a los migrantes como una forma de reconocer el papel que juegan en la sobrevivencia de sus familias y de la labor que llevan a cabo en la comunidad.

En general, los trabajos de las asociaciones de oriundos incluyen asistencia básica para servicios de salud y educación, apoyo a la iglesia, embellecimiento del pueblo y construcción y mejoramiento de la infraestructura pública. Sin embargo, al enfocarse en proyectos que están dentro de las responsabilidades de los gobiernos local, estatal o federal, puede alentar a las autoridades a descuidar los servicios, esperando a que los grupos de migrantes los proporcionen. Esta posibilidad no ha impedido, que se trabaje en colaboración con el gobierno (Orozco y Lapointe 2004).

Por lo tanto, las asociaciones de oriundos tienen un impacto directo en las comunidades al proveer bienes que benefician las necesidades colectivas en salud, educación e infraestructura económica. Pero también hay contribuciones importantes sobre la participación cívica, que es posible vislumbrar porque la mayoría de los migrantes que participan en este tipo de asociaciones están acostumbrados a pagar impuesto y a cumplir con sus obligaciones, al mismo tiempo acostumbrados a exigir sus derechos y rendición de cuentas.

Por ejemplo, en algunas comunidades del sur del Estado de México las personas que lideran este tipo de organizaciones son migrantes con residencia legal, que tienen estabilidad laboral,

su trabajo está relacionado con el manejo y contratación de personal, y en la comunidad cuentan con prestigio y liderazgo.

Para Leal y Escala (2011) la relación de las asociaciones con sus lugares de origen ha generado nuevos contextos que requieren una mayor atención, como la participación de estas asociaciones en la gestión de los recursos para los proyectos de desarrollo y en particular refiriéndose al reclamo en la transparencia y redición de cuentas hacia los distintos niveles de gobierno. Sin embargo, se tiene que tomar en cuenta las capacidades que tienen.

5.3.6. Materiales y métodos

Se lleva a cabo un análisis de corte cualitativo, tomando en cuenta argumentos como los de Ariza y Velazco (2012) quienes mencionan que el enfoque cualitativo hacen posible un primer acercamiento a la complejidad actual de la migración internacional por el carácter situado y contextual, que obliga al investigador a un contacto directo con el proceso migratorio, en el territorio mismo; la búsqueda de profundidad antes que de extensión; el examen detallado y microscópico de los datos y el carácter flexible y orientado a la teoría del proceso de indagación.

Para cumplir con el planteamiento metodológico, se aplicaron 100 cuestionarios a hogares migrantes y 20 entrevistas semiestructuradas a migrantes y tres entrevistas a autoridades municipales, en el periodo 2015-2018. La selección de las y los entrevistadas (os) se llevó a cabo por el método de muestreo no probabilístico (bola de nieve).

Las entrevistas a autoridades municipales se realizaron con el objetivo principal de tener una contextualización del municipio y conocer las acciones que se están llevando a cabo en relación a la participación organizada de los migrantes en el municipio. Tomando en cuenta que los actores institucionales son claves en la puesta en marcha de programas o políticas relacionadas con el desarrollo de la comunidad de origen.

Igualmente, en las entrevistas y cuestionarios a migrantes se abordaron temas como el flujo de migrantes e información, se analizan las remesas individuales y colectivas, la participación comunitaria, su experiencia migratoria, la pertenencia a algún club de migrantes y los beneficios que ha traído el programa en el territorio de origen.

5.3.7. Resultados

Se considera que para analizar la acción de los migrantes, se tienen que conocer las acciones individuales y colectivas, que están contribuyendo al desarrollo de las familias y al desarrollo de los territorios migratorios. Cuestiones que nos muestran las movilidades y al territorio como elementos de desarrollo rural,

5.3.7.1. Movilidades y acciones individuales

Los datos relacionados con las acciones individuales se han traducido en conocer las diferentes movilidades que se dan en el municipio de estudio, con el flujo y circulación de diversa índole como el desplazamiento de personas e información y con el envío de remesas monetarias y en especie de los migrantes. En primera instancia, se trata de mostrar que hasta el día de hoy existe una circulación constante de migrantes a Estados Unidos, como se muestra en la siguiente gráfica.

Gráfica 4. Total de veces que ha ido a Estados Unidos

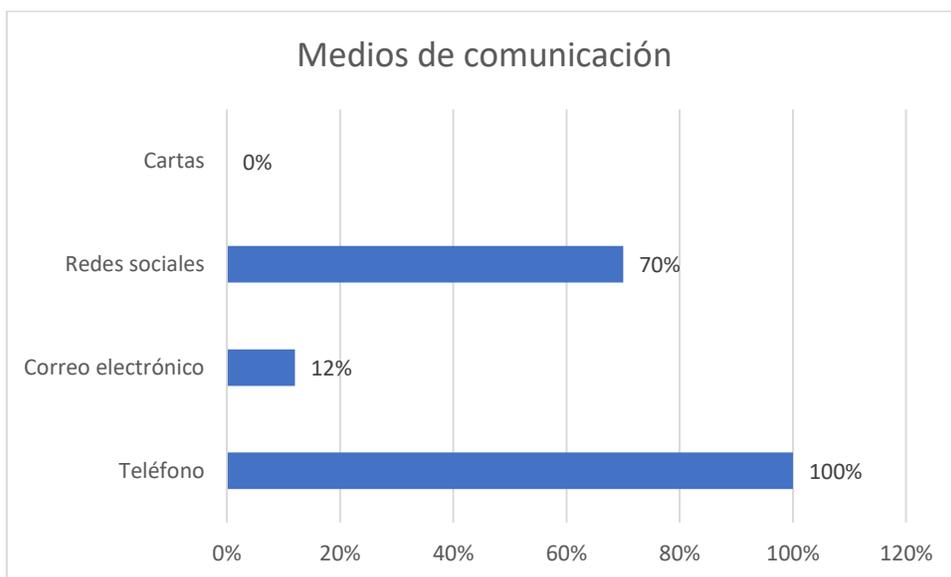


Fuente: Cuestionario para hogares con migrantes en Estados Unidos, 2015-2018.

La importancia de conocer el número de veces que los migrantes alquisirenses han ido a Estados Unidos nos abre el panorama de la circulación y flujo de personas que tiene el territorio de estudio, aun con las condiciones imperantes en el lugar de destino. Otro punto importante que se puede mencionar es que de las 100 personas encuestadas el 60 por ciento tiene pensado volver, ya sea de forma legal o ilegal.

Un elemento importante de la movilidad son los flujos y circulación de información, conociendo los medios por los cuales los migrantes se mantienen comunicados con sus familiares, en donde el cien por ciento de se comunica por teléfono, en segundo lugar, encontramos a las redes sociales, dentro de estas se identificaron el whatsapp y facebook, como las principales, tal vez, los datos para este indicador es bajo en relación a otros lugares y a otros contextos, cabe aclarar que el sistema de internet y señal para teléfonos móviles es deficiente en el municipio, y que va relacionado también con el número de personas que utilizan el correo electrónico, que tiene una menor mención. Cabe aclarar que la comunicación por medios de cartas prácticamente ha desaparecido. Lo anterior lo podemos observar en la siguiente gráfica.

Gráfica 5. Formas de contacto



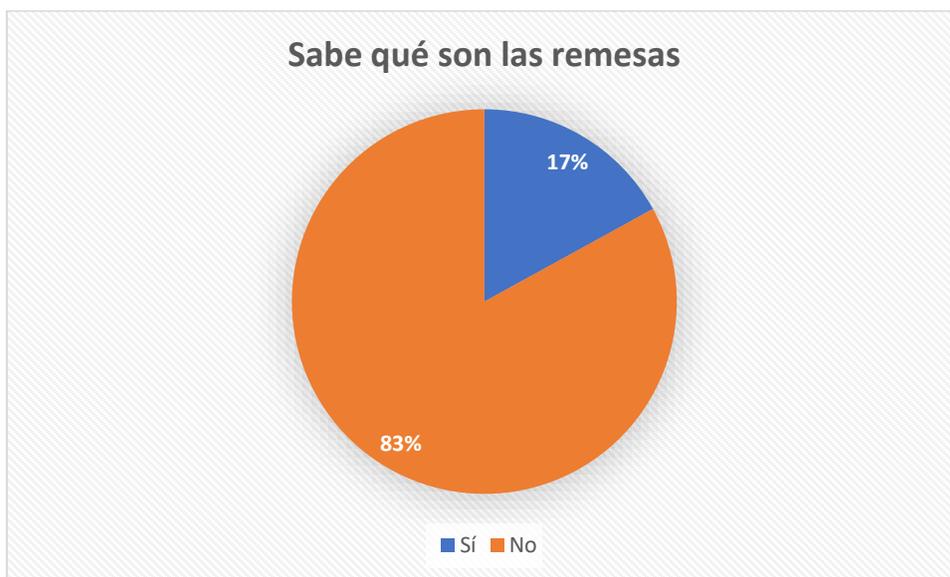
Fuente: Cuestionario para hogares con migrantes en Estados Unidos, 2015-2018.

Otro indicador para dar cuenta de las movilidades en el municipio de estudio son los medios por los cuales los migrantes se mantienen en contacto con sus familiares cuando están en Estados Unidos, dentro de estos se encuentran diversos flujos de información, para saber cómo están las personas aquí y allá, para conocer el avance de los proyectos que se tienen e incluso para el flujo de las ideas y experiencias. Como menciona un migrante:

A veces hablaba por teléfono, pero yo casi ni hablaba con mi mujer, ella era la que me hablaba para saber cómo estaba, y para ver el día que venía para acá a México o cuando necesitaba dinero para mis hijos, yo casi ni me comunico, es que yo iba a trabajar, mis hijos son los que hablan con sus primo allá del otro lado, por el celular o con la computadora del ciber, nos mandan saludos y nos dicen cómo estamos y cómo están ellos (Álvaro, Almoloya de Alquisiras, México, 23 de enero de 2016).

Otro indicador que se relaciona con la movilidad y el desarrollo de la comunidad de origen son las remesas. En este caso se inicia con la gráfica a una cuestión que se ha dado por sentado que los migrantes conocen o deberían conocer, el concepto de remesas.

Gráfica 6. Concepto de remesas



Fuente: Cuestionario para hogares con migrantes en Estados Unidos, 2015-2018.

El objetivo de presentar la gráfica anterior es mostrar que la mayoría de los migrantes alquisirenses no conocen o no saben a qué se refiere el concepto de remesas, aun cuando en la literatura e incluso en el discurso oficial se da por hecho que todos lo entienden. Sin embargo, en el momento que se les pregunta a los migrantes si envían dinero a sus familiares

cuando se encuentran en Estados Unidos, el cien por ciento contestó que sí. Esto también se puede constatar con lo que menciona un migrante:

Yo les mandaba el dinero a mis familiares, en la comida es en lo que se gastan lo que yo les mando. Yo les mando para que se lo gasten, para comer y para vestir a mis hijos, para que los mande a la escuela su mamá, cada quince días yo les mandaba el dinero, como unos 400 0 600 dólares cada quince días, a veces menos. (Cristian, Almoloya de Alquisiras, México, 8 de noviembre de 2017).

5.3.7.2. Acciones desde los hogares alquisirenses

Regularmente el gasto del dinero que envía los migrantes dan cuenta que se utiliza para solventar necesidades básicas de la familia, cuestión que ya había sido reportada en la literatura, en esta ocasión se confirma que el mayor gasto se hace para satisfacer necesidades básicas, como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 5. Gasto de las remesas

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje
Bienes de consumo (alimentos)	100	100%
Educación	46	46%
Salud	61	61%
Pagar deudas	21	21%
Mejoras en la vivienda	33	33%
Proyectos productivos	11	11%
Otros.	24	24%

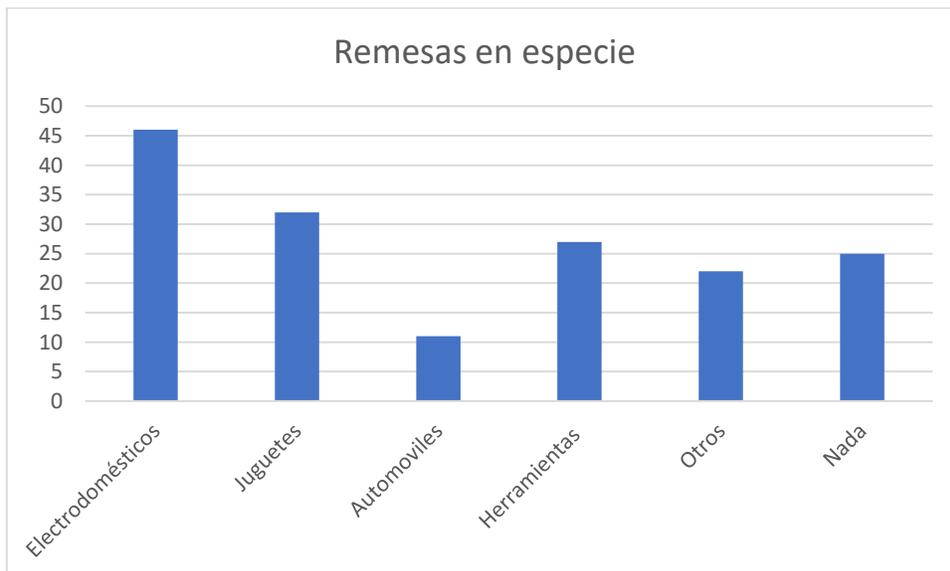
Fuente: Cuestionario para hogares con migrantes en Estados Unidos, 2015-2018.

Los resultados que se obtienen en qué se gastan las remesas demuestran, primero, que las personas se van para Estados Unidos con la finalidad de que la familia pueda solventar sus necesidades básicas, en segundo lugar, la prioridad es la salud de los miembros de la familia, seguido de la educación; cuando se tienen cubiertos estos aspectos, las remesas se pueden utilizar para hacer mejoras en la vivienda y pagar las deudas, que tal vez están relacionadas con los préstamos de dinero para el viaje al otro lado,

Cabe resaltar que en el apartado otros, encontramos respuestas diversas tales como: la construcción de una casa, para pagar los trabajos de la siembra, para ahorrar, para comprar un auto y para los imprevistos. Finalmente, los proyectos productivos tienen el porcentaje más bajo, lo que demuestra que lo que se gana en el "otro lado" no es suficiente para generar desarrollo, y que las necesidades básicas consumen casi la totalidad de las remesas.

En lo que respecta a las remesas en especie o artículos enviados por los migrantes y que se envían muchas veces junto con las remesas monetarias, se tiene que existe un flujo considerable de artículos para el hogar y de herramientas para ayudar las labores productivas y en algunos casos hasta automóviles. Como se muestra en la gráfica siguiente.

Gráfica 7. Total de remesas en especie



Fuente: Cuestionario para hogares con migrantes en Estados Unidos, 2015-2018.

Las remesas en especie muestran que las cosas para el hogar son las que más envían o traen consigo los migrantes cuando retornan, entre estos están los juguetes, en segundo lugar, las herramientas y se ocupan principalmente en las actividades agrícolas, tales como las motosierras, la maquinaria que se ocupa en los invernaderos y cosas que aquí en México cuestan más o no las hay.

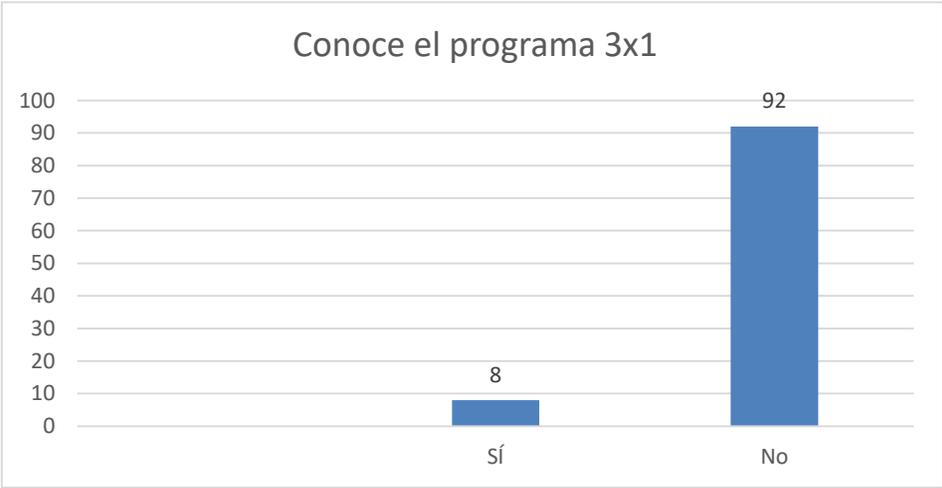
En lo que se refiere a los automóviles de las 11 personas que sí trajeron 9 de ellas fue en los primeros viajes principalmente en la década de los 90, y sólo dos han traídos recientemente,

por la dificultad y costo elevado para legalizarlos. Finalmente dentro de la opción otros se tienen una gran diversidad de respuestas que van desde libros y recetas hasta imágenes de algún santo.

5.3.7.3. Acciones organizadas

Dentro de las acciones llevadas a cabo por los migrantes son las relacionadas con la participación y conocimiento que tienen del programa 3x1 para migrantes. La forma, frecuencias e importancia de participación en el programa es que están directamente relacionados con los pocos o nulos impactos al desarrollo que se han tenido en la mayoría de los municipios mexiquenses que han trabajado con el programa.

Gráfica 8. Conocimiento del programa 3x1



Fuente: Cuestionario para hogares con migrantes en Estados Unidos, 2015-2018.

Lo que nos muestra la gráfica es el casi nulo conocimiento del programa por parte de los entrevistados. Lo anterior es preocupante si se menciona que el programa 3x1 para migrantes se institucionalizo en el año 2000, y en los casi 20 años de operación no se ha difundido lo suficiente y no están teniendo los impactos que se esperarían en los territorios migratorios.

En cuestiones puntuales como la pertenecía o no a algún club de migrantes, la participación activa de los mismos migrantes en el programa 3x1, el conocimiento de los tipos de proyectos realizados con el programa, es todavía más marcado el desconocimiento. Sin embargo, se

cuándo se les explica en qué consiste el programa y el tipo de proyectos que se pueden implementar, entonces se muestran los deseos de pertenecer y participar.

Cuando se contrastan los resultados anteriores con la información recolectada en las entrevistas, en las cuales se menciona que las personas que pertenecen y participan en los clubes de migrantes se encuentran en Estados Unidos y en su mayoría son migrantes que ya tienen la residencia y cuentan con cierta estabilidad laboral y económica, por lo tanto van y viene, como los podemos constatar en las palabras de un migrante:

Sí, yo no sé bien como está la cosa, pero mi hermano y sus compañeros de trabajo que son de aquí de Almoloya, de los Ranchos, ellos son los que participaron en el 3x1, para que se terminara de encementar la entrada, y mi hermano me habló para preguntarme cómo estaba la cosa, yo le dije que si era cierto lo del proyecto y por eso se animaron. Lo que pasa es que mi hermano está en Pensilvania, él ya tiene muchos años de que se fue, tiene más de 30 años por allá y ya hasta tiene papales, él va y viene y cuando se ofrece viene dos o tres veces por año, ha trabajado con los mayordomos para sacar la fiesta y como le gusta participar (Diego, Almoloya de Alquisiras, México, de 8 de marzo de 2018).

Otra cuestión importante que se puede resaltar es que las acciones que se han llevado a cabo con el programa 3x1 son asociados con las acciones que las autoridades municipales, como parte de sus funciones regulares, como lo podemos ver en el siguiente relato:

.....no sé bien qué cosas se han hecho, lo que sí sé es que el municipio ha hecho lo de la carretera, lo del drenaje, la pavimentación de las calles, lo de la escuela; hicieron un aula, el presidente que actual y creo que también está haciendo lo de las banquetas de aquí, mira no se puede decir que no se ha hecho nada porque aunque sea poco si se ha trabajado (Mario, Almoloya de Alquisiras, México, 5 de septiembre de 2017).

En términos generales, la participación de los migrantes organizados ha sido marginal en el territorio, aunque el director de Desarrollo Social del municipio quien comenta en el siguiente relato que se ha seguido participando en el programa con los migrantes organizados:

Mira se ha estado trabajando con el programa 3x1 y también bajamos en 4x1, No puedo dar fechas exactas, pero si te puedo decir que en los tres años nos aportaron, el gobierno federal, el estatal y el municipal. Cuando se trabajó con el 4x1 se incorporó recursos con el diputado o con alguna asociación civil. Se trabajó con aproximadamente 10 comunidades, todos fueron encementados, solo hubo dos proyectos de 4x1 en la comunidad de Tepehuajes en donde pidieron banquetas y en Jaltepec se solicitó drenaje. En todos los caso los migrantes participaron con la mano de obra (Palemón, funcionario público, Almoloya de Alquisiras, México, 12 de abril de 2018).

La representante del club de migrantes de Almoloya de Alquisiras comenta que en este año 2018 las gestiones y proyectos están detenidos por el cambio de administración en el ayuntamiento, y que está la incertidumbre de sí se va a seguir trabajando o no, porque cuando llegan nuevas administraciones buscan trabajar con personas de su confianza:

Creo esto va a seguir, no vamos a dejar que se pierda el club de migrantes, porque nos costó mucho trabajo formarlo, al principio participaba pura familia, de mi familia que vive allá, pero ahora ya se han estado uniendo más, nuestros vecinos, su familia, y gente que no conocíamos, pero eso sí gente de Almoloya. Lo único que nos falta es alguien que nos sepa organizar, porque el que nos han organizado son los del ayuntamiento, pero si no quieren trabajar con nosotros, tendremos que trabajar como sea, pero siempre es bueno que alguien que no sea de la comunidad nos organice, porque también, para los tramites se tienen que hacer por internet y se necesita una persona que sepa y si voy y abro una computadora y no sé no voy a poder, y también para armar el proyecto se tiene que armar bien, sino no te lo dan nada (Hortensia, Almoloya de Alquisiras, México, 19 de abril de 2018).

En los relatos anteriores afloran las limitaciones que se tienen en el territorio; la falta de organización y los pocos conocimiento que se tienen en la gestión y elaboración de los proyectos, aunado a la desconfianza de la gente, estas son cuestiones en la que se tendrían que trabajar para iniciar un proceso de desarrollo, en donde los migrantes tienen que estar participando activamente, junto con los demás actores que convergen en los territorios migratorios.

5.3.8. Discusión

La acción de los migrantes en favor del desarrollo de su territorios está plasmada en el programa 3x1, en el que tienen como objetivo principal la participación activa de los migrantes, haciendo sinergia con los demás actores del territorios como son los gobiernos municipales, estatales y nacionales e incluso se han integrado a otros actores institucionales como las diputaciones y las organizaciones de la sociedad civil.

Sin embargo, el programa al tener sus antecedentes en los diferentes clubes de migrantes con mayor grado de maduración institucional como las federaciones de clubes Zacatecanos, Jaliscienses y Michoacanos, las cuales han surgido como nuevos actores sociales, como nuevos promotores del desarrollo local, que respaldan a sus comunidades de origen, manteniendo los vínculos con el lugar de destino, con un sentido de pertenencia en ambas (García 2003).

Se ha dado por sentado que en las demás entidades se cuenta con las mismas formas y el mismo grado de organización y maduración que en las de mayor tradición migratoria. En el caso de los municipios rurales del sur del estado de México existe un alto grado de improvisación, en donde los clubes de migrantes se constituyen por familiares de los mismos funcionarios públicos.

La historia de los clubes de migrantes nos muestra cómo han cambiado sus proyectos sociales en las diferentes fases de su existencia: inicia con trabajos de reparación de iglesias, cementerios, parques públicos y deportivos; después promueven proyectos de agua potable, electricidad, pavimentación de calles, escuelas, centros de salud y centros de cómputo. Finalmente los más antiguos, habiendo resuelto las necesidades de infraestructura básica de sus comunidades, comienzan a comprometerse con los proyectos productivos (Orozco y Lapointe 2004).

De acuerdo con lo anterior, en el territorio de análisis se estaría en la segunda etapa, en donde los proyectos están relacionados con infraestructura básica, sin embargo, se están haciendo esfuerzos para pasar a la tercera etapa, y por motivos de una transición de cultivos de temporal hacia cultivos más comerciales, se ha pensado en proyectos productivos relacionados con los invernaderos, sin tomar en cuenta que existen una gran carencia en lo organizacional, en la gestión y en la rendición de cuentas.

Por su parte Aparicio y Meseguer (2010) mencionan que ante la enorme importancia de las remesas y su potencial para contribuir al desarrollo, los organismos internacionales y los gobiernos de los países expulsores están diseñando políticas para incentivar el envío de remesas por canales formales y fomentar su uso productivo.

En el mismo tenor Fernández *et al.* (2006) nos dicen que el programa 3x1 para migrantes es precisamente una de esas políticas que intentan fortalecer los lazos de los migrantes y sus comunidades de origen, y es considerado un referente en los programas de cooperación para el desarrollo entre diásporas y sus comunidades de origen.

Es cierto que ha existido voluntad política para el diseño e implementación de este tipo de políticas encaminadas a detonar el desarrollo en los territorios migratorios, sin embargo, el estado y el mercado e incluso las organizaciones de la sociedad civil le han dejado todo el

peso a la migración y los migrantes para que sean ellos lo que detonen el desarrollo, desentendiéndose de sus razones de ser que son la seguridad y bienestar de la gente que vive en un territorio determinado.

El impacto que se puede avizorar con la participación organizada de los migrantes es en la realización de proyectos sociales que elevan el nivel de vida de la población e inciden favorablemente en el desarrollo local; lo que refleja tres aportes importantes a) cohesionan a los lugares de origen con los de destino, b) la convierten en interlocutoras con los tres niveles de gobierno y c) permite financiar obras sociales en regiones antes excluidas de la inversión pública. Que es lo que ha estado sucediendo en Almoloya de Alquisiras, con sus limitantes propias y guardando las debidas distancias.

En concordancia con Baca (2006) quien menciona que las organizaciones de migrantes desarrollan un papel central en el fortalecimiento de los vínculos con los pueblos de los que provienen originariamente sus miembros; a través de los clubes de migrantes se canalizan las remesas colectivas y se estimula la inversión comunitaria en México, acciones que están más cercanas a generar desarrollo en los territorios de migración o territorios migratorios.

Para Fox y Bada (2008) el 3x1 es un raro ejemplo de un programa de desarrollo que surgió en respuesta directa a las presiones de la sociedad civil. En donde el equilibrio entre la participación de funcionarios del gobierno local, los beneficiarios del proyecto y grupos de migrantes ha demostrado ser un desafío, porque en muchos casos los gobiernos municipales invierten en obras que no son de su prioridad.

En estos casos, la relación entre los migrantes organizados y las autoridades municipales tienen un papel por encima de los comités espejo, formados por miembros originarios de la comunidad, que en la mayoría de los casos son organizaciones improvisadas, que se forman sólo para cumplir con el requisito, debido en parte a la deficiente capacitación y bajos niveles de alfabetización. Características que encontramos en el territorio analizado.

5.3.9. Conclusiones

Así como las demandas de los migrantes organizadas en su momento llevó a la participación de los gobiernos municipales, estatales y federales para hacer coincidir sus donaciones y

exigencias, mediante el programa 3x1. También es tiempo que las universidades y tecnológicos y diferentes institutos de investigación cumplan con su responsabilidad, su razón de ser, el compromiso que tienen con la población, y en este caso en particular, con los migrantes y sus familias. Para ayudar a los comités en la organización, en las gestiones y en el diseño de los proyectos.

Siendo este tipo de comités de la comunidad de origen el eslabón más débil. Es aquí donde debería tomar importancia el papel de las instituciones de educación superior, para el acompañamiento y el desarrollo de capacidades, mediante una labor continua de extensión e investigación, tratando que el conocimiento teórico se lleve a la práctica, mediante la implementación de metodologías participativas, por ejemplo.

En términos generales se cumplió con el objetivo que se trazó, porque ha quedado de manifiesta la participación activa de los migrantes, materializada en la circulación constante de personas y en el envío y recepción de remesas, tanto colectiva como individuales. Además, su participación y organización en los proyectos comunitarios son reconocidas, siendo acciones que generan bienestar y desarrollo, especialmente en las comunidades que han visto su tejido social debilitado por la salida masiva de migrantes en edad productiva.

Pero también es cierto que todavía falta involucrar a los demás actores que convergen en estos territorios migratorios. Tanto institucionales como de educación superior, con presencia regional, pero también estatal, para el fortalecimiento de las organizaciones migrantes. Y no dejarle toda la responsabilidad del desarrollo a la migración y a los migrantes, como hasta ahora ha sucedido.

Se reconocen las limitaciones en este trabajo, en tres cuestiones, primero, en el municipio de Almoloya de Alquisiras hay un solo club de migrantes y su participación en el programa 3x1 ha sido marginal, contrario a otros municipios de la región que han tenido mayor participación. Por otro lado, sólo se entrevistó a los miembros del club de migrantes de la comunidad de origen faltando la contraparte de Estados Unidos, y finalmente, la información pudo haber sido contrastada con ejercicios de grupos de discusión o grupos focales.

Bibliografía

Alburquerque, Fernando, (2015), El enfoque del desarrollo económico territorial, en: Costamagna, Pablo y Sergio Pérez Rozzi (comps.), Enfoque, estrategias e información para el desarrollo territorial, ConectaDEL, Argentina.

Ariza, Marina y Laura Velasco (coords.) (2012), Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional, Instituto de Investigaciones Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México-El Colegio de la Frontera Norte, Ciudad de México, México.

Aparicio, Javier y Meseguer Covadonga (2010), "La economía política de las remesas colectivas: El programa 3x1 en los municipios mexicanos", en Durand, J. y Schiavon J. A. (2010) (Editores), Perspectivas migratorias, un análisis interdisciplinario de la migración internacional, CIDE, Distrito Federal, pp. 393-429.

Baca, Tavira Norma (2006), "Migrantes mexiquenses, Programa 3x1 y los retos de la participación ciudadana", en Baca, Tavira Norma, Francisco Herrera Tapia y Rocío González Orihuela (Coords.), Migración, Democracia y Desarrollo. La experiencia mexiquense, IEEM, Toluca, México.

Baca, Tavira Norma (2011), Lógicas de circulación y migración femenina del sur mexiquense a Estados Unidos, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Baca, Tavira Norma y Patricia, Román Reyes (2017), "Tensiones teóricas y metodológicas en la medición de la migración internacional en América Latina", en Olvera, García Jorge, Baca, Tavira Norma, Ricciardi, Maurizio y Sanhueza, Enríquez Susan (Coords.), Migración y trabajo en el capitalismo global, Gedisa, México, pp. 95-114.

Bærenholdt, Jørgen Ole (2013), "Governmentality: The Powers of Mobility", Journal of Mobilities, Vol. 8, No. 1, pp. 20-34,

Bærenholdt, Jørgen Ole (2007), Coping with Distances: Producing Nordic Atlantic Societies. Oxford: Berghahn.

Bozzano, Horacio (2009), Territorios : El Método Territorii. Una mirada territorial a proyectos e investigaciones no siempre territoriales. 8th International Conference of Territorial Intelligence. ENTI. November, 4th - 7th 2009, Nov 2009, Salerno, Italy.

Canales, Alejandro (2015), E pur si muove, Elementos para una teoría de las migraciones en el capitalismo global, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México.

Cresswell, Tim (2006), On the Move. Mobility in the Modern Western World, Routledge, London.

De Haas, Hein (2009), Mobility and Human Development, Research Pape núm. 1, Human Development Report, United Nations Development Programme, Nueva York, Estados Unidos.

Escala, Roldán Luis (2016), Asociaciones de migrantes y Fronteras internacionales, El Colegio de La Frontera Norte y El Colegio de San Luis, México.

Fernández de Castro, Rafael. Rodolfo García Zamora y Ana Vila Freyer (Editores) (2006), El programa 3X1 para migrantes ¿Primera política Transnacional en México?, Miguel Ángel Porrúa, México.

Fox, Jonathan y Xochitl Bada (2008), "Migrant Organization and Hometown Impacts in Rural Mexico". Journal of Agrarian Change, Vol. 8 Nos. 2 and 3, April and July, pp. 435–461.

Faret, Laurent (2007), Temporalidades y espacios de la circulación migratoria entre México y Estados Unidos, en Estrada, Iguíniz Margarita y Pascal Labazée (Coords.) Globalización y localidad: Espacios, actores, movilidades e identidades, CIESAS e IRD, México. Pp. 329/348.

Faret, Laurent (2010), Movilidades migratorias contemporáneas y recomposiciones territoriales: Perspectivas multi-escala a partir del Caso México Estados Unidos, en: Lara, Sara (Coordinadora), Migraciones de trabajo y movilidad territorial. Editorial Miguel Ángel Porrúa. México.

García, Zamora Rodolfo (2008), "El uso de las remesas colectivas en México", en Celton, Dora, Mónica Ghirardi y Enrique Peláez (Editores), *El Nexo entre Ciencia Sociales y Políticas: Migración, Familia y Envejecimiento*, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

García-Zamora, Rodolfo (2003), *Remesas y desarrollo local*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas, México.

Goldring, Luin (2002), *The Mexican state and Transmigrants Organizations: Negotiating the Boundaries of Membership and Participation*, *Latin American Research Review* volume 37 number 3, pp. 55–99.

Hernández Navarro, Luis, 2006. 'Optimismo y cambio en América Latina'. *La Jornada*, 31 January: 27.

Herrera, Gioconda (2007), "Derrumbando muros, la nueva era de los migrantes", revista, *Megáfon la batalla de la ideas*, No. 14, Agosto, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Karlsen, James y Miren Larrea (2015), *Desarrollo territorial e investigación acción Innovación a través del diálogo*, Deusto, Argentina.

Lara, Sara, (2010) (Coordinadora), *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*. Editorial Miguel Ángel Porrúa. México.

Leal, Jiménez y Luis Escala Roldán (2011), *Formas organizativas migrantes y gobernanza local en México*, *Revista COFACTOR*, volumen 2, Número 3, primer semestre, pp. 41–69.

Massey, Douglas (2016), *Migración, un fenómeno global*, curso masivo abierto en línea.

Moya, José (2005), "Immigrants and Associations: A Global and Historical Perspective", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, volumen 31, núm. 5, Reino Unido.

Orozco, Manuel y Michelle Lapointe (2004), "Mexican Hometown Associations and development opportunities", *Journal of International Affairs*, Spring, 4, vol. 57, no. 2, pp. 1–21.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2008), "Informe sobre las Migraciones den el Mundo, 2008, La gestión de la Movilidad Laboral en una Economía Global en plena evolución", volumen 4 – Serie de la OIM de Informes sobre Migración.

Pellerin, Hélène (2011), "De la migration à la mobilité : changement de paradigme dans la gestion migratoire. Le cas du Canada", *Revue Européenne des Migrations Internationales*, (27) 2 pp. 57-75.

Sheller, Mimi, John Urry (2006), "The new mobilities paradigm", *Environment and Planning*, volumen 38, pp. 207 – 226.

6. Discusión general

Al analizar la migración como un elemento de movilidad da la pauta de incorporar elementos de intercambio como las ideas, información y experiencias y ya no sólo las remesas y las personas, que son intrínsecas al fenómeno migratorio y que ayudan a conocer de una manera holística sus efectos en el desarrollo de las comunidades de origen, sobre todo en el medio rural.

De acuerdo con Barenholdt (2013) con el advenimiento de la sociedad global y posmoderna, se presenta el desafío de buscar nuevos enfoques, conceptos y categorías que permitan pensar el mundo como una sociedad global, en donde los procesos sociales, económicos, culturales y de todo tipo traspasan y disuelven las fronteras nacionales, en donde la migración en particular, debe ser analizada como una cuestión de movilidad.

Este trabajo aportar evidencias teóricas y empíricas a esta discusión, tomando en cuenta que las teorías y los marcos teóricos con los que tradicionalmente se ha estudiado el fenómeno migratorio han quedado rebasados (Canales, 2016). En este trabajo se desarrolla el concepto territorios migratorios como una búsqueda de estas nuevas alternativas.

La movilidad como un elemento organizador de las dinámicas sociales para individuos y grupos en situación migratoria, es una referencia a la circulación de personas, bienes y valores, ideas e información en un espacio estructurado por flujos migratorios, en el que las ideas de llegada y salida quedan superadas (Faret, 2010, Baca, 2011).

En este caso se pone énfasis en los intercambios que facilitan el seguir cultivando y las nuevas ideas que se traen de invertir en cultivos más comerciales, en los invernaderos por ejemplo, aun cuando existe una dualidad entre seguir cultivando de manera tradicional o invertir en cultivos como el jitomate, hay evidencia que siguen fluyendo los recursos de Estados Unidos para seguir cultivando.

En este marco globalizante diversos fenómenos socioculturales relacionados con la movilidad espacial de la población en escala internacional, fenómenos que muchas veces son sostenidos por las redes sociales y los sistemas migratorios (Faret, 2006), el territorio juega un papel protagonista en este complejo proceso, que por su flexibilidad teórica y práctica

tiene la capacidad de moverse entre escalas temporales y espaciales, que puede ser sujeto de procesos de desarrollo (Schneider y Tartaluga, 2006).

Al ser el territorio un espacio sostenido por las relaciones entre los grupos sociales que se lo apropian, el concepto territorios migratorios ayuda a estudiar las relaciones sociales existentes mediante los vínculos, interacciones sociales y simbólicas que mantienen los migrantes con su lugar de origen y que se manifiestan en el sentido de solidaridad y de ayuda con sus territorios de origen. Es decir, el que los alquisirenses se vayan de un lugar a otro o que se mueva de una escala local a una global no significa su desterritorialización, sino una nueva forma de territorialización.

Ahora bien, la migración internacional al constituir uno de los principales temas de la sociedad contemporánea. Tanto en el ámbito de los países y sociedades de expulsión como en los de acogida de los migrantes e incluso en los diversos organismos supranacionales y de cooperación internacional, se ha planteado dentro del ámbito académico y político que puede presentar una oportunidad para los territorios de origen, sobre todo los de origen rural (Canales, 2015).

Como parte de esta importancia creciente se han diseñado programas y políticas encaminadas a aprovechar los beneficios que puede traer la migración a otros contextos, enfocadas sobre todo en las remesas. Sin embargo, la evidencia en este trabajo ha demostrado que la migración tiene un efecto limitado en la promoción del desarrollo y en la reducción de la pobreza, donde la movilidad y circulación constante de los alquisirenses hacia Estados Unidos han ayudado en las actividades productivo-agrícolas, pero que hasta ahora no alcanza para generar desarrollo.

En concordancia con lo que plantea Canales (2015) quien menciona que más allá de la capacidad intrínseca de la migración y los migrantes y, de las potencialidades que detonan la movilidad y circulación multiforme, no se pueden sustituir los roles del estado y del mercado en la promoción del desarrollo, ya que las políticas públicas hasta ahora dirigidas a los migrantes alquisirenses han buscado trasladarles toda la responsabilidad de resolver los problemas de desarrollo y el estado sólo fungiendo como un administrador.

Condiciones que podemos encontrar en el territorio de estudio, en donde las autoridades municipales en el discurso apoyan a las familias de los migrantes y a los proyectos que estos demandan, pero en la realidad los migrantes y sus familias ha salido adelante con sus propios recursos, no sólo monetarios sino revelados en herramientas, semillas, información e ideas de inversión provenientes de Estados Unidos.

En este sentido, la solución no está en la promoción de políticas de desarrollo pura y simplemente, sino en la implementación de otras estrategias y estilos de desarrollo social y económico que combatan directamente las desigualdades regionales, nacionales e internacionales (Canales. 2015). En este caso específico se plantea que el enfoque territorial del desarrollo es una alternativa en los territorios migratorios mexiquenses, aprovechando las potencialidades específicas del territorio y sus características migratorias.

Entendiendo el desarrollo como un proceso que no es sólo económico sino multidimensional, en el cual se tienen que considerar aspectos sociales y culturales (Boisier, 1992). Así en cada territorio, por sus características propias debe tener una intervención diferenciada y específica, sobre todo en territorios caracterizados por la pobreza y la falta de oportunidades, cuyas poblaciones no encuentran otra alternativa que migrar a otro país.

Por lo tanto, se observa al desarrollo económico local como un proceso de acumulación de capacidades que tiene por objeto mejorar el bienestar económico de una comunidad, de forma colectiva y continua. Esta capacidad tiene que ver tanto con las características de la economía territorial como con las de sus actores socioeconómicos e institucionales, características que podemos observar en Almoloya de Alquisiras, en donde la tarea del gobierno debe estar orientada al consenso y a la participación, y subrayando la necesidad de construir capacidades territoriales para la acción, cuestiones que hasta el día de hoy no se han generado.

El enfoque territorial del desarrollo al visualizarse como alternativa para los territorios migratorios mexiquenses, propone la superación del enfoque sectorial de las políticas públicas encaminadas a la migración, considerando a los sujetos migrantes como actores sociales que influyen, que están al tanto y se informan, reconociendo su protagonismo, como actores de la sociedad civil, capaces de organizarse y de participar en la generación de riqueza y desarrollo (Faret, 2001, Lara, 2010, Baca 2011).

Es así que se opta por resaltar la interrelación entre agricultura y migración dado que son dos procesos alrededor los cuales diversas localidades del municipio de Almoloya de Alquisiras han conforman sus modos de vida, teniendo una influencia reciproca en estos territorios con décadas de experiencia y alta intensidad migratoria, y sobre todo en zonas donde la agricultura es preponderantemente de subsistencia. Se ha encontrado que los migrantes siguen subsidiando los modos de vida de la comunidad de origen.

Desde la teoría se sugiere que la migración de una persona no es suficiente para que un hogar salga de la pobreza. Más bien, los hogares que participan en múltiples actividades de subsistencia han tenido más éxito en salir de la pobreza que los hogares que se han comprometido sólo en la migración o la agricultura (Sunam, 2016).

Como sucede en el caso de estudio donde al interior de los hogares, un miembro de la familia, se va a trabajar a Estados Unidos, mientras que otros continúan cultivando la tierra y trabajando en las ciudades locales, sin embargo, sólo les alcanza para ir sobreviviendo.

Aunado a lo anterior la estructura productiva agrícola presenta una interesante diversidad en las formas y condiciones, a partir de los activos productivos que intervienen en sus sistemas de producción de frutas, granos y hortalizas. Ello significa que la agricultura en Almoloya de Alquisiras se da bajo procesos productivos diversos, desde formas tradicionales hasta sistemas de producción más recientes; lo que significa que los trabajadores y las trabajadoras participen también de muy diferentes maneras en el mercado laboral agrícola y que tienen opciones de empleo.

Las relaciones que se establecen en torno a la agricultura en Almoloya van ligadas a procesos sociales que pueden desarrollarse lejos de las áreas productivas pero que influyen en su evolución. La migración como parte de los procesos sociales poblacionales afecta la manera de aprovechar los recursos productivos, creando una mutua dependencia entre ambos procesos que se constituye no sólo por el aspecto económico, sino por la afinidad de significados que implica entrar y salir entre una actividad a otra (Gil, 2012).

De esta manera, la perspectiva del desarrollo rural territorial, se presenta como una noción que permite explicar el papel de los entornos en que están insertas las comunidades y del territorio como factor de desarrollo, otorgando un papel central a la participación de los

actores sociales en la construcción, en el reconocimiento y movilización de diversos elementos propios de la modernidad. En donde el territorio ha favorecido la circulación y la movilidad estructurando el espacio hasta la construcción de los territorios migratorios mexiquenses.

Otro punto importante encontrado en este análisis está relacionado con la importancia de las remesas en los territorios de origen, especialmente en Almoloya de Alquisiras, cuyo papel ha sido fundamental para su reproducción. El fenómeno migratorio siendo un proceso de larga data, los migrantes alquisirenses han tratado de influir y ayudar a su lugar de origen y es así que alrededor de las remesas y el deseo de ayudar, los migrantes han formado pequeñas organizaciones filantrópicas y participativas, conocidas como asociaciones de oriundos, recaudando miles de dólares para apoyar pequeños proyectos de desarrollo local en el territorio de origen.

De acuerdo con (Fox y Bada, 2008, García, 2008) estas organizaciones también funcionan como redes de apoyo social, así como transmisores de la cultura y valores a las generaciones de nacidos en Estados Unidos. Además de apoyo en la defensa de los derechos de los migrantes en la región de asentamiento. Estas organizaciones tienen sus antecedentes en la década de 1960, con el objetivo de ayudar a los expatriados en el extranjero (especialmente en el caso de enfermedad o muerte), para después financiar proyectos sociales y recreativos en sus comunidades de origen.

En el territorio de análisis ha habido una participación constante dentro de los programas dirigidos a la participación organizada de los migrantes. Como consecuencia, el Estado de México ha recibido montos importantes de inversión destinados a realizar obras, sobre todo, de infraestructura básica en las comunidades de alta expulsión del territorio de estudio, fomentando así las redes sociales e impulsando el mantenimiento de los vínculos entre los migrantes y sus comunidades de origen mediante el programa 3x1.

Este modelo de participación fue extendiendo a entidades de alta expulsión migratoria, como Michoacán, Jalisco, Guanajuato, sin embargo, también se ha replicado en entidades que son consideradas como de reciente migración como Veracruz, Puebla, Ciudad de México y el Estado de México.

Con lo anterior, los migrantes mexiquenses han demostrado una capacidad creciente para formar sus propias organizaciones representativas, generando nociones de ciudadanía binacional, no sólo en el papel sino en la práctica, representando una dimensión del proceso de formación de la sociedad civil participativa con interés en el bienestar de los que se quedan. Estas organizaciones forman parte de una tendencia creciente en los movimientos sociales que han sido influenciados por los patrones de migración, así como por la globalización, teniendo en muchos de los casos efectos positivos en diversos frentes (Fox y Bada, 2008).

Resaltando las formas de organización y participación que han encontrado los migrantes para contribuir al desarrollo de la comunidad, ya que, durante décadas, las asociaciones de migrantes mexiquenses en Estados Unidos han recaudado fondos y han hecho campaña para el desarrollo de la comunidad y en algunos casos han fomentado la responsabilidad pública en los territorios de origen.

Cumpliendo varias funciones, desde el intercambio social hasta la influencia política, pasando por la consecución de objetivos de desarrollo de baja escala. La aparición de estas asociaciones plantea cuestiones importantes sobre su contribución al desarrollo y su potencial para forjar alianzas con otros actores sobre el desarrollo de la comunidad.

En Almoloya de Alquisiras por ejemplo y de acuerdo con la información recabada, los ciudadanos son los que deciden los montos y en que se invierten los recursos obtenidos del programa 3x1, aun cuando los proyectos no sean prioridad para el gobierno se tienen que ajustar a las exigencias de la población organizada, sin embargo, hoy se tienen organizaciones débiles, con falta de capacitación y conocimiento que ha limitado el impacto y la participación de la migración en la generación de desarrollo.

Lo anterior nos plantea el reto de generar capital humano más informado y capacitado recuperando los postulados del enfoque del desarrollo rural territorial. Ya que, al generar condiciones de participación activa entre los actores, en dialogo constante con las organizaciones e instituciones existentes en el territorio se pueden revertir círculos viciosos en los que hoy se encuentran inmersos la mayoría de los territorios rurales, en este caso específico los territorios migratorios mexiquenses.

7. Conclusiones generales

La apuesta en este trabajo de investigación ha sido elaborar una propuesta de desarrollo rural en los territorios migratorios, tomando en cuenta que en estos lugares ha habido la convergencia de actividades tanto agrarias como no agrarias y las migratorias, con todo lo que puede implicar la migración a Estados Unidos, como la circulación constante de diversos elementos tanto tangible como intangible, pero que han contribuido a la reproducción de la sociedad.

Se ha encontrado que la relación entre migración y las actividades agrícolas en el territorio de estudio son una oportunidad de generar condiciones para detonar procesos de desarrollo; en donde la circulación tanto de personas, como de remesas e incluso de información e ideas, son una manifestación de las condiciones imperantes en los territorios migratorios mexiquenses. Encontrando en el trabajo de campo, que con el apoyo de los migrantes y la migración en general, el 100 por ciento de los migrantes siguen cultivando y los hogares tienen al menos para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, educación y salud.

Tomando en cuenta que en el municipio de Almoloya de Alquisiras está sucediendo una modernización en la agricultura, en concordancia con el cambio en el proceso migratorio a nivel mundial, que hasta el día de hoy no se avizoran las consecuencias que esto pueda traer. Lo cierto es que una pequeña proporción de alquisirenses ha tenido los recursos para invertir en invernaderos y en cultivos más intensivos, sin embargo, la mayoría de la población sólo ha encontrado una forma de empleo en estos, sobre todo personas que están retornando de EU, porque tienen experiencia en este tipo de cultivos, pero que no ha sido suficiente para generar desarrollo y bienestar en la población.

Sin embargo, están puestas las condiciones para revertir los términos en el que se debaten y diseñan las políticas públicas hacia un esquema más territorial, más específicas, tomando en cuenta el contexto y las características de cada territorio, en donde en el centro de la discusión se encuentren los migrantes y en donde el enfoque del desarrollo rural territorial sea la base conceptual de dichas políticas.

Con relación a lo anterior, ha quedado de manifiesta la participación activa de los migrantes en dos momentos, el primero materializada en la circulación constante de personas y en el

envío y recepción de remesas, tanto colectiva como individuales. En segundo término, esa participación presente en las organizaciones de oriundos que trabajan en proyectos comunitarios con el programa 3x1 para migrantes, con acciones que generalmente han fomentado el bienestar, especialmente en las comunidades que han visto su tejido social debilitado por la salida masiva de migrantes en edad productiva.

Sin embargo, las acciones de los clubes de migrantes han estado dirigidas hacia la infraestructura social, como la pavimentación de calles, el llevar agua potable y drenaje a los hogares, la construcción de salones de usos múltiples, entre otros. Otra cuestión importante también es que falta involucrar a los demás actores que convergen en estos territorios migratorios, tanto institucionales como de educación superior, con de presencia regional, pero también estatal, para el fortalecimiento de estas organizaciones. Para no dejarle toda la responsabilidad del desarrollo a la migración y a los migrantes, como hasta ahora ha sucedido.

Se reconocen limitaciones en este trabajo, ya que falta la visión de los migrantes que se encuentran en Estados Unidos; profundizar más en el funcionamiento del club de migrantes del municipio y en la contra parte en Estados Unidos; que la información pudo haber sido contrastada con ejercicios de grupos de discusión o grupos focales y llevar la propuesta metodológica hacia una más participativa como la investigación acción participativa, por ejemplo.

La migración al ser considerada pieza fundamental para el desarrollo, se tiene que analizar de una visión territorial, en donde se tomen en cuenta los contextos y las particularidades, en donde los sujetos migrantes junto con los demás actores del territorio

En la zona sur del Estado de México hay condiciones similares en cada municipio que la integra, y, por lo tanto, los resultados pueden replicarse para estos contextos, tomando en cuenta factores como la movilidad y el flujo constante de información, ideas, experiencias y anhelos, y no sólo las remesas, aunque cada comunidad tiene sus particularidades que se deben tomar en cuenta.

El trabajo en todo momento ha teniendo el propósito de aportar al estudio del fenómeno migratorio en esta búsqueda de nuevas formas de análisis, pero también a los procesos

sociales en el medio rural, de tal manera que exista una relación directa entre el análisis del territorio y la migración, que se cumple de manera parcial con la construcción del concepto territorios migratorios, sin embargo aquí se abren nuevas líneas de investigación que pueden llevar a concretar una propuesta sólida de desarrollo rural en los territorios migratorios del sur del Estado de México.

8. Referencias Bibliográficas

Adey, Peter. 2006. "If Mobility Is Everything Then it is Nothing: Towards a Relational Politics of (Im)Mobilities." *Mobilities*, pp 75–94.

Aguilar, Stoen Mariel, Matthew Taylor y Edwin Castellanos (2016), *Agriculture, Land Tenure and International Migration in Rural Guatemala*, *Journal of Agrarian Change*, Vol. 16 No. 1, pp. 123–144.

Alburquerque, Fernando (2007). *Desarrollo económico local y distribución del progreso técnico. Una respuesta a las exigencias del ajuste estructural*, Cuadernos del ILPES Número 43, CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1997.

Alburquerque, Fernando, Pablo Costamagna y Carlo Ferraro (2008). *Desarrollo económico local, descentralización y democracia. Ideas para un cambio*, Universidad de General San Martín, Buenos Aires, Argentina.

Alburquerque, Fernando (2012) "La crisis financiera y el Desarrollo Económico Territorial", en Madoery, O. y Costamagna, P. (comp) *Crisis económica mundial y desarrollo económico territorial. Reflexiones y políticas*, UNSAM Edita, Serie Desarrollo Territorial, Ciencias Sociales, Buenos Aires, pp. 21-33

Alburquerque, Fernando (2015), *El enfoque del desarrollo económico territorial*, en: Costamagna, Pablo y Sergio Pérez Rozzi (comps.), *Enfoque, estrategias e información para el desarrollo territorial*, ConectaDEL, Argentina.

Ángeles, Cruz Hugo y Martha Luz Rojas Wiesner (2009), "La participación de las mujeres mexiquenses en la migración a Estados Unidos", en Emma Liliana Navarrete López (Coord.), *Mujeres Mexiquenses, Pasado y Presente de las Voluntades que Transforman*, Nuevo Pensamiento, México.

Arias, Patricia (2013), *Migración, economía campesina y ciclo de desarrollo doméstico. Discusiones y estudios recientes*, *Revista Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 28, Núm. 1 (82), pp. 93-12.

Ariza, Marina y Alejandro Portes (2007) (Coord.). El país transnacional, Migración mexicana y cambio social a través de la frontera, UNAM, México.

Ariza, Marina y Laura Velasco (2012), Métodos cualitativos y su aplicación empírica, por los caminos de la investigación sobre migración internacional, Instituto de investigaciones sociales UNAM y El colegio de la Frontera Norte, México.

Baca, Tavira Norma (2011), Lógicas de circulación y migración femenina del sur mexiquense a Estados Unidos, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Baca, Tavira Norma y América Luna Martínez (2015), "Territorio, migraciones y género. La participación de las mujeres en la construcción de la región migratoria Coatepec Harina", en Baca, Norma y Renato Alfaro (Coords.), Migración internacional, territorios y sujetos migrantes del Estado de México, Ediciones y Gráficos Eón, México.

Banco de México (Banxico). Remesas por entidad federativa, consultado en <http://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadroAnalitico&idCuadro=CA79>.

Bærenholdt, Jørgen Ole (2013). "Governmentality: The Powers of Mobility", Journal of Mobilities, Vol. 8, No. 1, pp. 20–34.

Bendini, Mónica, Martha Radonich y Norma Steinbreger (2012), Mundos migratorios. Periplos en los ciclos de vida y de trabajo, en la Revista Trabajo y Sociedad no.18 Santiago, enero/junio.

Bengoa, José (ed.) (2007), Territorios rurales. Movimientos Sociales y Desarrollo Territorial en América Latina, RIMISP, Santiago, Chile.

Boiser, Sergio (1999). "El desarrollo territorial a partir de la construcción de capital sinérgico". Estudios Sociales, pp. 39–53.

Boiser, Sergio (1998). Post-scriptum sobre desarrollo regional: modelos reales y modelos mentales. Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid, pp. 13–15.

Boisier, Sergio (1992). Las transformaciones en el pensamiento regionalista latinoamericano (Escenarios, discursos y actores). Documento APPR/ILPES, Serie Investigación, pp. 93–07.

Bozzano, Horacio (2009), Territorios: El Método Territori. Una mirada territorial a proyectos e investigaciones no siempre territoriales. 8th International Conference of Territorial Intelligence. ENTI. November, 4th - 7th 2009, Nov 2009, Salerno, Italy.

Brena, Jorge (2012). Espacio y territorio: Una mirada sociológica, en María Eugenia, Reyes Ramos y Álvaro F. López Lara (Coordinadores). Explorando territorios, una visión desde las Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Canales, Alejandro (2015), E pur si muove, Elementos para una teoría de las migraciones en el capitalismo global, Universidad de Guadalajara, México.

Canales, Alejandro (2016). Debates contemporáneos sobre migración internacional. Una mirada sobre América Latina, Porrúa-Universidad de Guadalajara, México.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2015). Panorama del desarrollo territorial en América Latina y el Caribe, 2015. Pactos para la igualdad territorial, Naciones Unidas, CEPAL, Santiago, Chile.

Consejo Estatal de Población (COOESPO) (2014), Panorama demográfico del Estado de México, Gobierno del Estado de México.

CONAPO (Consejo Nacional de Población) (2001), La población de México en el nuevo siglo, Secretaría de Gobernación, México.

CONAPO (Consejo Nacional de Población) (2010), “Anexo B, Índices de Intensidad Migratoria México-Estados Unidos, por entidad federativa y municipio”, Secretaria de Gobernación, Ciudad de México México, <http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/anexos/Anexo_B1.pdf>, 17 de septiembre 2017.

Coraggio, José Luis (2010). Territorios en transición: crítica de la de la planificación regional en América Latina, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca.

Coraggio, José Luis (2010). Sobre la espacialidad social y el concepto de región, en Coraggio, José Luis, Alberto Federico Sabaté y Oscar Colman (Editores), *La Cuestión Regional en América Latina*, UNAM y El Colegio Mexiquense, México.

Costamagna, Pablo (2015). *Política y Formación en el Desarrollo Territorial: Aportes al enfoque Pedagógico y a la Investigación Acción con casos de estudio en Argentina, Perú y país Vasco*, DEUSTO, España.

Costamagna, Pablo y Miren Larrea (2017). *Actores facilitadores del desarrollo territorial. Una aproximación desde la construcción social*, DEUSTO, Bilbao, España.

Coulert, Claude y Bernanrd Pecqueur (1994). *Districts industriels, systemes productifs, localisés et développement .Actes du Colloque Nouveaux Dynamismes Industriels et Economie du Développement*, IREP, Grenoble, pp. 23-32.

Cresswell, Tim (2006), *On the Move. Mobility in the Modern Western World*, Routledge, London.

Damonte, Gerardo (2006). *Construyendo Territorios: Narrativas Aymaras Contemporáneas*, CLACSO, Perú.

De Grammont, Hubert (2009), “La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos” en Hubert de Grammont y Luciano Martínez (comps.), *La pluriactividad en el campo latinoamericano*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito.

De Mattos, Carlos (1989). *La Descentralización, una nueva panacea para enfrentar el subdesarrollo regional?* Revista Paraguaya de Sociología, v.26, n.174, enero/abril.

Durand, Jorge (1998). *Política, modelos y patrones migratorios, el trabajo y los trabajadores mexicanos en Estados Unidos*, El Colegio de San Luis, S, L, P.

Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte (EMIF) (2014), 20 años de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México.

Faret, Laurent (2001), *The territories of mobility: socio-spatial logic of migrant groups between Mexico and the US*, Université Paris VII-SEDET, Paris.

Faret, Laurent (2004). “Implicarse aquí con la mirada hacia allá: la organización comunitaria de los guanajuatenses en los Estados Unidos”, en Guillaume Lanly y M. Basilia Valenzuela (comps.), *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*, México: Universidad de Guadalajara.

Faret, Laurent (2006). “Dynamiques transnationales et développement au Mexique: les enjeux de la migration internationale”, en *Hérodote*, vol. 4, núm. 123, Paris: La Decouverte

Faret, Laurent (2007), *Temporalidades y espacios de la circulación migratoria entre México y Estados Unidos*, en Estrada, Iguíniz Margarita y Pascal Labazée (Coords.) *Globalización y localidad: Espacios, actores, movilidades e identidades*, CIESAS e IRD, México, pp. 329–348.

Faret, Laurent (2010), *Movilidades migratorias contemporáneas y recomposiciones territoriales: Perspectivas multi-escala a partir del Caso México Estados Unidos*, en: Lara, Sara (Coordinadora), *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*. Editorial Miguel Ángel Porrúa. México.

Fox, Jonathan y Xochitl Bada (2008), “Migrant Organization and Hometown Impacts in Rural Mexico”. *Journal of Agrarian Change*, Vol. 8 Nos. 2 and 3, April and July, pp. 435–461.

Foucault, Michel (1984). “De los espacios a otros”, conferencia dictada en Cercle des études architecturales, 14 de marzo de 1967, publicada en *Architecture, mouvement, continuité*, núm 5. Octubre de 1984. Traducida por Pablo Blintstein y Tadeo Lima.

Gil. Méndez J. Jesús (2012), *La costumbre de cultivar y moverse al norte: Circuito migroagrícola en el Valle de Ixtlán, Michoacán*, el Colegio de Michoacán y la Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán.

Geilfus, Frans (2009). *80 herramientas para el desarrollo participativo. Diagnóstico, Planificación, Monitoreo y Evaluación*, IICA, San José, Costa Rica.

Gobierno del Estado de México (GEM) (2012), *Informe del Programa de Desarrollo Regional 2006-2011*, en

http://portal2.edomex.gob.mx/copladem/programas/regionales/groups/public/documents/edomex_archivo/copladem_pdf

González, Becerril Juan Gabino (2006), Migración y Remesas en el Sur del Estado de México, Papeles de Población, octubre diciembre, Número 50, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca.

Guarnizo, Luis Eduardo (2010), Notas sobre la Movilidad Contemporánea del capital y del trabajo en: Lara, Sara (Coordinadora), Migraciones de trabajo y movilidad territorial. Editorial Miguel Ángel Porrúa. México.

Haesbaert, Rogério (2004). O mito da desterritorialização: do “fim dos territórios” à multiterritorialidade, Bertrand Brasil. Río de Janeiro, Brasil.

Hernández, Cortes Celia y Alfonso Pérez Sánchez (2012), Desarrollo y Territorio: Abordajes Teórico-metodológicos y Expresiones socioterritoriales, El Colegio de Tlaxcala, Tlaxcala.

Hernández, Cortés Celia y Amalia Paredes López (2012), El territorio como categoría de análisis en los estudios regionales, en: Hernández, Cortes Celia y Alfonso Pérez Sánchez (2012), Desarrollo y Territorio: Abordajes Teórico-metodológicos y Expresiones socioterritoriales, El Colegio de Tlaxcala, Tlaxcala.

Hernández, Sampieri Roberto (2006), Metodología de la Investigación cuarta edición, MC GRAW HILL, México.

Herrera, Gioconda (2017), “Derrumbando muros, la nueva era de los migrantes” en, revista, Megáfon la batalla de la ideas, N° 14 - Agosto, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Herrera, Tapia Francisco (2015), Proyectos sociales, diseño y gestión para el desarrollo local y rural, MNEEMOSYNE, México.

Herrera-Tapia, Francisco y Alejandro Rosendo-Chávez (2016). “Territorialidad rural y redes de migración de Almoloya de Alquisiras. Un análisis desde la mirada de sus protagonistas”, en Jorge Olvera y Norma Baca (coords.), Continuidades y cambios en las migraciones de

México a Estados Unidos, Universidad Autónoma del Estado de México-The University of Texas at San Antonio, Toluca, México, pp. 288-309.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2016a). INFORMACIÓN DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL CON DATOS DE LA ENOE AL TERCER TRIMESTRE DE 2015, en: http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2016/especiales/especiales2016_01_10.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2016 b). México en cifras, disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=15#>

Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) (2010c). Población de 15 años y más de edad, en <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/enoe/>

Iracheta, Alfonso (2010). Planificación regional en México: a treinta años de la cuestión regional de América Latina, en Coraggio, José Luis, Alberto Federico Sabaté y Oscar Colman (Editores), La Cuestión Regional en América Latina, UNAM y El Colegio Mexiquense, México.

Karlsen, James y Miren Larrea (2015), Desarrollo territorial e investigación acción Innovación a través del diálogo, Deusto, Argentina.

Kaufmann, Vincent (2002). Re-thinking mobility., Ashgate, Aldershot, London.

Lara, Sara. (2010) (Coordinadora), Migraciones de trabajo y movilidad territorial. Editorial Miguel Ángel Porrúa. México.

Lara. Sara (2011), Los territorios migratorios como espacios de articulación de migraciones nacionales e internacionales. Cuatro casos del contexto mexicano, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México.

López, Liliana y Blanca Ramírez (2012). “Pensar el espacio: región, paisaje, territorio y lugar en las ciencias sociales”, en María Eugenia, Reyes Ramos y Álvaro F. López Lara (Coordinadores). Explorando territorios, una visión desde las Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Madoery, Oscar. (2005). La “primera generación” de políticas locales de desarrollo en Argentina: contexto, características y desafíos”. Material de la Maestría en Desarrollo Económico. UAM-UNSaM.

Manzanal, Mabel (2006), Regiones, territorios e institucionalidad del desarrollo rural”, en Mabel Manzanal, Guillermo Neiman y Mario Lattuada (Compiladores), Desarrollo rural, organizaciones, instituciones y territorio, CICCUS, Argentina.

Martínez, Caballero Graciela y Hugo Montes de Oca Vargas (2012), “Envejecimiento y migración en los municipios del Estado de México”, Revista Papeles de Población No 73, Nueva época, Año 18, julio-septiembre, pp. 2005-238.

Massey, Dorcen (2005). For Space, Sage, Londres.

Massey, Douglas (2016), Migración, un fenómeno global, curso masivo abierto en línea, El colegio de la Frontera Norte.

Merlet, Michel, Samuel Thirion y Vicent Garces (2006), “Estado y sociedades civiles, acceso a tierra y desarrollo rural: Reforzar las capacidades para nuevas formas de gobernanza”, en Conferencia Internacional sobre Reforma Agraria y el Desarrollo Rural, FAO, Portugal.

Molina, Juan Patricio (2014). “Presentación: Enfoque de trabajo metodológico y degeneración de políticas del Grupo de Investigación en Gestión y Desarrollo Rural-GIGDR”, en Fabio Alberto Pachón-Ariza y Juan Patricio Molina (eds.), Investigando yactuando en territorios rurales, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombiapp. 17-32.

Mormont, Marc (1990). Who is rural? or, how to be rural: towards a sociology of the rural, Critical Perspectives on Rural Change Series, London.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2008), “Informe sobre las Migraciones den el Mundo, 2008, La gestión de la Movilidad Laboral en una Economía Global en plena evolución”, volumen 4 – Serie de la OIM de Informes sobre Migración.

Parra, Rincón Jorge Eduardo (2014), Investigación participativa y praxis: estrategias para el desarrollo rural desde la academia, Universidad Nacional de Colombia, Colombia.

Pellerin, Hélène (2011). "De la migration à la mobilité : changement de paradigme dans la gestion migratoire. Le cas du Canada", *Revue Européenne des Migrations Internationales*, (27) 2 pp. 57-75.

Portes, Alejandro, Luis E. Guarnizo and Patricia Landolt (1999), The study of transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research, *Revista Ethnic and Racial Studies* Volume 22 Number 2 March.

Quesnel, André (2010), El concepto de Archipiélago: Una aproximación al estudio de la movilidad de la población a la construcción de lugares y espacios de vida en: Lara, Sara. (2010) (Coordinadora), *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*. Editorial Miguel Ángel Porrúa. México.

Quintana, Cavanilla Juan Ignacio (2002), Desarrollo y Políticas de desarrollo rural, en Sancho, Comíns José (coordinador), *Desarrollo Rural de los fundamentos a la aplicación, Cooperación internacional*, Madrid, Pp. 64/96.

Reyes, Ramos María Eugenia y Álvaro F. López Lara (2012) (Coordinadores), *Explorando territorios, una visión desde las Ciencias Sociales*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Reyes, Ramos María Eugenia (2012), El enfoque Territorial en el Desarrollo Rural; un acercamiento conceptual en: Reyes, Ramos María Eugenia y Álvaro F. López Lara (2012) (Coordinadores), *Explorando territorios, una visión desde las Ciencias Sociales*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Riffo, Luis (2013). 50 años del ILPES: evolución de los marcos conceptuales sobre desarrollo territorial, CEPAL, Santiago, Chile.

Rosas, López María de Lourdes (2009), *Redes y Organizaciones de Migrantes. Actores Sociopolíticos Transnacionales en la Mixteca Poblana*, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, México.

Sabourin, Eric (2002), "Desenvolvimento rural e abordagem territorial: Conceitos, estratégias, atores", en Eric Sabourin y Olivio Teixeira (eds.), *Planejamento e*

Desenvolvimento dos Territórios Rurais: Conceitos, controvérsias e experiências, Brasília, Embrapa Informação Tecnológica, pp. 24-41.

Santos, Milton (196). La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción, Ariel, España.

Schneider, Sergio (2010), Análisis multidimensional y escalar del desarrollo territorial en Brasil, Revista Utopía, Revista de Desarrollo económico Territorial, No 1, octubre. Ecuador.

Schneider, Sergio e Iván G. Peyré Tartaruga (2006). Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales, en: Manzanal, Mabel; NEIMAN, Guillermo y LATTUADA, Mario. (Org.). Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio. Buenos Aires: Ed. Ciccus, 2006, v. , p. 71-102.

Schejtman, Alexander y Julio Berdegué (2007). Desarrollo Territorial Rural, Rimisp, Santiago, Chile.

Schejtman, Alexander y Julio Berdegué (2007). “Desarrollo Territorial Rural”, en José Bengoa (ed.), Territorios rurales. Movimientos Sociales y Desarrollo Territorial en América Latina, RIMISP-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Santiago, Chile, pp. 45-83.

Sheller, Mimi, John Urry (2006). “The new mobilities paradigm”, Environment and Planning, volumen 38, pp. 207 – 226.

Sunam, Ramesh (2015), “In Search of Pathways out of Poverty: Mapping the Role of International Labour Migration, Agriculture and Rural Labour”. Journal of Agrarian Change, Volume 17, Issue 1 January 2017 Pages 67–80.

Tarrius, Alain (2000). “Leer, escribir, interpretar. Las circulaciones migratorias: Conveniencia de la noción de ‘territorio circulatorio’. Los nuevos hábitos de la identidad.” Relaciones num. 83, vol. XXI, pp. 39-66.

Tuirán, Rodolfo (2000). Migración México-Estados Unidos, presente y futuro, Consejo Nacional de Población, México.

Ulrick, Beck (1998). La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad, Paidós, Barcelona.

Urry, John (2007). Mobilities, Polity, Cambridge, UK.

Velasco, Laura (2014), "Estudiar la migración indígena. Itinerarios de vida de trabajadores agrícolas en el noroeste mexicano" *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. xiv, núm. 46, pp.715-743.

Witt, Tom; Gianotten, Vera (1988), Investigación participativa en un contexto de economía campesina. La Investigación participativa en América latina. CENAPRO. México.

Zenteno, Martín Rene (2000), Migración México-Estados Unidos, Opciones de Política, CONAPO, México.

9. Anexos

Anexo I. Herramientas metodológicas

a) Cuestionario para hogares con migrantes a Estados Unidos

Fecha _____	Región: _____	Municipio: _____	Localidad: _____
Nombre del/la entrevistado/a: _____			

1. Características sociodemográficas:

Composición del hogar

Integrantes (ausentes o presentes) (comenzando por el jefe del hogar)	Sexo	Parentesco	Edad	Estado civil	Escolaridad	Ocupación

Datos generales

¿Lugar de nacimiento?

México.....

Estado de México.....

¿Ha emigrado alguna vez a Estados Unidos?

Si.....

¿Cuál fue el principal motivo para ir a Estados Unidos?

1. Trabajo.....

2. Reunirse con algún familiar.....

3. Estudiar.....

4. Otro.....

¿Cuenta con documentación para entrar a Estados Unidos?

1. Si.....

PRIMERA SECCIÓN

2. Características de la migración

Temporalidad migratoria

Antigüedad de migrar	
¿Cuántos años tiene de ir a EU?	
¿Cuántas veces ha ido a EU?	
¿Edad cuando fue la primera vez a EU?	
¿Edad cuando fue la última vez a EU?	

Estancia en Estados Unidos	
¿Tiempo de estancia en EU?	
¿Ha cambiado su tiempo de estancia?	Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
¿Principales razones?	
¿Por qué regreso?	

Retorno	
¿Hace cuánto tiempo regreso?	
¿Lo deportaron?	
¿Su regreso fue voluntario?	
¿Tienen pensado volver?	

SEGUNDA SECCIÓN

Redes sociales

Lazos familiares en Estados Unidos y en México	
¿Tiene familiares en EU?	Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
¿Quiénes?	
¿Sí usted quisiera ir a EU, o cuando usted va, tiene a dónde llegar?	Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
¿Con quién?	
Medios de comunicación	
¿Por qué medio se comunica con sus familiares cuando se encuentra/n en EU?	
¿Cuál es la razón principal de la comunicación con sus familiares?	
¿Cada cuánto tiempo se comunica con su familia?	
Medio de transporte	
¿Qué medio de transporte se utiliza para ir a EU?	
¿Cuánto tiempo tardan hasta su destino en EU?	
¿Me podría dar la ruta que siguen?	
¿Por cuál estado del país cruzan a EU?	
¿Cuántas veces lo ha intentado usted o su familiar?	
¿A qué estado o ciudad de la unión americana llegan?	

Remesas

<p>¿Usted sabe qué son las remesas?</p> <p>Sí..... <input type="checkbox"/></p> <p><input type="checkbox"/></p>	<p>¿Cuándo se encuentra en EU envía dinero a sus familiares o le envían dinero?</p> <p>Sí..... <input type="checkbox"/></p> <p><input type="checkbox"/></p>	<p>¿Qué cosas para el hogar envía o le han traído de EU?</p> <p>1...Electrodomésticos</p> <p>2....Electrónica</p> <p>3.....Juguetes</p>	<p>¿Por qué medio hacen llegar las remesas?</p> <p>1.....Familiares/amigos</p> <p>2.....Medios electrónicos</p> <p>3..... Lo trae cuando regresa</p> <p>4.....Banco</p> <p>4.....Otro</p> <p>_____</p>
<p>¿En qué gasta regularmente el dinero que envía o le envían?</p> <p>1.....Bienes de consumo</p> <p>2.....Educación</p> <p>3.....Pagar deudas</p> <p>4.....Salud</p>	<p>¿Quién decide en qué gastar el dinero?</p> <p>1... La persona que lo envía desde EU</p> <p>2....La persona que está en la comunidad</p> <p>3.... El esposo</p> <p>4....La esposa</p>	<p>¿Con qué frecuencia envía dinero o le envían dinero desde EU?</p> <p>1.....Cada semana</p> <p>2.....Cada quincena</p> <p>3.....Cada mes</p> <p>4.....Cada 6 meses</p>	<p>¿Cuánto envía regularmente a sus familiares o cuánto le envían sus familiares desde EU?</p> <p>1.....1000 pesos</p> <p>2.....2000 pesos</p> <p>3.....5000 pesos</p> <p>4.....10000 pesos</p>

Programa 3x1 para migrantes

<p>¿Conoce el Programa 3X1?</p> <p>Sí..... <input type="checkbox"/></p> <p>No..... <input type="checkbox"/></p>	<p>¿Ha participado en el programa?</p> <p>Sí..... <input type="checkbox"/></p> <p>..... <input type="checkbox"/></p>	<p>¿Le gustaría participar en un proyecto de este tipo?</p> <p>Sí..... <input type="checkbox"/></p> <p>..... <input type="checkbox"/></p>	<p>¿Su comunidad ha sido beneficiada por el Programa?</p> <p>Sí..... <input type="checkbox"/></p> <p>..... <input type="checkbox"/></p>
<p>¿Qué proyecto se realizó?</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>		<p>¿Qué opinión tiene del Programa?</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>	

Proyectos productivos

<p>¿Ha invertido sus remesas en algún proyecto productivo?</p> <p>Sí..... <input type="checkbox"/></p> <p>..... <input type="checkbox"/></p> <p>No.....</p>	<p>¿Invertiría sus remesas en algún proyecto productivo?</p> <p>Sí..... <input type="checkbox"/></p> <p>..... <input type="checkbox"/></p> <p>No.....</p>	<p>¿Qué tipo de proyecto?</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>
---	---	--

Actividades Productivas	
¿A qué se dedica cuando se encuentra en el municipio?	
¿Cuándo va EU, en qué trabaja?	
¿Ha traído de EU algún tipo de herramienta para su trabajo en la comunidad?	
¿Ha traído algún tipo de semilla para cultivar en la comunidad?	
¿Para usted, qué significado tienen las actividades agrícolas, pecuarias y forestales?	
¿Su experiencia en EU le ha ayudado en el desarrollo de alguna actividad agrícola, pecuaria o forestal, en el municipio?	
¿Ha recibido apoyo o subsidio del gobierno para actividades productivas?	
¿Se ha organizado para proyectos?	
¿Qué actividades agrícolas, pecuarias y forestales le gustaría promover en el municipio?	
¿Siembra productos agrícolas?	Si..... <input type="checkbox"/> No* <input type="checkbox"/> *Termina cuestionario
¿Qué productos agrícolas siembra?	
¿Cuáles son los motivos por los que se dedica a la agricultura?	
¿Usted cree que cuando los niños o jóvenes de ahora sean adultos les interesará trabajar en el campo?	
Terreno sembrado	
¿Qué extensión de terreno siembra?	
¿Siempre ha tenido ese número de hectáreas?	
¿Cómo obtuvo las tierras que siembra?	
¿En qué año obtuvo su tierra?	

¿Cuál es el régimen de tenencia?	
¿Le gustaría tener más hectáreas para sembrar?	
¿Usted cultiva maíz?	Sí..... <input type="checkbox"/> No*..... <input type="checkbox"/>
*Terminar cuestionario	
Maíz criollo	
¿Usted sabe distinguir los tipos de maíz que existen?	
¿Siembra maíz criollo?	
¿Qué significado tiene el maíz para usted?	
¿Desde cuándo siembra maíz?	
¿Sembraría otro tipo de maíz?	
¿De dónde trae la semilla?	
¿De dónde provienen los recursos para sembrar?	
¿El dinero de EU le ha ayudado para continuar sembrando?	Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
¿De qué manera?	
¿Qué usos le da usted al maíz?	

¿En dónde le gustaría que trabajaran y vivieran sus hijos que aún no migran?

1. Que trabajen y vivan en el campo.....
2. Que trabajen y vivan en la ciudad.....
3. Que trabajen y vivan en EU....
4. Que migren a EU.....

¿Para usted ¿Dónde se vive mejor?

1. En Estados Unidos.....
2. En la ciudad.....
3. En el pueblo.....

b) Anexo II

Guía de entrevista

Fecha:

Localidad/municipio:

Nombre del entrevistado:

Ocupación:

Ha ido a Estados Unidos:

Guía de entrevista para personas migrantes

1. CARACTERÍSTICAS DE LA MIGRACIÓN

-Motivos de migración

¿En qué trabajaba antes de irse?

¿Qué lo motivo ir a E U?

¿En qué trabajó en EU?

¿A qué se dedica?

-Antigüedad de migrar (Categoría)

¿Cuánto tiempo tiene de ir a EU?

¿Cuántos años tenía cuando se fue por primera vez?

¿Cuántas veces ha ido?

-Tiempo de la estancia en Estados Unidos (Categoría)

¿Cuánto tiempo se queda allá?

¿Ha cambiado su tiempo de estancia?

¿A qué se debe?

-Retorno (Categoría)

¿Hace cuánto tiempo regreso?

¿Cuál es la razón de su regreso?

-Decisión de migrar o no (Categoría)

¿Tiene pensado volver?

¿Por qué no ha regresado?

2. REDES SOCIALES (DIMENSIÓN)

-Lazos familiares en Estados Unidos y en México (Categoría)

¿Tiene familiares en EU?

¿Quiénes son?

¿De qué forma lo ayudan?

¿Tiene a dónde llegar en EU?

¿Tiene trabajo allá?

-Medios de comunicación para el contacto (Categoría)

¿Cuándo se encuentra en EU, por qué medio se comunica con sus familiares?

¿Cuál es la razón principal de la comunicación con sus familiares?

¿En México cuenta usted con teléfono en su casa?

¿Con Internet?

-Medios de transporte y ruta (Categoría)

¿Cuál medio de transporte utiliza para ir a EU?

¿Me podría dar la ruta que sigue?

¿Cuánto se tiempo tarda hasta su destino en EU?

¿Por cuál estado del país cruza a EU?

¿Cuántas veces lo ha intentado?

¿A qué estado o ciudad de la unión americana llega?

3. FORMAS REMESAS (DIMENSIONES)

- Remesas individuales (Categoría)

¿Usted sabe qué son las remesas?

¿Cuándo se encuentra en EU envía dinero a sus familiares?

¿Envía remesas en especie?

¿Por qué medio hace llegar las remesas?

-Usos de las remesas (Categoría)

¿En qué se gastan las remesas?

¿Cuánto envía regularmente a sus familiares?

-Remesas Colectivas (Categoría)

¿Pertenece o ha pertenecido a un club de migrantes?

¿Conoce el Programa 3X1?

¿Ha participado en él?

¿Su comunidad ha sido beneficiada por el Programa?

¿Qué proyecto se realizó?

¿Qué opinión tiene del Programa?

4. Transformaciones sociales en la comunidad de origen

-Familia (Categoría)

¿Cómo era su familia antes de que usted se fuera?

¿Usted considera que su familia ha cambiado?

¿De qué forma?

-Cambios individuales (Categoría)

¿De qué forma le ha cambiado la vida por el hecho de ir a EU?

-Cambios en el municipio (Categoría)

¿Ha cambiado su municipio en los últimos años?

¿En qué aspectos?

¿A qué se lo puede atribuir?

¿Usted cree que está relacionado con la migración de su gente?